



EL
CARNAVAL
DE
GUARANDA

Augusto César Saltos

El retorno del Carnaval.



Presentación

Los guarandeños somos gente de páramo, de maíz, de espiga de pan, de tostado, de chicha de jora, de río, somos de carnaval.

“Porque nadie ama como nosotros, porque nadie canta como nosotros, porque nadie vive como nosotros, porque nadie baila como nosotros, porque nadie quiere como nosotros”. Sin duda esta es la mejor descripción de qué es ser guarandeño.

Hemos querido comenzar con estas dos reflexiones, para rendir homenaje al Dr. Augusto César Saltos, que desde nuestro punto de vista fue y será uno de los guarandeños más ilustres, a quien la ciudad le debe la creación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Bolívar y en gran parte de lo que hoy es nuestro Carnaval.

Reeditar la obra del Dr. Augusto César Saltos, es lo menos que las instituciones de la ciudad y la provincia debemos hacer, es la única forma de conservar nuestro patrimonio, nuestra cultura... el legado histórico dejado por nuestros mayores.

Que la obra de nuestros poetas, de nuestros escritores, sea leída, es el mejor reconocimiento que ellos y su familia pueden recibir.

Este pequeño esfuerzo conjunto entre Casa de la Cultura Núcleo de Bolívar y la Alcaldía de Guaranda, es una muestra de lo que debemos hacer en nuestra ciudad y provincia, para de una vez por todas, dejar de ser un pueblo triste y pobre, y convertirnos en la ciudad del queso, del chocolate, del emprendimiento y de muchos sueños por cumplir.

Luis Chávez Larrea
Director CCE Núcleo de Bolívar

Luis Medardo Chimbolema
Alcalde de la ciudad de Guaranda

EL CARNAVAL DE GUARANDA

Introducción

.....al ayer con sus días memorables que se han ido y que hoy lo vemos tan lejano, cómo habríamos querido detenerle. Detenerle al tiempo en su lento y seguro caminar por este mundo. Pedirle angustiosamente no continuar avanzando vencedor en su labor de destrucción de la



Augusto César Saltos

obra que permitió construir. Cómo, cómo habríamos querido, entusiasmados ponerle una barrera infranqueable para que haga siquiera un alto corto o prolongado, para así continuar viviendo esas horas, esos minutos, esos instantes del ayer que, lo hemos visto, lo estamos sintiendo, pronto se han ido. Reclamarle alguna compasión para que no nos arrebatara inhumanamente lo más preciado de la existencia: nuestra dorada niñez y despreocupada juventud. Despreocupada juventud, por inquieta, por bullanguera y porque jamás hizo pensar en el porvenir feliz o desventurado que deberíamos tener... No volverá más sino en el recuerdo doloroso que también se ha de ir hoy o mañana, para siempre.... Ah.... Se está yendo lentamente: instante tras instante....

Ayer, cuando aún éramos niños y luego después, jóvenes, cómo recordamos de la celebración de esta fiesta de todos y para todos: chicos y grandes por el tamaño solamente. Fiesta a la que desde tiernas edades la llegamos a querer entrañablemente. A querer tanto, tanto que anhelábamos volver pronto, año tras año: el Carnaval. Nos amamantábamos con esa celebración. Nos desarrollamos en ella, y, cuando tomaba el camino y se iba luego de visitarnos tres días, con que angustia y con qué pena le veíamos que se alejaba y se alejaba indiferente a nuestro pesar

de ver que se iba lo que tanto queríamos. Nos dolía muy hondo pensar que acaso el próximo año ya no lo pasaríamos con vida para disfrutar otra vez su alegría y contento que nos sabía regalar a manos llenas.

Han transcurrido los años que, a nuestro parecer, rápidos se han ido. Cómo nos duele recordarlos, perdida toda esperanza, porque nos vamos yendo minuto tras minuto hacia la sombra fría de tres o cuatro metros bajo tierra, y donde ya no podremos ver nada, ni sentiremos nada porque solamente existe nada en la nada.

Y, estos días del ayer lejano, no queremos, por nada de la vida pasen al olvido, acaso para eternas memorias, para cuantos bolivarenses vienen tras de vosotros a pocos pasos nomás. Ellos deben saber, como una verdadera demostración de inmenso amor de hijos a la madre común que nos soportó en su seno, cómo se celebraba la fiesta del Carnaval en los tiempos idos; cómo lo celebramos en el presente para que en igual o mejor forma lo celebren en el porvenir. Celebración que no desaparecerá, no puede desaparecer porque está en nuestra sangre, en nuestro corazón, en nuestra conciencia, celebrarla. Celebrarla amorosamente, entusiastamente, sin alterar una línea en su genuino contenido folklórico que es cuanto da personalidad inconfundible a nuestra fiesta. Con ventaja y para conservarla inalterable tenemos en subsidio nuestra música propia. Propia como no existe otra para amenizar esta fiesta. Música alegremente triste porque sus notas le dieron el tierno y dulce canto de las aves montaraces y la canción eterna del agua que perlada, ligera y cantarina descende precipitada desde nuestras altas montañas acariciadas por el susurrar del viento que juguetea noche y día entre las ramas de los árboles donde repercute el gemido lastimero del pajonal triste y solitario de nuestra puna andina. Música que para cuantos la escuchan sabe contagiar de entusiasmo los ánimos unas veces abatidos y otras veces alegres. Música evocadora de días que se han ido, que nos hace llorar y que también nos hace reír para con optimismo y valentía medicinar a nuestros



corazones enfermos de angustia y desesperación.

Y sepan cuantos deseen saberlo, que no hemos querido irnos de esta vida sin escribir y publicar esta obrita sobre nuestra fiesta carnalera. De ahí que nos hemos dado el tiempo necesario para coleccionar y luego transcribir cuantas relaciones se han hecho sobre ella. Carnaval de Guaranda, cuya fama de grandiosa celebración corre por los ámbitos de la Patria y fuera de ella, haciendo ver la tipicidad especial que los guarandeños sabemos imprimir en la etapa previa, como en los días mismos de la celebración. Carnaval de Guaranda que, con su música propia, con sus costumbres propias y establecidas, desde antaño, lo venimos celebrando en esta ciudad. Verdad que el Carnaval se celebra en toda la Provincia, en todo el Ecuador; pero, en los demás pueblos de nuestra Provincia no se lo hace con nuestra música. Cada cantón, cada parroquia tiene su carnaval con ritmo más pausado o más ligero que, quien lo escucha, nota de inmediato la diferencia que existe entre ellos y el nuestro que lo entonan la Banda Municipal de Guaranda, los discos grabados por

los hermanos González, lo propio que, por el Coro del Colegio “Ángel Polibio Chaves” de Guaranda y lo que el mismo pueblo lo entona y canta. Decimos: cada cantón, cada parroquia tiene su carnaval, porque ahí están los de Chimbo, San Miguel, Santiago, San Lorenzo, Guanujo, Caluma, etc., etc., la mayor parte de ellos, también grabados en disco. Y es precisamente que don Eudófilo Álvarez, en el año 1.914, impresionado por la música y canto, dejara diciendo: “Pero el canto por excelencia en Guaranda, el más triste de todos, y el que más sabe hacer correr la sangre en las venas por sus cadencias agitadas, es aquella canción que llaman “El canto del Carnaval”, y agrega: “Nunca adquiere tanta fuerza y tanta intensidad este cantar vibrante, como el último día de Carnaval: es una despedida que se traduce en suspiros lastimeros que salen de lo más hondo del alma. Cuando uno ve que en estos momentos, es la naturaleza la que habla, ella la que siente, ella la que se agita con tanto frenesí, no puede menos que sentirse como arrebatado por ese torbellino popular”, y concluye “Un provinciano que no es de aquí, al oír esto por la primera vez, se dejó escapar esta expresión, extraña pero verdadera en el fondo: Este canto es medio salvaje, medio sublime”. Qué decir de las costumbres?. Generalmente las mismas, con pequeñas diferencias quizá de acuerdo con el medio en que tienen lugar. Se aspira sí a unificar la celebración. Hacerla, si es posible, provincial el gran desfile de comparsas del Domingo de Carnaval. Y que cosa mejor que todos los bolivarenses celebremos la fiesta en la ciudad capital para así darle mayor atracción a propios y extraños que, por lo menos en esos días debemos encontrarnos estrechamente unidos para con obligaciones que a la postre han de traer prosperidad y grandeza para esta sección de suelo ecuatoriano. Por tanto: el Carnaval de Guaranda, hasta por tradición y porque así lo dice la leyenda, tiene que continuar con la denominación que el pueblo lo reclama y lo sostiene.

No hemos descuidado de tomar en cuenta los escritos, sueltos de prensa y muchas producciones que se han vertido enjuiciando el valor folklórico, turístico, etc., de nuestra celebración. Lo

hacemos constar tal cual se han publicado, Tampoco podíamos olvidar conste la nota de la música del Carnaval de Guaranda. Pues alguien que desee conocerla, por no haberla escuchado, lo que sería raro en todo el Ecuador, querrá interpretarla. Aquí la tiene. Hágalo que a nadie desagradará escuchar algo de tanto bueno que ha producido esta Provincia.

Por fin, algo que siempre se ha venido exigiendo que se publique una compilación de los versos que se cantan en Guaranda, en toda la Provincia Bolívar. Esta petición general que se ha hecho tenemos a bien atender publicando todo cuanto hemos podido conseguir. Las coplas que se cantan son innumerables. Nuestro deseo ha sido, siquiera conseguir lo que más se pueda, dado que es sumamente difícil todo, con la circunstancia más que, de año en año se vienen componiendo nuevas coplas que enfocan problemas de política, sucesos de actualidad, etc., etc. Pues, creemos necesario hacer constar lo siguiente, relativo a las coplas nuevas. Es el caso que, faltando unos tres o cuatro meses para la celebración de esta fiesta, ya sea en el campo como en la ciudad, los grupos, comparsas que tratan tomar parte en el desfile del Domingo de Carnaval, se reúnen y comienza cada cual a improvisar, a dar las nuevas coplas que se han compuesto allá en el silencio del hogar de cada cual, para que, de ser aceptadas por la mayoría de los componentes, se recomiende aprenderlas de memoria para así cantarlas en las radiodifusoras de la ciudad y durante el desfile como en sus reuniones familiares, luego de terminado el desfile.

En la mayor parte de esta compilación, se encontrará coplas brotadas del ingenio propio del pueblo que emplea su filosofía y poesía natural para expresar verdades de todo cuanto impulsa sus sentimientos.

Quienes lean este libro, caso que crean que no corresponde a la realidad de nuestra tradicional idiosincrasia, pueden escribir algo mejor que todo esto y aquello será un homenaje a nuestra

Leyendas de la Música “Carnaval de Guaranda”

Ella nos han dicho que llamaba Encarna, pero que todos, incluso los suyos simplificaron su nombre llamándole Carna. Él en cambio respondía a Valerio y por Valerio también le conocía el Patriarca de la Parcialidad. Les conocía así: guapos y solteros, y viéndoles en estado y aptitud para que multipliquen la especie resolvió llamarles al estado del matrimonio. Ambos eran ramas de un mismo tronco común: habían tenido por ascendientes a mitimaes que no se sabe si fueron de Caxamarca o de dónde. Mitimaes o sean de esos trasplantes humanos que un día para llevar costumbres y civilización de un lugar a otro, como ley inmutable, estableciera Huayna - Cápac en el Tahuantinsuyo. Sus mayores, sus antepasados: unos antes, otros después, casi todos desde hacía mucho tiempo descansaban bajo tierra las penalidades de este mundo en el que como hojas arrebatadas por el viento del destino, destino cruel, obligóles a vivir ahí para siempre y morir luego lejos del suelo en que nacieron.

.....Y un día, un día en que la pareja salió de paseo por montes y collados, al caer de la tarde, cuando el sol agonizaba lento cubriendo a instantes de sombra densa los campos por donde habían paseado dejando huellas imborrables de un amor tierno y bien sentido, sentáronse a descansar para luego, vencidos por el agotamiento que produce el cansancio, quedarse profundamente dormidos; dormidos, quizá soñando en la amarga condición de ser nada más ni nada menos que obedientes gobernados. Mas, aquí que escucharon que el viento con su gemir lastimero; las aves montaraces con su trinar melodioso el río cercano con su murmurar alegre y danzarino; el bosque solitario con el susurrar quejumbroso de sus ramas en suplicantes contorciones, habían entonado una música que siendo profundamente triste, era también alegre al mismo tiempo. Música con acentos marcados de danzante que, habiendo penetrado muy hondo al sentimiento de los dos, al despertarse lo entonaron al unísono. Entonces sonrieron, y, emprendiendo camino de retorno llegaron a la casa del Patriarca Huaranga para ofrecerle las dulces me-

lodías que les había brindado la voz de la Naturaleza. Las escuchó, las estudió en los efectos psicológicos que producirían en su pueblo. Considerándolas buenas, acto seguido mandó tañer la bocina que acostumbraba para convocarlo a reunión general. Delante de su pueblo congregado, ordenó a "la Carna y al Valerio lo entonaran nuevamente. La emoción de la concurrencia fue tal que ésta en el mismo momento solicitó resuelva que esa música que fielmente interpretaba el agridulce de su vivir reciba un nombre con el que, desde entonces, acostumbrarían a entonarla en la fiesta anual que por igual solían celebrar entre gobernantes y gobernados. Este nombre, como un homenaje a esa mujer la más bella y hermosa de la parcialidad lo tomarían del que lo llevaba, formando contracción con las tres primeras letras del de él; más, como la pareja le había ofrecido al Patriarca, éste era el dueño. La música era de él y de nadie más que de él. Ratificada la aprobación por la concurrencia, autorizó hacer la proclamación con nombre que debía llevar. Nuevo tañer de la bocina, pero éste de atención. Y todos a una sola voz prorrumpieron: "CARNAVAL DE HUARANGA". Nombre con el que hasta hoy lo conocemos Y continuará en tanto habite en la tierra un descendiente de nuestros aborígenes, los huarangas.....

Tomado del Libro: En Tierras de Bolívar: Estampas, Tradiciones y Leyendas por Augusto César Saltos.

Carnaval de Guaranda (Tradicional)
Arreglo del Prof. Gonzalo Flor Camacho

The image shows a handwritten musical score for a piece titled "Carnaval de Guaranda" (Traditional), arranged by Prof. Gonzalo Flor Camacho. The score is written on seven systems of two staves each. The notation includes treble and bass clefs, a key signature of one flat (B-flat), and a common time signature (C). The music features a variety of rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. There are several dynamic markings, such as "A", "A y", and "B", and some performance instructions like "rit." (ritardando) and "cresc." (crescendo). The score concludes with a final chord marked with a "7" and a fermata.

Origen del Carnaval de Guaranda

Como bien se sabe, el Cacique Huaranga y su pueblo ya tenían la música que a los oídos de la Carna y del Valerio, entre sueños, los llegó modulada por el susurrar de la brisa juguetona entre las ramas de los árboles, el cantar del agua en la corriente de los ríos; el gorjeo de las aves en la espesura de los bosques de nuestras montañas, y, el gemido prolongado, lastimero y distante de nuestra puna andina: EL CARNAVAL DE HUARANGA, que complacidos lo escucharon un día.

La entrega se realizó en la forma más solemne y grandiosa cual exigía el alto respeto, consideración y aprecio que siempre se le había guardado al Gobernante. Era una música no producto del ingenio o inspiración humanos. Quizá, más bien, era algo que Pachacámac, desde lo alto de su cielo siempre azul y sereno, había ordenado que las voces de la Naturaleza empleando su tierno lenguaje, el más elocuente para llegar a lo íntimo del corazón humano, impresionara alegremente tristes sus notas a los oídos de esa pareja de enamorados. CARNAVAL DE HUARANGA, música especial que no era posible, según el decir del Cacique y de sus consejeros, se la emplee en una fiesta cualquiera. Era algo que venía desde lo alto, y, en algo que tenga altura, mucha altura y significación la emplearían. Y fue así que al recorrer la brillante trayectoria de la vida del Asiento, encontraron una, la de más significación y que, sin consideraciones de clases sociales, edades, sexos y condiciones físicas y morales, la celebraban. Celebración en que todos, absolutamente todos gozaban por igual. Durante tres días completos, en la segunda luna de cada año: bailaban, jugaban bebían y comían donde y por donde les brindaban los bocados más exquisitos y abundantes, incluso la única bebida de que de que disponían en aquellos tiempos: la bien sazónada chicha de jora. La emplearían en esa celebración en que Gobernante y Gobernados olvidando los duros sufrimientos de la vida que, no siempre saben brindar camino de rosas, se dedicaban exclusivamente desbordar de alegría la existencia. Era una celebración que desde tiempos atrás venían haciéndola en homenaje al Cacique por su natalicio. Se hacían grandes preparativos para regocijos populares como para servicio de viandas. Especiales viandas para tal aconte-

cimiento que se iniciaba con una concentración de grandes grupos de hombres y mujeres venidos desde lugares cercanos y aún lejanos del asiento.

Llegado el día, éste se inició con un número que, fuera de programa, se hubo improvisado.... Allá distante se dejó escuchar el clamoroso tañido de una bocina que, momento a momento iba acercándose. Gobernante y gobernados no se dieron cuenta de qué se trataba, hasta que asomó un numeroso grupo humano integrado por viejos, jóvenes y niños de ambos sexos: pintarrajeados el rostro, vistiendo trajes típicos y de llamativos colores, al mismo tiempo que hacían su entrada al lugar de concentración: bailando y arrojando a toda la concurrencia harina de maíz, flores y agua perfumada, resultado ésta de la cocci3n de vegetales aromáticos. Lo hacían al son de tamboras, rondadores y pingullos que, conjuntos bien amaestrados en el arte musical los presidían entonando EL CARNAVAL DE HUARANGA.

La concurrencia contagiada por semejante demostración de algarabía y contento que ensordecían el espacio, tuvo que de inmediato sumarse también, para luego, así mismo: bailando, cantando y jugando por las calles y caminos, realizar al paso invasiones de buena y muy amable voluntad, siempre a los acordes de esa música propia, de esa bella y única música: EL CARNAVAL DE HUARANGA.

**** _ ****

Este fue el origen de nuestra fiesta que hasta hoy la venimos celebrando y continuaremos sin imitar a nadie porque no tenemos por qué.... Seguimos y seguiremos la tradición que nos legaron nuestros mayores quienes lo hacían en forma culta, civilizada y fraternal, y, a la que gustosos y complacidos se adaptaron los conquistadores españoles porque la encontraron buena, porque la encontraron sana y porque respondía a una verdadera explosión de alegría multitudinaria de todo un pueblo que siquiera una vez al año sabían demostrar que la vida se hizo también para gozar.....

Y no se nos venga conque nuestros antepasados aborígenes al celebrar esta fiesta imitaron a las "Saturnales Romanas". No! Sus celebraciones jamás degeneraban en desenfundadas bacanales, en desconcertantes orgías que ensombrecían la moral y el orden público.

Afirmamos lo anterior porque desde nuestra niñez, valiéndonos de los conocimientos de nuestros ancianos aborígenes, realizamos investigaciones relativas a esta materia. Nos decían lo que a ellos refirieron sus mayores, y, a esos mayores los mayores de tales mayores. Prestadles atención a su relato: "Tres días en cada año les agradaba bailar y cantar. Transformaban sus rostros con pinturas. Vestían sus cuerpos con pieles de animales. Les agradaba beber mucha chicha, comer bien en sus casas o en las de los vecinos, parientes o amigos. Pues, había para todos porque todos se preparaban para la fiesta.....

Y entonces preguntamos. Por qué se cree que nuestros antepasados no hayan tenido sus buenas costumbres y que todo lo hayan imitado a los de afuera?. Acaso los conquistadores no encontraron mucha civilización y costumbres propias en los nuestros?. Las tuvieron numerosas y lo que les dio para no envidiar a ninguno de los pueblos de la tierra.

*Tomado del Libro "Huellas del Pasado"
Por: Augusto César Saltos.*



CARNAVAL DE GUARANDA 1971

EL CARNAVAL

El Carnaval de Guaranda es verdaderamente típico, pues si participa de las condiciones generales de los pueblos serraniegos del Ecuador, tiene notas peculiares que le diversifican. Es fiesta para todas las clases sociales; y tal vez la única para la infeliz raza indígena; pero si hay un carácter general para todas, cada una tiene, también, sus diferentes especiales.

Nota general es la reunión respectiva de las familias, un día en casa de cada uno de los deudos principales; y aun cuando estén distanciados o de pelea, en los días de carnaval se olvida todo, y rara es la persona que no perdona o se hace perdonar para comer en familia los potajes infaltables de esos días; ya sea con champagne, los que pueden, o siquiera con la chicha humilde los demás: el mote de maíz es el motivo y ocupa el lugar preferente en la mesa de todos.

Antes el juego era bárbaro, pues se hacía uso de huevos, harinas y toda clase de materias colorantes; hoy, en las clases principales: confetis, esencias, serpentinas, flores. La gente de pueblo no necesita sino de agua para divertirse, pues se auxilia con polvo de maíz; lo que es los pobres indios, su principal recurso son las pinturas baratas, empezando por el hollín, porque no cuesta sino tomarlo.

Los indígenas se disfrazan con cuanto pueden, especialmente de soldados, seguramente por ser lo que más temen; y precedidos de banderas y al son de tamboriles y pingullos, van a la casa de hacienda: presenta cada uno al patrón huevos, frutas, quesos y cuanto pueden y los dedica el más anciano con palabras tristes, pues manifiesta, a nombre de sus compañeros, que tal vez será el último año que acuden con el cariñoso camari. El patrón obsequia chicha y aguardiente; y los beben hasta los más niños, pues el uso de la fiesta así lo requiere.

Los individuos de las clases bajas, gracias a la tolerancia absoluta de las autoridades, salen por las calles en grupos con guitarras y cuantos instrumentos de música pueden; cantan, beben, se mojan, se tiznan, no respetan a nadie y hacen lujo de completa libertad, durante los tres felices días de obligada bacanal.

Los jóvenes principales recorren las calles en autos, entablan tiroteo de flores y serpentinas con los balcones repletos de apuestas señoritas; sin que dejen de volar bombitas de caucho llenas de agua, más o menos costosas, según a donde van dirigidas. En la noche, pocas son las casas en que no se baila, pues en todas ha habido banquete; llenándose los lugares vacíos de los deudos respectivos con los desertores de otras casas; cambio necesario, porque, en la dichosa edad: pan con pan, comida de bobos.

Otra cosa común a todas las clases sociales, inclusive la indigente y desgraciada, es la tonada de carnaval; pues es una sola, sin variación y sagrada: es como el himno peculiar de la fiesta. Y todos improvisan la materia del canto, ya sea acompañados de piano, la guitarra o el tamboril; y como es propia para hacer octosílabos, se hacen y acomodan cuartetos de toda clase, pero con el estribillo obligado de: "todo por el carnaval", o frases semejantes, que terminan, siempre, con esta palabra sacramental. Las improvisaciones del indio son, infaliblemente, sobre sus muertos, sobre sus deudas y sus demás pesares; la gente del pueblo tiene una que otra copla amorosa, pero casi todas son picantes, epigramáticas, saetas más o menos enherboladas contra los de arriba.

En los salones en donde hay que ver y oír, sentada una señorita al piano, la cercan los concurrentes, da uno la voz, y los demás responden en coro; pero pocos hay que no den su estrofa, y de aquí se originan peloteos chistosos, agradables y alguna vez desafiantes: éstos, por lo general, nacen del mozo o mozos que, sentados frente al coro del piano, responden con flores o chufletas donairosas, más no siempre inocentes. Pero el canto es según el día de carnaval; pues en el tercero, los versos más ardientes, pero con dejo de tristeza; hasta que en las últimas horas, son verdaderas elegías. Se puede tener idea por los siguientes, que no guardan ilación entre sí y que se cantan aislados; pero que responden a un mismo pensamiento y que traducen bien los diversos estados e impresiones del ánimo en esos borrascosos días.



CARNAVAL DE GUARANDA 1968

Mozos, muchachos y viejos,
alistarse, llegó ya:
cascarones, polvo, agua;
que llegó ya el Carnaval.

Copas, guitarras y baño,
y a mojarse y a mojar;
amor, locura y placer:
todo es por el Carnaval.

Todos juegan, todos ríen;
entre todos, que igualdad;
único tiempo de dichas:
amor mío, Carnaval.

Estoy prendado de amores
por una mujer ideal;
y ella se priva por otro:
todo es por el Carnaval:

Y aunque estoy que destilo agua,
no puedo el pecho enfriar;

pues para incendios del alma
no hay agua de Carnaval.
Hace un año tuve dichas
que no volverán jamás:
ingrata ¿por qué me olvida?
oh que horrible Carnaval.

Se ha enojado mi mujer,
porque me mira tomar,
como si pudiera ser
sin copas en Carnaval.

Desmamándose ese niño
del Fisco con leche y pan;
es por eso tan robusto,
feliz como el Carnaval.

Ese señor que bien baila
sanjuanito y el cancán:
justo, pues pasa la vida
en perpetuo Carnaval.

Ese noble con el polvo
soy Blanco, puede gritar:
debe usar para su dicha
el polvo de Carnaval.

Esa mujer de traje alto,
a quien no falta galán;
tiene en el rostro y el alma
todo el año Carnaval.

Más juego, reine locura:
agua, a bailar, a cantar;
que ya pasa, ya termina;
ya se acaba el Carnaval.

Padre mío: ya estas viejo,
tus días rápidos van;
si será éste de estar juntos

el último Carnaval.

Si te veremos otro año,
o será en la eternidad;
que pronto las dichas pasan:
amor mío, Carnaval.

Viene ya la cruel ceniza,
las campanas doblarán;
llega la horrible cuaresma,
acabose el Carnaval.

*Tomado del Libro de Recortes,
por Ángel Polibio Chaves.-
Ed. de 1.929*

El Carnaval en Guaranda

*Tomado de "Cuentos y otras Cosas",
Libro escrito por: Eudófilo Álvarez
Guaranda, de 1914*

Pero el canto por excelencia en Guaranda, el más triste de todos, y el que más sabe hacer correr la sangre en las venas con sus cadencias agitadas, es aquella canción que llaman "El canto del Carnaval", a la cual le aplican caprichosamente las coplas más expresivas como ésta:

"Sobre esta losa
me he de sentar,
de vos ingrata
me he de olvidar."

Jamás, como los días de carnaval en Guaranda, he experimentado esa unión íntima que existe entre el hombre y la naturaleza que le rodea, unión que nace de ese todo oculto y misterioso en cuyo fondo sopla el espíritu del Universo. Por donde yo iba en esos días no oía otra cosa que el canto tierno y agitado del carnaval: En las tiendas, en las calles, el populacho ebrio de tanto gozar y de tanto beber, blanqueados el cuerpo, como si fueran de yeso, pintados la cara con anilinas, oliendo todos a agua de florida y aguardiente, todos ellos recorren las calles, cantando, acompañados de conciertos de latas viejas, el canto del carnaval. De mañana, de tarde, de día, de noche, en la ciudad, en el campo, hombres, mujeres, niños, blancos e indios, todos a una llenaban los aires con el canto del carnaval. Las serenatas menudeaban en las calles oscuras de la población y en esas serenatas se oía siempre el canto del carnaval. Me iba al Salinas a bañar, o bajaba al Llangama a pasear, y de sus laderas, y de sus riberas, de entre los juncales, salía el canto del carnaval acompañado de las voces del mirlo y el huirochuro. De los valles, de las colinas, de los innumerables bosques que rodean la población, y de las numerosas chozas que rodean los maizales, de todas partes salía el canto del carnaval, y por todas partes grupos de indios, adornados de plumas, se ponían los anacos de sus mujeres, y cantaban

y bailaban con grande agitación el patético canto del carnaval, al son de pífanos y tambores. A veces yo no veía las personas, pero escuchaba las voces que parecían brotadas de la tierra, y tan abundantes eran esas voces, como son los coros de millones de cigarras que se levantan de la espesura de las selvas seculares. Diríase que toda la naturaleza cantaba, que toda la naturaleza bailaba al compás de alguna vara mágica invisible.

Pero nunca adquiere tanta fuerza y tanta intensidad este cantar vibrante, como el último día de carnaval: es una despedida que se traduce en ayes lastimeros que salen de lo más hondo del alma. Cuando uno ve que en estos momentos; es la naturaleza la que habla, ella la que siente, ella la que se agita con tanto frenesí, no puede menos que sentirse como arrebatado por ese torbellino popular. Un provinciano que no es de aquí, al oír esto por la primera vez, se dejó escapar esta expresión, extraña pero verdadera en el tondo: "Este canto es medio salvaje, medio sublime".

Yo presencié esta despedida la noche del martes en el último que pasé aquí. Habíamos jugado toda la tarde en una casa, donde se reunieron varias familias: entre un tiroteo cerrado de bombas de agua, el polvo de arroz acompañado de lociones y perfumes, hacía su agosto, invadiendo no sólo las caras de las elegantes, como tenía de costumbre, sino también de los hombres, y no sólo las caras sino las cabezas y los cuerpos. Yo tenía el mío como sancochado con el agua de colonia que me echaron desde la cabeza. Pero el carnaval no solamente era exterior, era también de uso interno, porque de cuando en cuando nos traían bandejas, ya de coñac, ya de locumba, de vino o de cerveza; lo que contribuía no poco a aumentar el buen humor de todos, que subió de punto a la hora de la comida, gracias al soturno, la cerveza y sobre todo a la espumosa chicha de arroz con burdeos que es infalible en carnaval en las mesas de Guaranda. Hubo un momento en que yo no veía a las mujeres sino como al través de esas lentes que alejan los objetos. Pero con todo me acuerdo que sus bustos aparecían esbeltos, y que les comunicaban mu-

cha gracia esas bardas de vistosas serpentinas conque los hombres las habían terciado el cuerpo a algunas, mientras otras se habían colocado al pecho coquetamente ramitos de violetas y rosas que los dueños de casa nos habían puesto a la mesa. Pero sí mis ojos veían muy lejos de mí a las mujeres, en cambio mis oídos las sentían muy cerca: se hallaban tan parleras. A la hora del champán, era de verse los brindis que fueron numerosos, y en los cuales hubo de todo, o por lo mejor decir se habló de todo; pues mientras unos se limitaron a libar por la concurrencia, otros por el carnaval, alguno por la belleza de la fulana allí presente, y todos en honor de la dueña de casa; otros, con gesto de polichinela a causa del polvo mezclado con agua que se les había secado en la cara, levantaron tan alto el vuelo que se remontaron hasta Bolívar, y Bonaparte, y Alejandro Magno; a los cuales hizo coro algún otro que inflamado con el dios de la poesía, nos habló de Byron, de Milton y de la bella Laura del Petrarca. A todo lo cual menudeaban los aplausos, acompañadas de risas irónicas y dichos picantes.



CARNAVAL DE GUARANDA 1970

Escenas y Costumbres Típicas del Carnaval de Guaranda

Una de las fiestas de tradición aborigen en el Ecuador ha sido el Carnaval, pero que, con el transcurso del tiempo han ido desapareciendo ciertas escenas características de aquellos días; sin embargo, es en la Provincia Bolívar en donde se conservan aún, con su original pureza, costumbres que no dejan de carecer de su interés típico.

El Carnaval se inicia en la ciudad de Guaranda a raíz de la fiesta de los Reyes. Y en ocasiones en la Noche Buena, fecha desde la cual se cruzan por las calles, haciendo blanco en los transeúntes, los globitos de jebe llenos de agua. El entusiasmo se marca más en los días subsiguientes, especialmente en los festivos, en donde las mixturas, el talco y los polvos de diversas clases principian a verificar una original transformación de los rostros de sus moradores, cuando no una buena cantidad de agua arrojada desde un balcón, puerta de calle o tienda, hace sus efectos bautismales de pies a cabeza.

Siguen transcurriendo los días y el fervor crece más y más en todos los hogares, de cualquier condición que sea, se empieza a hacer la recolección de aves de corral, ovejas, cuyes, etc., que deben ser sacrificados durante los tres días de Carnaval; así mismo las despensas se repletan de abundantes y variados granos y más condimentos que servirán para preparar las succulentas viandas que deben ser brindadas a los amigos y relacionados.

Enciéndese especial entusiasmo musical: desde días, así mismo, atrás. Las bandas de música, orquestas con violines y guitarras entonan el popular y típico Carnaval, música autóctona que todo el que le oye experimenta una inexplicable reacción espiritual, es algo así como una agitación de sentimientos con sabores de cantares incaicos.

Si sólo el tema de la música, con su extraña mezcla de alegría y tristeza, es suficiente para producir en el alma emociones intensas y flébiles, más aún es su complemento: centenares de versos populares, intérpretes genuinos de leyendas coloniales, y que se dejan oír hasta el último rincón de barrio, saturan los corazones de inusitado y sentimental entusiasmo....

Ha llegado el domingo, primer día de Carnaval: desde las primeras horas de la mañana se nota un inquietante movimiento, pudiendo observarse que, en todas las casas se sigue recolectando, en gran cantidad, el líquido elemento y pronto se dejan ver en los balcones las primeras siluetas de mujeres guarandañas, las que, con su milagrosa sonrisa y sus incomparables encantos ponen un florilegio de simpatías y entusiasmo. Casi todas llevan sugestivos y vaporosos vestidos blancos.

Grupos de viejos y jóvenes, de toda clase social, recorren las calles de la ciudad, con sus indumentarias añejas, provistos de gran cantidad de globitos con agua, mientras los muchachos bullangueros les siguen detrás, con una buena cantidad de reserva.

Se inicia un verdadero combate y miles de globitos, de esta clase, se cruzan de la calle a los balcones en donde con arte sin igual son recibidos por manos femeninas, cuando no produce el esperado efecto que hace el globito al romperse.... Ahí vienen, entonces, las espontáneas exclamaciones, como consecuencia de este singular baño.

En algunas casas se quitan con tiempo los cristales de las ventanas, para evitar su rotura.

Todo el mundo tiene derecho, en estos días, de entrar solo o acompañado, en cualquier casa (GANARSE) ; una vez adentro viene el polvo, el agua, etc., terminándose esto, por lo regular, con la introducción de los jugadores en los tanques, tinas, pozos, etc., que están llenos de agua y que se han preparado de antemano.

La reacción debe venir con un gran trago que es servido muy amenudo. Luego, en grupo, hombres y mujeres cantan en coro el tradicional "Carnaval", cosa que lo hacen colocándose en una de las ventanas que da a la calle, ocurriendo generalmente que otro grupo igual, y de la casa vecina hace lo propio, enton-

ces viene la competencia y es de oírse oportunos e ingeniosos versos surgidos al calor del momento, respondiéndose unos a otros. Si el humor crece, cosa que siempre ocurre, estos grupos salen de sus casas y en original procesión recorren calles y plazas cantando al vibrar de sus violines y guitarras, mientras a su paso siguen recibiendo continuos baños de agua, al par que sus cantos son interrumpidos por los gritos de: AGUA!, que se oyen de todas partes.

Para dar una idea de las estrofas que constituyen estas canciones populares, vamos a mencionar unas pocas:

Al golpe del Carnaval
todo el mundo se levanta,
especialmente sabiendo
la persona que lo canta.
Qué bonito es Carnaval!

Al río me he de botar,
hasta dar con lo profundo,
hasta que el agua me diga
este es el pago del mundo.
Los días del Carnaval!

ESTRIBILLOS:

*Escrito por Carlos Álvarez Miño,
en Guaranda, 14 de febrero de 1.932
Publicado en El Telégrafo del mismo año.*

Chaimari gusto,
chaimari gana,
beberme un trago
tarde y mañana.

Así se hace,
así se hace
el Carnaval.

A verte vengo,
vengo por verte,
trayendo flores
para ofrecerte.

Chicha quiero,
chicha quiero,
trago no.

Airala, la, la, la,
ay, la, la, la,
airala, la, la, la,
airala, la, la.

Ha llegado la hora del almuerzo o de la comida, todas las personas que están en ese momento en casa (ya que se renuevan constantemente) han sido especialmente invitadas deben asistir al banquete.

La mesa está sugestivamente adornada con frutas, pan, etc., sin que falte nunca las vistosas bandejas llenas de mote. En estos días se sirven ocho y más platos, entre ellos el provocativo y bien sazonado ají de Cuy, el mondongo, los apetitosos tamales y chigüiles, el ñejeo pernil, etc. Tampoco debe faltar jamás la odorante y exquisita chicha que es consumida en grandes cantidades....

En estos mismos días ocurre una reconciliación entre las familias que, por cualquier antecedente, han permanecido distanciadas; reina una cordialidad general y se renuevan las protestas de amistad y cariño.

El pueblo se divierte con la misma intensidad: la pila central se halla invadida todo el día de gente y las personas que llegan a pasar por ahí sufren su prolongado baño, en medio de la risa y algazara de los muchachos que no dejan de gritar ¡AGUA O MEDIO!, ocurriendo que el transeúnte debe, además del baño que recibe, arrojar unas cuantas monedas a los granujas.

En determinados lugares se construyen pozas que, previamente, se han llenado de agua y las que son disputadas por numerosos grupos de jugadores; entablándose una verdadera batalla ya que todos llevan como medios de defensa un balde, una jarra, una lavacara, etc., llena de agua y que sirve para verificar el ataque; todo esto se hace al grito de ¡AGUA, AGUA! Cuando se ha logrado despojar al grupo poseedor de la poza o cocha, está obtenido el triunfo y sigue con más entusiasmo la música.

Los bailes y los cantos duran los tres días del Carnaval, sin cesar un minuto, y viejos, adultos y niños de ambos sexos llevan los cabellos y los rostros blancos, pues que les cubren varias capas de polvo.

Ha terminado el Carnaval en la ciudad y el Miércoles de Ceniza se inicia en las aldeas, con los campesinos, con la escena típica que se conoce con el nombre de Gallo Compadre. En los campos la fiesta del Carnaval dura ocho días y se inicia así mismo el Miércoles de Ceniza: ha llegado la época en que los indios se divierten más que en ningún otro día del año vistiéndose de CURIQUINGUES y otros disfraces imitando muchos de ellos a diversos animales y, al son tamboril, recorren durante esos días las casas de sus compadres, vecinos, amigos, etc., en donde son excesivamente atendidos y muy agasajados con abundantes comidas, terminándose, casi siempre, en grandes borracheras.



CARNAVAL DE GUARANDA 1970

El Carnaval de Guaranda

Deber sagrado de los pueblos ha sido, desde tiempos inmemoriales, la conservación de sus diversas

tradiciones sean éstas de la laya que fueren. Tradiciones que a unas y a otras secciones territoriales de una nación o estado dan ciertas características que, por ellas, distinguen los sociólogos la idiosincrasia de sus habitantes y dan la medida de su grado de civilización y adelanto en relación con otros pueblos.

Guaranda, la provincia toda a través de los tiempos ha venido conservando con todo amor y cuidado la realización de su tradicional fiesta, el Carnaval. Tanto que su buena fama de celebración ha traspasado los lindes de la patria ecuatoriana. Su música genuinamente autóctona; su manera de celebrarla: la primera vuela por el espacio agradando los oídos más finos y delicados en el arte, y la segunda corre de boca en boca con muestras manifiestas de grande aceptación. En salones y tertulias, cuando se trata de Guaranda, no hay guarandeños en tierra propia o extraña que no pinte en los tonos más vivos y elocuentes la celebración de esta fiesta tan popular y democrática como no puede haber otra. Fiesta la mejor de todas cuantas se celebran en esta tierra tan generosa como acogedora para quienes siendo extraños al lugar sólo por nacimiento, brindan su cooperación para honrarla en sus tres días de reconciliación de amistades, formación de ellas y relaciones familiares.

Para que el lector se dé cuenta de la manera como se celebra la fiesta, aquí la tiene. No nos dejarán decir lo contrario quienes, no siendo bolivarenses, hayan pasado en Guaranda o en cualquier otro lugar de la provincia Bolívar.

Con varios meses de anticipación, todo bolivarenses o extraño que viva en Bolívar comienza a prepararse para la celebración, desde luego que de encontrarle desprevenido sería para que sus múltiples exigencias que lo demandan causen serios compromisos. En todos los hogares se inicia el período de engorde de cerdos, borregos, cuyes, gallinas, pavos y cuantos animales domésticos destinados a la alimentación humana. Si alguien pregunta: "Para qué está engordando tal o cual animal", la contestación no

dejará esperar: "Para el Carnaval". Se ha seleccionado en los trojes o mercados los maíces más blancos Y gruesos para el "mote pelado". En fin: los habitantes están preparándose como para resistir al gran sitio que el juego va a decretar por tres días en que se paralizan todas las actividades de otro género que no sean las del juego y del buen humor.

En tanto y a medida que corren los meses, almacenes o cualquiera otra tenducha van llenando sus vitrinas y perchas con polvos de varias clases, talcos, perfumes, serpentinas, mixturas, variedad de licores, conservas, etc., sin que haya tienda comercial que no exhiba por lo menos una docena de paquetes de globitos de jebe en los más llamativos colores. Todo se ha preparado para el advenimiento de la gran fecha. Unos más y otros menos, pero todos están listos para enfrentarle a la fiesta que una vez al año les hará olvidar durante tres días los dolores de la vida.

Ha llegado el día viernes, víspera del sábado de Carnaval, y vemos al género humano preocupado buscando dinero para atender a los múltiples gastos que seguirá demandando la fiesta. Sábado de Carnaval: luego de haber hecho los comprados en el mercado, llenando de comestibles canastos y despensas, ya que el mercado como ningún otro día está repleto de todo y en donde vendedores y compradores han recibido el confortante baño de agua fría, en casas y calles todos se han dedicado al juego. Unas cuantas copas de licor han hecho el milagro de despertar el humor y nadie ya teme al agua y al polvo que le arroja cualquier individuo. Todos tienen deberes y derechos que ejercitar en orden al juego, y hay del que rechace su cumplimiento. La sanción: más agua y más polvo y la multa más severa: tres o cuatro copas de licor, seguidas. Es una sentencia popular que no acepta apelación de ningún género. Todos se divierten y nada hay que temer en estos días. En todas las casas se ha resuelto favorablemente el problema económico que es más. En los tres días de Carnaval habrá comida y bebida en abundancia para todos. Todos entrarán a cualquier casa y con derecho a comer y a beber los de adentro y los de afuera. Todos comerán y beberán hasta no más. Para eso, en el año anterior, se ha cantado en coro:

Ya se acaba el Carnaval,
muchachos a trabajar.
En el año venidero
para tener que gastar.

Grupos de familiares, relacionados se han echado a las calles, los más portando botellas de licor, jarras de chicha, y, con guitarra en mano, bien mojados, empolvados, envueltos en serpentinas de papel de múltiples colores, entonan en coro:

Al golpe del Carnaval
todo el mundo se levanta,
más conociendo la voz
del que suspirando canta.
Qué bonito es Carnaval!!.

Armados de bombas llenas de agua con perfume, polvos, flores, serpentinas y precedidos de muchachos que llevan abundante material de juego, en canastos, entran a una casa, otras y otras. Se diría una verdadera invasión de buena voluntad, cantando siempre:

A verte vengo,
vengo por verte:
trayendo flores
para ofrecerte.

El dueño de casa los ha recibido con toda amabilidad y entusiasmo. Sabe que es una distinción de los invasores y no puede recibirlos mal. Invasores e invadidos se han mojado y empolvado e inmediatamente, luego de expresiones amables que se cruzan, vienen las copas de los unos y de los otros, y, en el patio mismo de la casa o corredores, dan principio al baile del Carnaval. Lo hacen con tanto entusiasmo y alegría que todo el vecindario se contagia y hasta los perros aúllan; y allá te va otra invasión de los unos y de los otros. Se baila con ritmo y contorsiones artísticas que son verdaderos despliegues de humor que no hemos sabido hayan desagradado a nadie, aún a gente extranjera que, casos se han dado, han vuelto en próximos años a Guaranda a pasar el Carnaval. Unos

cuantos tragos más de licor y sin otro ceremonial han entrado a la sala donde ya no se jugará con agua sino con flores, serpentina, perfumes y mixturas. Continúa el baile con música de orquestas que se improvisan a cual mejor. Se baila pasillo, vals, boleros y cuantos modernos existen, sin dejar al olvido el Carnaval que alternativamente se entona como para hacer presente a la concurrencia que se encuentra celebrando la fiesta. Se han puesto de pie en cuanto se ha entonado el Carnaval, y allá van estos versos:

Por vos bonita,
por vos señora,
guarandeyita,
me muero yo.

Si el pecho de cristal fuera
se vieran los corazones,
no hubieran falsas caricias
ni se ocultaran traiciones
los días del Carnaval.....

A la terminación de una estrofa como estas, nunca puede faltar el consabido estribillo que es un verdadero desahogo de tanta amargura de alguien que se queja del engaño de la prometida que oculta su faz bajo el talco carnavalero. Canto en coro:

Así se hace,
así se hace
y así se hace
el Carnaval:
con personas
de buen gusto
y de buena
voluntad

Afuera: grupos de muchachos de uno y otro sexo, parados en las esquinas de las calles, a grito herido y armados de jarras, baldes, etc., se lanzan contra grupos de carnavaleros que piden "agua" a una sola voz. Corren de una acera a otra queriendo escapar del bal-

de de agua que les arrojan desde los balcones. Quien esté pasando por primera vez esta fiesta en Guaranda, bien puede creer se trata de un incendio ya que se solicita el líquido elemento. "Agua o medio" es el grito que se oye a los muchachos en las calles, parques, o plazas. Para pasar una esquina, se les ha pagado y no obstante siempre se les ha mojado. Nadie se incomoda con nadie por la mojada. Todos reciben entre grandes risotadas el balde de agua que se les ha arrojado al cuerpo, tratando si de corresponder con polvo o con agua, eso, si no le han ganado los muchachos. De haber sucedido tal cosa, lo mojarán a gusto y contento, le cobrarán unos centavos más, y si alguien tiene una copa de licor le dará repetida para que se incorpore. El prisionero del buen humor agradece y se retira, siempre con la sonrisa del carnavalero y al son del estribillo:

Así se hace,
así se hace
y así se hace
el Carnaval.

Agua potable es lo que se emplea hoy en el juego. Antes se empleaba agua de la pileta que, desde las primeras horas coleccionaba en grandes recipientes. Persona que haya salido a la calle en estos días tiene que mojarse irremediabilmente. Agua y polvo a todos, excepto al sacerdote o a la religiosa a quienes siempre se les respeta. Alguien se acerca pero lo hace con mucha consideración, y luego de pedirle disculpas le pone en la mano unas gotas de perfume.

En tales días parece todo Guaranda un gran salón de diversión y de baile, no hay casa o lugar, excepto la iglesia o convento religioso, donde no se cante y no se juegue el Carnaval.

Han corrido las horas, porque las del placer no se las siente pasar, y, a la invitación que hace el dueño de casa, la concurrencia ha pasado a la mesa donde nunca pueden faltar las bandejas de mote, jarras de chicha, tamales, chigüiles y los frascos de alcaparras para servirse con el caldo de gallina, el cuy, la fritada

y cuantos alimentos que hay en abundancia. Todos comen, todos ríen, todos viven al dueño de casa, a los amigos, a la concurrencia. De haber mucha concurrencia, lo que no falta, se hacen primera, segunda, tercera y hasta cuarta mesa; y aquí sí que se opera el milagro de la multiplicación de cinco panes. Hay comida para todos cuantos sigan entrando a la casa. Terminada la comida, nuevamente al salón a cantar, bailar y divertirse. Ha señalado el reloj las dos o tres de la madrugada: la concurrencia, ante las protestas del dueño de casa que no quiere se termine el buen humor, se ha puesta de pie. Ha entonado en la guitarra el Carnaval, y allá esta estrofa. Esta sí, cantada con toda el alma:

Así diciendo
vamos andando,
que nuestro juego
se va acabando.

Martes de Carnaval, último día de la gran fiesta guarandeña. En otra, otras y otras casas, se juega, se canta y se baila el Carnaval en igual o mejor forma que en los días anteriores, pero entonces ya no son los versos de los días pasados, son otros que tienen sabor a despedida dolorosa, desconcertante, amarga:

Cantaremos Carnaval
ya que Dios ha dado vida,
no sea acaso palotro año
ya nos toque la partida.
Adiós, adiós, Carnaval.....

No por eso se ha de dejar el estribillo a un lado. Parece que el canto no se completa sin estribillo. Si acaso por un olvido no se ha repartido una copa, escuchad lo que canta el guitarrista:

Mi garganta no es de palo
ni hechura de carpintero,
si quieren oírme cantar
deme una copa primero.



CARNAVAL DE GUARANDA 1971

Va la copa, pero el cantor está listo a protestar por esto. Protesta fina, delicada y que hace reír:

Chicha quiero,
chicha quiero,
trago no!.....

Si es una persona mayor la que le sirve, tiene su merecido:

Guambras quiero,
guambras quiero,
viejas no!.....

Y como para no dar tiempo a la observación Consiguiente:

Ay rala lá, la lá,
ay la, la, la.....
ay rala lá, la lá,
ay la, la, la.

Así el grande como el pequeño; el rico como el pobre, el intelectual como el ignorante, todos han jugado, se han divertido en Carnaval. Han comido bien, han bailado bien, y si acaso se encontraban distanciados han reanudado sus relaciones amistosas y familiares.

Así se juega en Guaranda el Carnaval. Así se juega en los pueblos por distantes que se encuentren de la cabecera de la Provincia. Juega el blanco, juega el indio, pero éste siempre acompañado de su tambora: TAN, TAN, TAN..... Pero su canto, no canto de angustia y de dolor sino de dulce recordación de los días del Incario que nunca pierde la esperanza han de volver.

Escrito en 1947 y tomado del libro "En Tierras de Bolívar:

Estampas, Tradiciones y Leyendas"

por: AUGUSTO CESAR SALTOS.

EL CARNAVAL DE GUARANDA

Cuadro costumbrista en un solo acto

Intervienen:

Juan:	45 años de edad	Esposos
María:	40 años de edad	
Mariana:	17 años de edad	Hijos de Juan y María
Rosario:	18 años de edad	
9 hombres		Entre jóvenes y mayores de 30 años
6 mujeres		

Escrito en 1950

La escena tiene lugar en la sala de una familia más o me nos acomodada. Tiene dos puertas: una a la calle y otra hacia el interior, Juan, María, Rosario y Mariana, sentados conversando:

María.- Juan. No vas a salir a la calle?

Juan.- No, mujer. En estos días, si acaso no se quiere jugar es mejor no salir.

Rosario.- Sí, mi papá. Si se sale a la calle debe ser para jugar o por lo menos permitir que se lo juegue.

Juan.- Y no es que me disguste el juego. Es muy bonito. Lo que pasa es que en mi edad ya no lo podré hacer como lo hacía en mi juventud. Cómo lo hacía: recorriendo por las calles, armado de una guitarra, botella en mano, empolvado, mojado, cantando a voz en cuello y en coro con un buen grupo de amigos.

- Mariana.-** Qué tiempos aquellos, mi papá, que hasta envidia nos da saber la forma como ha sabido divertirse la gente.
- María.-** No pueden imaginarse, mis hijas, el modo y forma como nos divertíamos en aquellos tiempos que ya no han de volver para nosotros los dos.
- Juan.-** En nuestro tiempo, hasta las mujeres salían a las calles en medio de jorgas de hombres que encabezaban la invasión a una casa amiga, por ejemplo. Invasión a una casa, se jugaba, se bailaba, se bebía y se comía muy sabroso.
- Rosario.-** Hoy, casi, casi ni un lejano remedo de como se ha jugado el Carnaval en aquellos tiempos.
- Juan.-** Les diré a ustedes, mis hijas, que hoy eso de no jugar como antes, no se debe a la falta de entusiasmo y deseo mismo de divertirse, sino y sobre todo a la falta de recursos económicos para afrontar los gastos que el juego demanda.
- María.-** Antiguamente, terminada la fiesta ya se pensaba en seguir preparando para el próximo año: Se hacían ahorros como mejor se podía. Se criaban cuyes, gallinas, se engordaba un chanco. En fin: con un procedimiento así, ya nada había que temer de la llegada de la fiesta. Y esto era en toda casa.
- Juan.-** Hoy, por más que se quiera hacerlo, las circunstancias actuales no dan para nada. El trabajo mismo no es compensado con la retribución justa. Se trabaja más y se gana menos, y lo que se gana no alcanza ni para los gastos más indispensables. Ah! La cosa es para ponerse a pensar. Hoy mismo y para decir verdad, no es por falta de humor que no salgo a divertirme con amigos y relacionados. Aún la edad no es la que me impide tanto que se diga. Es por falta de medios para hacer frente a tanto gasto.
- María.-** Y, de no querer salir a la calle, por lo menos invitar aquí a nuestros amigos. En fin: hacer algo por la vida que mañana o pasado no sabemos qué suerte nos tocará.....

Juan.- Qué cosas. Qué cosas que su recordación nos hace sufrir muy hondo, quizá hasta hacernos llorar amargamente.

Mariana.- Pero, mi papá, no obstante cuanto nos ha manifestado, como se trata de una fiesta netamente guarandeña y popular, no podemos descartar la posibilidad de una invasión de amigos a nuestra casa. Claro está que no será como antes, pero al fin, aunque sea pobremente, se debe celebrar la fiesta.

Rosario.- Fiesta que no viene sino de año en año y que por lo mismo no se la debe dejar de celebrar. Ahora, bien puede venir de un momento a otro una invasión y no podríamos despreciarla.

Mariana.- Habría que afrontarla, mi papá. No es verdad, mamá que no sería posible despreciar a los amigos que nos invadirían?

María.- Nuestras relaciones sociales, por una parte, y, la costumbre misma de nuestro pueblo que está ampliamente autorizado para entrar con libertad a la casa que a bien tenga, no descuenta, mi hijita, la posibilidad de una invasión que, desde luego, sería para ponernos en aprietos.

Juan.- Y en qué aprietos, pero que al fin habría que afrontarlos porque no sería posible tomar otro procedimiento que estaría atentando contra las buenas costumbres que tenemos desde más antes.

María.- Algo tradicional es nuestro juego. Y esa tradición hay que saberla conservar porque lo contrario, sería perder ese sentimiento profundo de guarandeñidad que ha hecho distinguir nos como un pueblo entrañablemente amante de su suelo con sus costumbres, con sus leyendas, con sus tradiciones.

A la distancia se deja escuchar el canto del Carnaval y el grito de ¡Agua! que se acerca.

Mariana.- Oyen....? Y parece que se acercan por esta calle. Salgamos a la puerta para escuchar mejor el canto y co-

nocerles a los jugadores.

Rosario.- Sí ! Sí, salgamos a conocerles.....

María.- El salir a verles sería nada menos que una provocación al juego. Mejor dicho, permitir una invasión a nuestra casa.

Juan.- Qué nadie salga porque en verdad sería provocar vengan acá a invadirnos y no estamos preparados para recibirles!

María.- No tanto para decir que no estamos preparados. Al fin, algo se haría para recibirles como es debido, sino.....

Juan.- (interrumpió) Es que.....

Algarabía cercana de los jugadores y muchachos
que gritan: ¡Agua!.....

Mariana.- Si parece que vienen acá, mi papá.

Rosario.- Se vienen y no hay remedio.....

María.- Qué hacemos?

Juan.- Hay que atrancar la puerta. (Levantándose, personalmente lo hace.)

Acto seguido se oyen golpes a la puerta y el canto del Carnaval con las siguientes estrofas:

Al golpe del Carnaval
todo el mundo se levanta. (bis)
Los días del Carnaval.....

Más conociendo la voz. (bis)
del que suspirando canta. (bis)
Por, causa del Carnaval.....

Abran puertas y ventanas,
cortinas y pabellones. (bis)
Los días del Carnaval.....

Salgan esas das hermanas, (bis)
a recibir corazones..... (bis)
Ahora en este Carnaval.....

María.- Qué hacemos?

Juan.- Guardar silencio a que crean que no nos encontramos aquí.

Mariana.- Qué compromiso, papá. Parece que están trepándose por la ventana que hemos descuidado de cerrarla.

Rosario.- Voy a ver. (Saliendo..... tras unos instantes.)
Achachay..... Por Dios, no mojen.....

Inmediatamente entra el grupo trayendo a Rosario en la mitad. Viene empolvada, mojada y envuelta en serpentinas. Han entrado todos que son recibidos con demostraciones de afecto. Proceden a empolvar, mojar y envolver en serpentinas a María, Juan y a Mariana. Brindan una copa de licor. Unos de pie y otros sentados. El grupo que canta lo hace de pie.

A verte vengo,
vengo por verte,
trayendo flores
para ofrecerte,
Por vos bonita,
por vos señora,
guarandeñita
me muero yo.....

Se baila suelto. Unos brindan una copa de licor. Otros juegan con polvo y serpentinas en tanto María, con jarra en mano y un vaso brinda chicha. Se continúa cantando en coro:

Desde el cielo vi bajar
una celestial corona (bis)
los días del Carnaval
Para coronarte a tí (bis)
ojos de mansa paloma. (bis)

Ahora en este Carnaval.....

En vista que a los cantores no se les ha brindado una copa de licor, estos cantan:

Mi garganta no es de palo
ni hechura de carpintero; (bis)
Qué bonito es Carnaval.....
Si quieren oírme cantar (bis)
denme una copa primero. (bis)

Bien bonito es Carnaval!

Por unos momentos dejan de cantar. Se lanzan estruendosos vivas al dueño de casa, a su esposa a las hijas. Se obsequia una copa a los cantores. Estos cantan:

Chicha quiero,
chicha quiero,
trago no.....

Como quien ha brindado la copa, es una persona más o menos de edad. Cantan:

Guambras quiero,
guambras quiero,
viejas no.....

Y, para no dar tiempo para que proteste, cantan:

Airalalá, la lá,
ai ra, la, la.
Airalalá, la lá,
airalalá, la, la.
Y así se hace,
y así se hace,
y asi se hace
el Carnaval,
con personas
de buen gusto
y de buena
voluntad.

Bailan, cantan, brincan, reparten copas. Cuando quien reparte la copa ha llegado a brindar al dueño de casa, éste de pie y con la copa en lo alto reclama un momento de silencio para expresar:

Juan.- Señores: somos guarandeños y no podemos dejar pasen desapercibidas nuestras buenas costumbres que tenemos, especialmente, para esta fiesta carnavalera. Hemos jugado, hemos bailado, hemos bebido en franca y hermanable comunión. Hoy, debemos comer algo para luego continuar nuestra fiesta. Vamos a pasar al comedor donde no nos faltará. (Es interrumpido.....)

María.- Unos cuyes, unas gallinas, una chicha,..... (es interrumpida)

Mariana.- Un mote, unas patas emborrajadas..... (es interrumpida)

Rosario.- Y sobre todo unos chigüiles y unos tamales que yo expresadamente he preparado para ustedes.

Se escuchan estruendosos bravos y vivas al dueño de casa, a la concurrencia, a los amigos, etc. Como la concurrencia es numerosa. Un primer grupo se encamina al comedor, y otro queda cantando, bailando y bebiendo. Luego de unos momentos entra el que salió y sale el que quedó. Unos momentos después, reunidos ya todos, cantan:

Cantaremos Carnaval
ya que Dios ha dado vida, (bis)
Ya se acaba el Carnaval.....
No sea acaso pal otro año (bis)
ya nos toque la partida..... (bis)
Bien bonito es Carnaval.....

Ya se acaba el Carnaval,
muchachos a trabajar. (bis)
Adiós, adiós, Carnaval.....
En el año venidero (bis)
para tener que gastar. (bis)

Adiós, adiós, Carnaval.....

Se han puesto de pie los cantores. Todos les siguen y cantan en coro:

Así diciendo
vamos andando,
que nuestro juego
se va acabando...

Se continúa cantando esta estrofa en tanto los demás van saliendo, a los que siguen todos cuantos invadieron la casa. El canto se sigue escuchando a lo lejos.... Los dueños de casa quedan con la nostalgia de la felicidad que se va..... mientras lentamente va cayendo el telón.

FIN



CARNAVAL DE GUARANDA 1970

El Carnaval de Guaranda

Escrito por: Luis Aurelio González

Año: 1959

Las peculiaridades folklóricas de nuestro ambiente fiestero, han dado cierto tinte y enorme propaganda, dentro y fuera de la República, al Carnaval de Guaranda; veámoslo.

LOS PREPARATIVOS.- En noviembre o diciembre del año anterior, a la llegada de los calendarios o almanaques del siguiente, tanto el hombre de la ciudad como el del campo, lo primero que averiguan es ¿cuándo cae carnaval?

Y no se crea solamente una curiosidad pasajera, sino el interés autóctono para planificar o programar su llegada con las festividades y preparativos consiguientes.

En tiempos no muy antiguos, uno de los preparativos era el sacar las alcayatas de las vidrieras de los balcones o ventanas; guardarles hasta que pase la fiesta y dejar sólo las ventanas de madera a fin de que puedan soportar las invasiones o el arrojar de huevos, cascarones o bombitas de agua. Otro preparativo era levantar y guardar los pisos de costal, de alfombra de las "salas de recibo", para que afronten con el juego y zarandeaje; aunque luego de los primeros momentos se generalice en toda la casa, incluso la cocina.

Otro aspecto de los preparativos consistía en guardar el "pernil del año" para las primeras embestidas bucólicas de familiares, vecinos, amigos y aún extraños celebrantes de la fiesta. El engordamiento de cuyes (especialmente macabeos), el cuidado de las gallinas y otras aves de corral, sobre todo, "la chicha" la consabida y soñada "chicha"; que la hacían y la hacen de diversas clases, desde la "chicha rusa", elaborada con jugos de taxos, chilguacanes, chamburos, naranjillas y otras frutas de la localidad y de fuera, pasando por la apetitosa "chicha de jora", popular y

estimulante hasta la "chicha a la minuta" o la "chumadora", consistente en la mezcla de agua azucarada o apanelada, algo de puros y otro algo de "puro de Guanujo" o "puro del Tronador", conceptuados los mejores de la Provincia.

LAS INVASIONES.- Características de nuestros carnavales han sido las invasiones a las casas donde la chiquillería femenina, a sabiendas de los invasores, esperaban con pailas de agua, con utensilios llenos del precisos elemento, con maicenas, polvos, picadillos de papel y la consabida y esperada "copa". Para la invasión se planeaba primero acerca de la cercanía o lejanía de la puerta, ventana o portillo inventado para entrar; sí era casa de balcones, la escalera de construcciones de los vecinos o la "escalera humana" servía de vehículo, y, entonces era la algarabía, el escándalo, los gritos e imprecaciones de invasores e invadidos, el combate galante, la estrategia indiscreta y por fin el comentario conjuntamente con "el asentante"; cada cual se hacía "el héroe de la jornada" y cuando la tarde vencía y venía la noche, entonces sí que no se hacían esperar, ni la música auténtica, ni el canto sonoro y dicharachero, menos, muy menos el animado baile, donde campeaban así el "alza que te han visto", como el sanjuanito, la polka y el valse.

LAS COMIDAS.- Una especialidad del Carnaval en Guaranda ha sido la abundancia y diversidad de comidas: los chigüiles envueltos, a manera de niños tiernos, en hojas odorantes de maíz en sazón; los tamales, de idéntica masa pero en envoltura distinta, o sea en hojas de "guaña" y rectangulares, la sopa de "cuchicara" (cuero de chancho) "el mote regado y queso de a peso en la mitad", a lo largo del blanquísimo mantel, la "cuchí pata" o "emborrachado", semejante al "niño envuelto" o "amor oculto", el "picante de gallina" y al fin el "ají de cuy". Toda la casa-grande o pequeña era para todos quienes llegaban o estaban a horas de comida y toda dueña de casa era anfitriona de familiares, amigos o extraños, haciendo gala de gentileza y gracia.

LAS BEBIDAS.- Ya podréis imaginarnos, amable lector, y, por las comidas deducir las bebidas acostumbradas en esta festividad de nuestra ciudad de Guaranda; con todo, haremos una ligera reminiscencia ad-hoc. Hemos anunciado, entre los preparativos fiesteros, la elaboración de "chichas"; en consecuencia, aquellas formaban gran parte de la base de las bebidas, así en la comida como fuera de ella; sin que esto quiera decir que faltaban otros licores; claro que el aguardiente campea por todas partes y en toda época, mucho más en esta clase de festividades, con otra particularidad, que "el puro" de esta Provincia tiene renombre, por donde quiera que le conozcan, así por lo puro como por lo barato y bueno; la cerveza de Guayaquil tampoco puede faltar, y con abundancia; los vinos chilenos, los españoles, los franceses y hasta los nacionales, según la situación económica de los anfitriones o de los carnavaleros o de la cooperación de ambos. Tampoco puede estar ausente el "canelazo" ni el "hervido", tan generalizados en carnaval y fuera de él.

LA MÚSICA.- No hay música como la de nuestro carnaval; tiene de antiguo y moderno; es tristona y alegre: excitante al gusto y buen humor; invitadora al baile y a la inspiración; al dicharachismo y a la ingeniosidad. Desde niños, parece que por herencia, saben cantar el "Carnaval"; la mayor parte de las fiestas se terminan cantando el "Carnaval". En el baile de gala que el I. Concejo Municipal dio al Presidente Plaza, en 1951, se hizo gala también del canto y de nuestra música, y es tan fácil para todos, que en esa noche, Presidente, Señora del Presidente, caballeros y damas de su comitiva terminaron en las primeras horas de la madrugada -en coro general- con el canto del Carnaval de Guaranda. Es fácil si, pero tan expresiva que en otros lugares han tratado de imitarle, pero nuestro Carnaval es inimitable. Si de bailar se trata, cualquier baile cabe en nuestra música.

LOS VERSOS.- Es infinita la variedad de versos que se canta en la música del Carnaval. Podría decirse que tiene cuatro momentos, partes o entonaciones distintas: La primera, la más conocida y hasta puesta en discos ortofónicos:

Al golpe del Carnaval
todo el mundo se levanta,
más conociendo la voz.
del que suspirando canta.
(Estribillo: "Qué bonito es Carnaval")

Si el quererte ha sido un crimen
criminal no he sido yo;
criminal fue tu hermosura
que ha quererte me obligó.
(estribillo)

Amor imposible mío,
por imposible te quiero,
porque el que ama un imposible
es amante verdadero.
(estribillo)

Las estrellas en el cielo
caminan de dos en dos,
así caminan mis ojos,
negrita, por verte a vos.
(estribillo)

Amorcito, vida mía,
todo el cielo te he de dar,
pero darte el corazón,
eso sí que no verás.
(estribillo)

Más arriba de mi casa
vive la que adoro yo; l
a que me quitó la calma,
y me robó el corazón.
(estribillo)

MURGAS Y COMPARSAS.- Otra de las características del Carnaval en Guaranda es la de las "murgas" y "comparsas". Los versos anteriores y otros centenares más, no solamente son cantados en música propia por solos o pequeños coros, sino que,

especialmente, desde el domingo de Carnaval se organizan unas veces, se improvisan otras y salen por las calles y plazas, acompañados de guitarras o bandoneones, sendas "jorgas"; unas veces a pie, otras en vehículos acompañadas por elementos femeninos que, a la vez que derraman simpatías ponen la nota alegre y atiplada de su cantar. A las estrofas con estribillo siguen las de la segunda tonada:

Por vos bonita,
por vos señora,
guarandeñita,
me muero yo,

Chai mari gusto,
chai mari gana,
tomarme un trago
tarde y mañana.

Así se hace,
así se hace,
así se hace
el Carnaval.

Con personas
de buen gusto
y de buena
Voluntad.

La tercera tonada es la más estruendosa, la más expresiva, la que más invita al buen humor: a veces parece un alarido, pero siempre es un grito de alegría y buen humor.

Lai-ra-la-la-la
lai-la-la-la
laira-la-la-la
laira-la-la-laaa-la.

Por último, cantando y cantando, recibiendo bombitas, serpentinas y hasta jofainas de agua, la comparsa y la murga siguen su camino a través de las calles, especialmente de aquéllas donde mora o espera la amada, cuando no se forma parte del grupo carnavalero.

Y así diciendo,
vamos andando,
tomando el trago
del Contrabando,

Carnavalito,
carnavalero;
siendo tan pobre
tan funcionero.

Y el último día, o sea el martes empieza las estrofas de despedida del festival, una de las cuales es ésta:

Ya sé acaba el Carnaval,
muchachos a trabajar
hasta el año Venidero
para tener que gastar.....

La ciudad, poco a poco va silenciándose y quedando desierta, sobre todo en horas de la tarde y de la noche; parece que solamente los ecos alegres o tristes de sus cantos subsisten cada vez más lejanos; los recuerdos que ha dejado a cada uno en su corazón o en su espíritu; momentáneos o permanentes y así se ha terminado EL CARNAVAL DE GUARANDA.

Y..... al siguiente día, queda para los creyentes el "miércoles de ceniza" donde volverán a oír el MEMENTO HOMO QUIA PULVIS ES ET IN PULVEREM REVERTERIS. (Recuerda que eres polvo y polvo volverás a ser.....)

El Carnaval en Guaranda

*Escrito por Elvia de Tejada y tomado de
la Revista del Folklor Ecuatoriano.
Año 1969*

En toda la Provincia, el Carnaval da comienzo con los preparativos que se hacen con tres meses de anticipación. Nuestros informantes coinciden al decir que “antes era mejor el Carnaval”, puesto que con muchos meses de anticipación se dedicaban a engordar chanchos, gallinas, pavos y cuyes; sin embargo también hoy toda la gente se esmera en la preparación de platos especiales, bebidas y licores en gran variedad para brindar a sus amigos.

El juego consiste en el asalto a las casas por grupos de personas amigas quienes entran con el exclusivo fin de mojar a todos cuantos en ella viven. En estas circunstancias, el dueño de casa no permite salir sin antes haber brindado a sus visitantes la sabrosa “chicha de jora” o frutas, especialidad de la casa y unas cuantas copas de licor característico de la Provincia: el aguardiente puro de caña. Dicen que antes, hasta las querellas entre familias se acababan en Carnaval, puesto que entraban hasta a la casa de sus enemigos.

De esta manera transcurre el día, yendo de familia en familia mojándose y empolvándose hasta que alguien empieza a entonar los versos y cantan:

Al golpe del Carnaval
todo el mundo se levanta,
más conociendo la voz
del que suspirando canta.

Los músicos y cantores surgen por cualquier lado; basta que haya una guitarra para que se agrupen en torno a ella gente de toda edad y con mayor emoción aflore a sus labios un repertorio infinito de versos. Parece que en cada casa, como un complemento especial del hogar, hay una guitarra y saben entonarla; pues como algo muy curioso pudimos observar que este instrumento está hasta en las manos de los niños como un juguete corriente.

El Carnaval no solamente se canta dentro de las casas, sino que se oye entonar en las calles, en las plazas, en los caminos y en el campo. Y es que cada bolivarenses sabe entonar su guitarra y cantar el Carnaval con profunda emoción.

GUARANDA

El juego del Carnaval en la ciudad de Guaranda se ha popularizado en todas las clases sociales. El día 21 de febrero la ciudad casi había paralizado todas sus actividades diarias de trabajo y los ciudadanos estaban con ánimo de jugar, es decir, mojarse. Las calles se veían totalmente húmedas por el continuo arrojar de “bombas”, transitaban grupos de personas llevando canastos llenos de bombitas infladas, las que lanzaban a las ventanas y balcones donde se encontraban personas jóvenes dispuestas a jugar, quienes correspondían con amabilidad y sonrisas, pues es un juego y una atención la que reciben y no se puede protestar; al contrario hay que agradecer, si le mojan de la cabeza a los pies. No cabe otra alternativa que exclamar: “muchas gracias”, por la distinción. Pudimos observar que la pila del parque era el centro de operaciones para los carnavaleros; algunas de las personas que se aventuraban a pasar por allí, fueron estas mujeres, hombres o niños, a su tiempo eran introducidos en ello; en medio de abundante agua. En las casas donde visitamos, todos sus ocupantes se encontraban dedicados totalmente al juego y con sus vestidos mojados. Por el zaguán, corredores y ínulas corría el agua en abundancia: todo delataba que el juego llegaba a su culminación. En este momento los dueños de casa, con toda la generosidad que les caracteriza, empezaron a ofrecer a sus visitantes vasos de aromática chicha y copas de licor preparados en casa.

La chicha es una bebida típica preparada para esta ocasión. Hay chicha de jora, de frutas y hierbas aromáticas, de morocho, de arroz que tiene sabor muy agradable y que debido a su fermentación, pone alegre a la gente que la toma.

Una de las comidas propias de esta época, son las "alcaparras": se trata de un encurtido de flores de penco de cabuya (magüey)....."-chiguiles" "tamales", el "mote", el "ají de cuy", el "picante de gallina", el caldo de gallina, los dulces de frutas y en especial el de "zambo" (calabaza). En fin son muchas comidas que se preparan.

Al comenzar nuestra investigación tuvimos mucha suerte de poder recoger, mediante grabadoras las canciones de Carnaval que con gran espontaneidad se escuchaban en cualquier sitio.

En el barrio "Caliente" en la esquina de una de las calles encontramos a un grupo de vecinos del lugar, cantando al son de una guitarra. Casi todos tenían sus cabezas y caras empolvadas después del juego que habla tenido lugar momentos antes. Gracias a su generosa acogida pudimos efectuar la primera grabación.

(Cantan ocho personas acompañadas de una guitarra): Carnaval de Guaranda

NOTA.- Es un extracto del artículo escrito por la Sra. de Tejada. En cuanto a las coplas, algunas se hallan en la compilación que hemos puesto en su respectivo lugar de este libro.



CARNAVAL DE GUARANDA 1970

Carnaval de Guaranda

«Relatado Por Hugo Más y tomado de la Revista Vistazo de febrero de 1969.

Publicamos un extracto».

Nos refugiamos en la Alcaldía, cuando un respetable caballero, de sombrero y corbata, nos llamó aparte.

-Soy Augusto César Saltos -nos dijo-, Presidente de la Casa de la Cultura, Núcleo de Bolívar y organizador de la fiesta. Sé que ustedes son de VISTAZO y deseo invitarles un rato a mi casa, para charlar sobre el Carnaval, en ambiente más tranquilo.

Aceptamos la proposición. Con el Dr. Saltos atravesamos algunas calles de la ciudad; en todas, el desate era espectacular, sólo que a nuestro acompañante le permitieron seguir más o menos intacto. Llegamos a su casa. Su señora esposa, muy atenta y acogedora nos recibió. De inmediato llegaron los brindis "para tonificarnos". La invitación del Dr. Saltos fue de mucho interés para nuestro objetivo periodístico. Sin el peligro de más bombas y agua, pudimos charlar larga y detenidamente sobre el Carnaval de Guaranda, ese que dura todo el año y que atrae la atención de propios y extraños.

Interrumpimos el relato para plantear una pregunta, que la tenemos en la punta de la lengua desde hace rato:

- Entonces, si el Carnaval de ustedes es tan simpático, ¿por qué quisieron culturizarlo?

El Dr. Saltos, piensa un rato y contesta:

- En realidad nadie ha querido culturizar el Carnaval, como ustedes pueden haberlo entendido. Lo que se quiso es que vuelva el humor, la gracia y la participación masiva de todos. Desafortunadamente los tiempos han cambiado y la situación económica de hoy no permite a muchos prepararse para el clásico Carnaval.

Con estas comparsas hemos deseado más bien que propios y extraños se sientan con ánimo para preservar la tradición y lograr que nuestro Carnaval siga siendo el único Carnaval verdadero del Ecuador.

En la residencia del Presidente de la Casa de la Cultura saborearnos de paso la comida típica del Carnaval Guarandeño, mote, chicha, tamales, chigüiles y las sabrosísimas y únicas alcaparras, entremezcladas con fritada, presas de cuy y de gallina, etc. Pero nos faltaba experimentar en carne propia una invasión.....

El Dr. Saltos la encabezó a la casa de unos parientes. Entramos en zafarrancho y fuimos recibidos a baldazo limpio. Luego de los remojones, a reglón seguido nos llevaron a la mesa "para que nos sirvamos alguna cosita" y finalmente nos invitaron a pasar a la sala, a participar en el baile. Y sólo entonces acabamos de descubrir a plenitud el por qué se dice que Carnaval como el de Guaranda, no hay otro.

Lo primero que salta a la vista es la cordialidad de todos los presentes. Si uno es extraño se esmeran en prodigarle toda clase de atenciones, incluida la de ingerir a cortos intervalos de tiempo (5 minutos como máximo) respetables copas de licor. Por lo demás, la fiesta sigue en medio de los acordes de algún tocadiscos, una guitarra espontánea o una orquesta. Más, se diferencia de todas las demás, en que cada vez que el humor va decayendo, los concurrentes, recurren a las estrofas y estribillos del popular "Carnaval de Guaranda":

Al golpe del Carnaval
todo el mundo se levanta,
más conociendo la voz
del que suspirando canta.
Qué bonito es Carnaval.

Y las estrofas comienzan a desfilar una tras otra, y el ambiente a revitalizarse. No importa que en el improvisado coro, algunas voces desentonen o que otras sean destempladas. La cuestión es cantar todos juntos y sentir en el corazón el contenido de los ver-

sos. Llegará inexorablemente el momento en que, sin pensarlo, uno este metido en el barrullo, gritando a voz en cuello:

Ay larala la, la, !
Ay la, la la. !
Ay larala, la la, !
Ay la, la, laaa. !

Y a reglón seguido estos versos, cada uno con su picardía y aptos para cualquier ocasión. Si uno tiene al frente a una muchacha simpática:

Por vos bonita,
por vos señora,
guarandeñita,
me muero yo.

Y el guitarrista también tiene su queja:

Mi garganta no es de palo
ni hechura de carpintero;
si quieren oírme cantar
denme una copa primero.

Alguien atiende a la súplica y corre con una copa de aguardiente en la mano. El guitarrista protesta entonces:

Chicha quiero,
chicha quiero,
trago no.....

Y si la que le sirve es alguna dama, ya entrada en años, el cantante la espeta ipsofacto:

Guambras quiero,
guambras quiero,
viejas no.....

Y así, el Carnaval de Guaranda, sigue adelante, interminable, durante esos tres días. En todas partes hay sabor a fiesta. De día, el baño de agua fría; de noche, el baile hasta más no poder. El martes los versos cambian. Adquieren un tono de despedida:

Cantaremos Carnaval
Ya que Dios ha dado vida,
No sea acaso pa lotro año
Ya nos toque la partida.
Adiós, adiós, Carnaval.

Hoy podemos decir que afortunadamente el Carnaval de Guaranda sigue incólume, como una de las tantas y tan vanadas manifestaciones folklóricas de nuestro vivir nacional.

Todo el año es Carnaval

Tomado de la Revista: "Guía de Radio y Televisión del Ecuador"

Famoso es el Carnaval de Guaranda, no tan sólo en cuanto a su realidad, sino también en la música conocida con este nombre, indiscutiblemente una de la más típica y auténtica de nuestra serranía. En las notas de su melodía, en su conocido compás, cada año surgen, a más de las frases tradicionales, estrofas nuevas de agudas críticas que lanzan finas pullas acerca de la vida local o de la política nacional. Pero no es allá a dónde queremos ir en estas líneas, sino a lo que el concepto guarandeño de que todo el año es Carnaval, lleva un significado hasta cierto punto de un auténtico existencialismo iniciado mucho antes de que la escuela filosófica en boga en el presente, tuviera ni siquiera nombre.

Decimos tal cosa ya que el guarandeño, hombre pensador y observador, ha llegado a la conclusión de que todo en la vida se reduce a algo así como a una mascarada: lo que ayer fue tragedia se convierte luego en comedia. De esta forma la solución es una casi siempre, y casi de sentido fatalista. Casi podríamos decir que lo que un día asoma como casi heroico, mañana habrá de asomar como un fantoche, y lo que pareció combatible es tolerable. Quizá en esto los guarandeños sean un ejemplo para todo el Ecuador y para todo el mundo.

Cuentan las anécdotas árabes que un determinado Gran Visir fue conminado por el Califa para que se le diera una frase que significara lo que sería su vida y su gobierno. La vida del Visir iba de por medio. Al enterarse la hija de éste lo que ocurría a su padre, le dio la solución. El lema o mote del anillo del Califa dirá: "Ya pasará." Y esto quería decir que si había un triunfo, no debería dársele demasiada importancia, pues "pasaría" lo mismo en las desgracias nacionales: pasarían a su vez. Esta anécdota es el "todo el año es carnaval" que los guarandeños filosóficamente acomodan a su diario y laborioso vivir. Si existen escuelas que crean que en esto hay conformismo, lo que ponemos en duda.

Los guarandeños combaten durísimamente por su porvenir y lo que hacen es declarar carnavales los instantes intermedios. Al final siempre triunfan, es así como la provincia que fuera antes asiento de los Huarangas, Chimbus y otras aguerridas tribus, jamás se doblega y va conquistando sus propios destinos.

Guaranda al igual que toda la actual Provincia de Bolívar, desde que su historia se conoce luchó denodadamente por su vida. Valientes como fueron sus primeros pobladores, mucho tuvieron que combatir tratando de retener la independencia que perdieron. Pacatones, Huarangas, Simiátugs y Chillanes. Duros combates presentaron al famoso Alvarado, fiero matador de indios desde Manabí hasta México. Los terremotos así mismo se ensañaron contra lo que hoy es la provincia de Bolívar; pero ellos, declarando "carnaval" a sus terremotos, volvieron sobre sí mismos y recomenzaron sus trabajos. Es que el bolivarenses es, sencillamente, de un carácter callado, sí, pero indomable.

La provincia de Bolívar, cuando se iniciaba en el Ecuador la siempre retardada política caminera, pudo haber sido más beneficiada: muchos caminos que debieron pasar por sus tierras, en diversas formas, no lo fueron y hasta el mismo ferrocarril, alguna vez fue planificado para que corriera determinadas regiones de esta provincia. Pero estas son cosas del pasado, ahora Bolívar alegremente conquista su futuro. Y lo demás es Carnaval. NADA MAS.

LOS DÍAS DEL CARNAVAL

(FRAGMENTO)

*Tomado del Suplemento Dominical de la NACIÓN,
de 4 de febrero de 1951.*

*Escrito por Eudófilo Costales Samaniego, con el título
LOS DÍAS DEL CARNAVAL.*

Carnaval.....mezcla pagana de pasiones humanas.....
hierática emoción de sublimizar la carne, personificada
en la alegría y el placer.....!

Cantar que palpita de pena, amor y venganza, en coro con las cosas inanimadas que se visten al mismo tiempo de tristeza, de fatalidad, de nostalgia y angustia..... Cantar que hace milagros para el amor, y que incita a los hombres a tomar venganza porque odian..... Cantar propio de nuestras serranías, metido como una quimera en los repliegues de estos Andes seculares, que saben retener con ansias las cosas propias de la raza y de los tiempos..... Cantar de nuestros mayores, cantar ecuatoriano, propio como nuestros nevados, como nuestras praderas, páramos y llanos..... Cantar que rebota en el alma y hace el connubio de la tierra con el hombre..... Cantar que se eleva hasta el infinito, llevando girones del alma hacia los cielos, con una embriaguez profunda, para hacernos volver a la realidad de esta vida, que como una mujer frívola nos presenta por un lado de dicha; por el otro, la desventura y la trágica nostalgia de sentirnos humanos..... Cantar semisalvaje, sublimizado por la alegría..... Cantar que se arraiga en el alma y en el corazón, como una dádiva o como una tragedia, brindándonos el dulce placer de la mentira..... Cantar altivo que se vuelca tierno en la misma tristeza..... Cantar humilde y poderoso, porque penetra en el bohío y en la casa del señor, brota como una sonrisa en los labios de los campesinos y como un gesto en los del hombre de la ciudad..... Más campesino y gañán que todas las comarcas..... Viajero como los vientos y claro como la luna de los plenilunios serranos..... Cantar en fin, que está en la cumbre de la carne y casi al margen de la divinidad.....



CARNAVAL DE GUARANDA 1970

El Carnaval de Guaranda

Por: José Humberto González G.
Tomado de "Realidad Bolivarenses" de 11 de febrero de 1961.

Lo más personal y emotivo de la fiesta de carnestolendas en la ciudad de Guaranda es sin lugar a duda el canto del Carnaval, que nunca es una canción orgánica ni acabada porque surge y se enriquece con la inspiración improvisada del pueblo que canta sus amores, sus dolores o sus esperanzas.

Es un canto monótono, pero de una tristeza impresionante que sacude las fibras más íntimas del alma. Nadie por más indiferente que sea deja de contagiarse de ese sacudimiento sentimental que embarga al pueblo en los días de esta fiesta pagana. Claro está que paralelo al canto, vienen las viandas y comidas típicas junto al licor que enciende el entusiasmo y la propagación de la fiesta.

Es tan particular y único el Carnaval entre nosotros, que en el cartel nacional ha conquistado merecida celebridad y aprecio. Va convirtiéndose por esta razón en un motivo de atracción turística y en un catalizador del amor al terruño que sienten los bolivarenses que se hallan ausentes.

Sin embargo, el ardor y la pompa que tuvieron los carnavales antiguos, han decaído notablemente en Guaranda, la sátira y la picaresca que menudeaban abundantemente en los versos carnavaleros, podemos decir que casi han desaparecido.

Antaño, el Carnaval era la época de la reconciliación entre amigos o familiares, hermosa y noble costumbre que asimismo va perdiendo su vigencia. Si estas cosas son obra de la civilización o pobreza, no podríamos decirlo. Pero en lo que tenemos que convenir todos los guarandeños, es en la exaltación y purificación del canto del Carnaval, conservando su ingenuidad y su ternura; dándole mayor agilidad y colorido, pero respetando su personalidad inconfundible de "canto medio sublime y medio salvaje".



CARNAVAL DE GUARANDA 1970

Espigando del Folklor Bolivareense

Por: Luis R. Gavilánez R.

Los pueblos de la provincia tienen recuerdos de hechos interesantes, que por su valor histórico, religioso o de otra índole se hicieron muy simpáticos a su espíritu y que cumplidos de tiempo en tiempo, corto o largo, con fervor y entusiasmo, pensamos están en su yo mismo a través de muchas generaciones. Así entonces tenemos un importante y ameno conjunto de "fiestas", con la denominación general de folclor. Igual que en los demás pueblos del orbe.

Citemos, pues, algunas muestras que se nos vienen a la pluma: En el pueblo de Santiago tenemos la fiesta consagrada al Señor de la Salud, en los días de la primera semana del mes de Julio. Con este motivo el pueblo está lleno, que revienta, por el enorme gentío de fieles y devotos, de cantineros, vivanderos, comerciantes, etc., que de todos los pueblos ecuatorianos, aún del Perú y Colombia, concurren, atraídos por la ponderada taumaturgia de la Santa Imagen, de curar cualquier dolor, a cambio del obsequio de una réplica de plata u oro del miembro enfermo.

Misas y procesiones solemnes y multitudinarias, con demostraciones de amor y rendimiento profundos. Música con sanjuanés, pasacalles, pasillos que infunden alegría. Grupos de danzantes al son de pingullos, flautas, tambores y rondadores atraen dulcemente. Por las noches vaca locas y juegos pirotécnicos que agradan mucho. Por fin, la gran corrida de toros que por espectar nadie se queda en su puesto ordinario.

De manera que todo un programa de fiesta, bastante interesante, que bien podemos decir vernáculo, porque todo, todo es propio, desde el Santo por quien y para quien está dedicada la fiesta, hasta el último elemento del programa.

Y como esta fiesta, cada uno de los pueblos bolivarenses tiene la suya propia, asimismo con programa, sino mejor, tal vez igual o semejante. La Magdalena celebra suya, la de la Virgen del Guaico, el

ocho del mes de Septiembre: recordando su diálogo tenido con una longuita pastora disqué. Chimbo tiene sus Pases del Niño, por Noche Buena. Decimos en plural porque sabemos que cada prioste tiene su Niño, y que por esta razón un cierto año, el Cura de la Parroquia cansado de ir y volver a la Iglesia trayendo un nuevo Niño, preguntó a uno de los priostes, diciendo, "De dónde me sacan tanto muñeco". Una anécdota por cierto.

Guanujo tiene su famosa, dedicada al famoso Apóstol Pedro, que la tenemos descrita, junto con su Carnaval, en el libro Fiestas Guanujeñas. Tan intenso es el afecto de este pueblo para San Pedro, que no puede sentir por ningún otro Santo, por más poderoso que sea así fuere el mismo Padre Santo: ciertamente, uno conocido y no siente por conocer.

Guaranda, amén de sus recuerdos y fiestas religiosas, siempre relevando su vivo cristianismo, tiene su Carnaval.

Bueno, por más que se diga que esta fiesta es universal, en los pueblos de la Provincia Bolívar tiene carácter singular y modalidades maravillosas, particularmente en nuestra ciudad de Guaranda y hoy sobre todo, que con los auspicios del Núcleo de Bolívar de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, del Consejo Provincial, del Concejo Cantonal, de la Unión de Educadores, del Sindicato de Choferes y otras instituciones culturales, viene celebrando desde 1.968 con más entusiasmo y mejores bríos, con afán de renovación y de cultura como de amalgamar a todas las clases sociales, que en mal hora está dividida la humanidad, para que así unido? sus elementos, bajo el pallo milagroso del arte de la música, del canto y del baile autóctonos, se diviertan y gocen sana y fraternalmente por corto tiempo siquiera, tras el amargo y duro bregar de un año largo, por el pan y la justicia.

Tres números descuellan de su simpático programa:

- El Pregón del día viernes.

- El Desfile Folklórico del día domingo.
- Y el Desfile de la Alegría del día lunes.

El Desfile Folklórico es tan soberbiamente bello y admirable, que vale como recompensa por todos los sinsabores de la vida. Es digno del gusto, del ingenio, de la cultura del pueblo guarandeño. No menos atrayentes son los otros dos números. Claro, como todo acto humano, más aún cuando concurren por especiar o participar personas de estratos sociales diferentes, tiene ciertas cosillas que les desmejoran y afean, como el abuso del agua, etc. Empero, estamos seguros que se las irá desterrando, de manera que nuestra fiesta folklórica. El Carnaval de Guaranda, año por año sea mejor y digna de la cultura guarandeña. Y más todavía, porque la fiesta pone en juego este trío encendedor del espíritu: La música, el canto y la danza, compañeros inseparables y buenos del amor, de la dicha, del triunfo, de la felicidad, de la alegría, del dolor, de la pena, de todo sentimiento noble del corazón humano.



CARNAVAL DE GUARANDA 1968

Carnaval de Guaranda

Tomado de "Altiplano" y escrito por el Dr. Lautaro León A.

Los pueblos en su proceso evolutivo han mantenido siempre sus usos, sus costumbres, su religión, su idioma, es decir mantienen su proceso histórico que en último término viene a constituir la nacionalidad de los diversos conglomerados humanos, su nota característica que lo distingue de los demás pueblos.

Todos estos aspectos o antecedentes de los pueblos, cuando han pasado de la simple costumbre para convertirse en hábito, es una fuerza poderosa que une a los hombres en tal forma que su unidad es indestructible.

Es deber de los miembros que constituyen una sociedad recordar su pasado, sus hechos más importantes, para mantener latente el sentimiento valorativo de sus hijos y cada día llegar a un acercamiento espiritual, que necesariamente redundará en beneficio material para la comunidad.

Guaranda la ciudad apacible, pacífica y acogedora; cuyo pensamiento se ha hecho presente en todas las etapas históricas de la vida nacional y cuyo valor y amor por la libertad ha ofrendado siempre con su sangre generosa en el altar sacrosanto de la Patria; tiene también en su haber su propia fiesta como expresión sentimental, el Carnaval.

Tradicionalmente ha venido celebrando este acontecimiento que significa un paréntesis en sus actividades y una válvula de escape en medio de sus inquietudes, de sus temores y del olvido a que ha sido condenada por ironía del destino y por la indiferencia cruel de los poderes públicos.

La fiesta del Carnaval es un abrazo fraterno entre todos los hombres que constituyen este hermoso girón ecuatoriano, es la expresión de la alegría que se esparce en todos los hogares como característica civilizada de un pueblo culto que sabe demostrar en todas las actitudes humanas su grandeza espiritual.

Como resultado de este contenido la fiesta ha cambiado radicalmente en su manera de celebrarla, se ha desterrado el juego primitivo tan detestable para convertirlo en verdadera atracción para propios y extraños: todas las instituciones culturales se preparan afanosamente para presentarse de la mejor manera en el gran curso de flores y en el pregón de la fiesta que comienza el viernes con el recorrido de las calles al son de los cánticos armoniosos y de los conjuntos musicales.

El Carnaval para Guaranda no sólo significa juego con flores y serpentinatas, sino que también es el acontecimiento de familiares y del pueblo en general, es el olvido de agravios y el reencuentro entre todos los hombres y mujeres que constituyen y forman esta nueva provincia de Bolívar.

Pregón del Carnaval

Del fondo del tiempo viene,
bohemio del alba eterna,
polvo, guitarra y canto,
el Carnaval a su tierra.

Por cuatro caminos viene,
trovador de la quimera,
todo él oliendo a romero,
el Carnaval a su tierra.

Un año lejos estuvo
de cantar en la posada,
nadie sabe en qué rincón
hizo dormir su guitarra.

Hoy regresa sonriente,
su copla a matar la pena,
armoniosa la garganta,
bien templada la vihuela.

El si viene para todos,
él despierta al rondador,
a los mozos de la aldea;

a la ciudad, su canción.
El cabello color blanco
del Carnaval no es por viejo;
es el polvo de la fiesta;
del humor, un aderezo.

De madera de su monte,
con clavijero de luna,
alambre de sol en punto:
es un primor su guitarra.

La guitarra, sin sonar
un año estuvo dormida,
muerta de pena su voz,
de la nostalgia cautiva.

Por cuatro caminos viene,
a pura pata la senda,
agua del río soltando,
el Carnaval a su tierra.

Viene dispuesto a libar,
bohemio del alba eterna,
una copa de alegría
del viñedo de su tierra.

Viene dispuesto a cantar
tres días en la ventana,
en montes, valles y pueblos,
sin desmayar su guitarra.

Por cuatro caminos viene,
a pura pata la senda,
agua del río soltando,
el Carnaval a su tierra.

Por cuatro caminos viene,
bohemio del alba eterna,
polvo, guitarra y canto,
el Carnaval a su tierra.

Tomado de Altiplano N° 11 y escrito por Luis Falconí H.

Mateo Carnavalero

Maa Rosa Reyes que, como bien sabemos, en aquellos tiempos era más conocida por Mama Rosa Jetona, continuando con esa buena costumbre que tenía: "Hacer el bien sin mirar a quien", cierto día se hizo cargo de un longuito tierno que al poco tiempo de nacido se había quedado sin padre ni madre para que miraran por él. En manos de ella se desarrolló y bajo su amparo vivió hasta el día que húbole dado el eterno adiós a la vida. Llamaba Mateo Ramírez. Pero, sólo por Mateo lo conocíamos todos. Mateo para arriba, Mateo para abajo, Mateo por todas partes. Hombre bien criado: saludaba al uno, saludaba al otro con afabilidad y cariño para todos. Bien querido por consiguiente, puesto que hasta era muy servicial en cualquier momento que alguien requería de sus servicios.

Parece que su patrono, considerándoles más útiles sus servicios domésticos que aquello que aprendiera a leer y escribir, descuidó completamente ponerle en la Escuela. No aprendió ni lo uno ni lo otro que, de aprender debía hacerlo juntamente con las cuatro operaciones aritméticas y un poco de rezo como aconsejaban los mayores y que era suficiente para entonces sí entrar a aprender un oficio que sería a la vez: padre y madre para sin temor ni recelo a nada, entrar a la lucha por la existencia. Lo que sí aprendió a rezar a todos los santos habidos y por haber. También aprendió a contar hasta mil, facilitándose hacer las sumas con granitos de morocho. Pero Mateo, sintiéndose ya joven se acercó donde el Sr. Intendente de Policía para manifestarle que su deseo era servir a la Patria como Agente de Orden y Seguridad. Según había oído decir, no tenía inconveniente alguno eso de no saber leer ni escribir. Por aquellos tiempos del chocolate a las seis y el farolito colgado a la puerta, desde las siete hasta las ocho de la noche, en las noches sin luna y sin luceros, para ser chapa caca de las esquinas no había sino que saber tocar el pito y ser un poco valiente para solicitar auxilio a los demás agentes para que acudan de inmediato a conjugar una rebelión de los guambros malcriados que andaban por las calles sueltos de las manos de sus padres de la ciudad, o someter a los borrachos que formulaban cualquier escándalo, llevados de las copas ingeridas con exceso: En fin, hacer frente a cualquier acontecimiento que en la noche o en el

día esté causando quebranto a la moral o al orden públicos.

Unos días más y Mateo ya dado de alta, orgullosamente se hallaba vistiendo uniforme de Agente de Policía: pantalón con vivos azules, chaqueta con cuatro bolsillos de parche, botones dorados para que las cocineras se hallen convencidas eran de oro; gorra con el escudo del Ecuador más arriba de la visera y moquillo a la mano derecha. Todo así, una tarde ya al obscurecer se presentó donde su patrono que nada sabía aún de las andanzas de Mateo. Al verlo entrar no tuvo más remedio que, santiguándose apresuradamente, pronunciar esta conjura: "Jesús Divino y Humano. Jesús Divino y Eterno: líbrame de este fantasma que ha fugado del Infierno". Mateo no pudo imaginarse siquiera que su presencia así estaba causando tan tremendo susto a su patrono. Estuvo a punto de caer desmayado a los pies de ella. No obstante todo esto, armándose de serenidad pudo identificarse como el fiel sirviente que había buscado una forma más fácil de ganarse para la vida y para protegerla también a ella tan pobre como él.

Pero, lo anteriormente narrado es apenas una pequeña etapa de su vida que quizá no tiene mayor importancia para el objeto que nos proponemos. La actuación de Mateo que poco tiempo estuvo de Agente de Policía, se destaca como típico hombre de aquel pueblo pobre que no cuenta con un céntimo para divertirse en los días de Carnaval. Divertirse él y hacer divertir a quienes lo miraban. He aquí lo que vamos a afrontar a continuación: Mateo escogía el mejor de los días de la fiesta carnavalera. Aquel en que había mayor movimiento, mayor entusiasmo, mayor cantidad de gente recorriendo las calles o asomada a los balcones o puertas de las casas: el Domingo de Carnaval en que hasta los bolsillos aún se hallaban repletos de moneda para los gastos que demanda la fiesta. En este día, a eso de las diez de la mañana se encaminaba a la quebrada que más abajo hace caer con estrépito sus aguas a la Paila de Siete Orejas. En tal quebrada, lugares aledaños abundaba una gran cantidad de guías de matas de calabazo, comúnmente llamado zambo, desde donde a los pocos

momentos se lo veía salir todo él envuelto con esas guías y todo hojas de las que prendían una gran cantidad de flores silvestres de variados colores, en condiciones que apenas asomaban los ojos para poder guiarse y no caer en las calles por donde recorría armado de una botella vacía que enseñaba a todos, poniéndola boca abajo y destapada para que los espectadores se encarguen de llenarla, lo que no faltaba quien o quienes lo hagan en cualquier cantina. Acto seguido se servía unas cuantas bocanadas a boca de botella y continuaba su recorrido por las calles principales de Guaranda, bailando y cantando guturalmente el Carnaval. Mateo no era molestado por nadie, ni aún por los muchachos que resguardaban las cochas de las esquinas. Tenía acceso libre. Allá iba y cantaba el Carnaval. Entraba a cualquier casa, donde era recibido con cariño que de inmediato se materializaba con el obsequio de una copa de trago y a veces unas cuantas monedas que nunca solicitaba a nadie.

“El Mateo ya viene”, era el decir en todas partes, especialmente por los huambros que esperaban, ojalá llegue a la hora que, sintiéndose bien embriagado, la cocha de ellos sea la afortunada y donde se tendía de largo en largo, para luego, como un chanco caluroso, revolcarse en ella, al grito de “Agua y más agua” que no demoraban en arrojarle para entonces verlo salir de ella, escurriéndose como cuero mojado.

Por fin: así mojado, así borracho: cantando y bailando siempre, llegaba a la casa de su patrono a solicitarle, con toda amabilidad, le diera la “comidita” que siempre en los carnavales se acostumbra a preparar en toda casa. Comía bien. Tomaba su mate de chicha y se acostaba a dormir para no dar acaso problema alguno a su patrono que no agradaba lidiar a borrachos.

Pero un día “Mateo descansó por fin en la paz del Señor”; dijo su patrono, agregando: “Ni yo ni nadie lo veremos más, vestido de sacha runa, recorrer las calles de Guaranda, cada domingo de Carnaval”.

Invitación a Nuestro Carnaval

.....sí, señor: venga usted al Carnaval de Guaranda. Sea de adentro o de afuera, venga usted y participe en nuestra fiesta. En estos días, en Guaranda, la Provincia toda, todos somos iguales. Blancos y negros, ricos y pobres, todos somos unos en esto de divertirse ampliamente jugando nuestro Carnaval. Carnaval con polvo, con flores, con serpentinas y con perfumes se juega en nuestra Provincia Bolívar. Por donde vaya usted en estos días encuentra jugando en la misma forma. Sólo la música del Carnaval varía un tanto en algunos pueblos de la Provincia: cada pueblo tiene su música del Carnaval, pero a base de la nuestra, es decir, de nuestro Carnaval. Pequeña, muy pequeña es la variación que a veces hasta se confunde.

Recorriendo calles, plazas y avenidas, entrando en cualquier casa, saliendo de cualquier casa, con el estribillo cantando en alta y armoniosa voz: "TODO ES POR EL CARNAVAL", solemos celebrar nuestra fiesta carnavalera. Con delicadeza, con mucho entusiasmo y alegría, consideración y aprecio solemos también tratar a quienes en calidad de jugadores o de simples espectadores vienen a visitarnos en estos días. Guaranda, la ciudad hospitalaria por excelencia os invita, señores turistas que vengáis a acompañarnos a celebrar nuestra magna fiesta en donde todos gozamos y reímos de la vida y sus dolores. Una vez al año sabemos divertirnos en franca y unitaria comunión. Aquí en estos días y ojalá sería para siempre, se han borrado en nuestros corazones resentimientos de otros días. Nos hemos estrechado las manos que, acaso ayer se rechazaron mutuamente. Aquí en estos días no habernos sino hermanos, hijos de una sola y cariñosa madre: nuestra madre común, Guaranda, la Provincia toda. Nuestra ciudad de Guaranda, tan querida y apreciada por quienes vivimos en ella y por quienes se fueron dejándola temporalmente o para siempre.

Venid pues, hombres y mujeres de otras latitudes a acompañarnos en la celebración de nuestra fiesta: tan democrática, tan popular que el blanco como el negro, el cholo como el indio y el mestizo, si aún existe estas discriminaciones odiosas y repugnantes gozan de libertad para lanzar flores, polvos y perfumes a quienes en estos días salen a recorrer sus calles, sus plazas y sus

avenidas. Aquí en Guaranda, en la Provincia toda no habemos forasteros: todos somos hermanos con derecho a divertirnos como más nos plazca. Nuestro Guaranda es vuestra tierra, y, esta tierra os ofrece estas estrofas que las sabe cantar con toda sinceridad:

Señor de adentro o de afuera
si quiere gozar la vida:
su fiesta carnavalera
nuestro Guaranda convida.

Aquí se mueren las penas
y el goce sí es inmortal.
No se gasta a manos llenas
los días del Carnaval.

Al paisano o forastero,
la costumbre es general,
llamarle carnavalero
los días del Carnaval.

Y entonces a donde quiera
se puede entrar como tal:
venga de adentro o de afuera
a jugar el Carnaval.

Invitación al Carnaval

La Casa de la Cultura
llama al pueblo en general
a celebrar con altura
la fiesta del Carnaval.

Los chullas en las esquinas
lancen hacia los balcones,
flores frescas, serpentinas
cual lluvia de corazones.
Las lindas guarandeñitas
rebozantes de alegría,
reciban en sus manitas
la flor que el amado envía.

En Guaranda el Carnaval
la fiesta más popular:
es diversión general
que todos saben gozar.

Los de adentro y los de afuera,
todos lo son bien venidos:
en casa y en donde quiera
siempre muy bien atendidos.

La vida no sólo es penas
ni el dolor es inmortal.
Vivamos las horas buenas
que nos brinda el Carnaval.

Lindo Carnaval

Con este año séptimo año
que en Guaranda el pueblo entero
ya sea propio o extraño
se torna carnavalero.

Es que la fiesta contagia
por su música y su juego
que como un arte de magia
le mojan y secan luego.

“Con cultura y alegría,
grande humor tarde y mañana,
celebran todo este día”.
Nos lo dijo Antonio Hanna.

“Fiesta la más popular
por democrática y sana,
donde hay mucho que gozar”.
Según dijo Antonio Hanna.

También el mismo señor
que nos visitó aquel día,
dijo: “En todo este Ecuador
que así se celebraría el Carnaval..... Qué primor”.

Carnaval de Guaranda

El Carnaval de Río de Janeiro, muy bueno para los brasileros y los millonarios de todo el mundo. El Carnaval de Guaranda, muy bueno para los guarandeños y todos los habitantes del mundo: ricos y pobres. Es el todo de estos dos carnavales. Y, allá ellos, aquí nosotros. Nosotros acomodados a nuestros escasos medios económicos a gozar de la vida sin mayores sacrificios. Tres días de verdadero goce, de una manera especial el Domingo en que todos cuantos quieren divertirse, con sólo escuchar nuestra música agridulce, como impulsados por una fuerza sobrenatural, saben lanzarse al juego, con baile y canto para completar su alegría, Mucho más si se encuentran armados de un instrumento musical como ser una guitarra, una tambora, un bombo, un rondador, una flauta, toma el camino y por donde pueda y como pueda: solo o acompañado, canta, baila, juega sin que nadie lo obstaculice.

Qué fiesta nuestra fiesta carnavalera en que todos pueden divertirse a gusto y contento, sin que nadie lo critique ni censure. Como quiera y como pueda: por la ciudad o por el campo, por las calles, plazas o avenidas, por donde quiera, cantando sus versos que son genuina expresión de su estado de ánimo que le acompaña en esos momentos. Una recordación alegre o triste de un acontecimiento presente o pasado, algo también que le puede venir, allá van sus estrofas improvisadas como ésta:

Sobre esta losa
me he de sentar,
de vos ingrata
me he de olvidar.

Y cómo la celebramos sin desvirtuarla en nada su manera de hacerla que tenían nuestros mayores: juego, canto, baile, reuniones de familia, comida, reconciliaciones, todo igual, todo en armonía, hermandad, compañerismo, y, ese derecho de entrar a cualquier casa a jugar el Carnaval, y ese deber de recibirle a todo el que entra en aquellos días a cualquier casa a jugar el Carnaval. Casa en la que se jugará, se bailará, se cantará y se comerá

porque es permitido jugar, bailar, cantar y hasta comer de todo cuanto se ha preparado en esta fecha. Comer, sí, comer porque hay comida para todos. Aquí sí que se opera el milagro de la multiplicación de los cinco panes, en nuestra fiesta carnavalera que sólo en Guaranda, en la Provincia toda se la celebra así.

Por todo ello hacemos una cordial invitación a los turistas para que vengan a nuestro Carnaval.

Llamado al Carnaval

En nuestra tierra querida,
con sierra y con litoral,
todo es alegría y vida
los días del Carnaval.

Aquí los grandes y el chico,
el obrero y colegial
sea grande o sea rico
se divierten por igual.

Por calles y por senderos,
por parques, barrios lejanos:
los de aquí, los forasteros,
todos somos como hermanos.

Turista venga a Guaranda,
ya se acerca el Carnaval,
que en él hay sabrosa vianda
los días del Carnaval.

Como aquí en ningún lugar
el Carnaval festejemos;
más si no quiere jugar
a que especte lo invitamos.

Con flores y serpentinas,
perfumes, bailes, bebidas,
muchachas lindas, divinas
van por calles y avenidas.

Venga a gozar de la vida
que al año cae esta fiesta,
y en el baile y la bebida
poco al bolsillo le cuesta.

Mañana llega la muerte,
pasado viene el olvido,
y ay del quien no se divierte:
todo para qué ha servido.....

Y entonces por qué esperamos
si esto es lo más racional:
hoy, antes que sucumbamos.....
juguemos el Carnaval.



CARNAVAL DE GUARANDA 1970

Así nos preparamos para celebrar nuestra Fiesta

Todos los habitantes de esta ciudad, cada 31 de diciembre, con pena o alegría acostumbramos a despedirlo al año que termina: según haya sido próspero o desgraciado en sus acontecimientos. Así mismo: lo recibimos con marcadas muestras de alegría al año que se inicia el Primero de Enero. Tenemos confianza que a todos nos será próspero y feliz. La alegría es desbordante hasta el seis de enero, día de los Santos Reyes que ha establecido el Calendario. Luego vienen los planeamientos de trabajo para el nuevo año. Planeamientos de cuanto hay que emprender en la lucha por la existencia. Y, tomando en cuenta que la vida no solamente tiene que ser de trabajo duro y pesado y que debe tener también horas de sano esparcimiento y alegría para que así sea llevadera, las busca a éstas en el Calendario que meticulosamente las tiene catalogadas. Con el objeto de encontrarlas en qué mes y en qué fecha constan se ha conseguido uno: sea en un almanaque, un periódico o propaganda comercial: En algo debe buscar y encontrar para saber a ciencia cierta en qué mes y en qué fecha cae Carnaval. Encontrada que ha sido: sea en febrero o en marzo, la Casa de la Cultura, Núcleo de Bolívar, desde 1.968, en calidad de mantenedora de nuestra fiesta viene iniciando la propaganda. Lo hace por las emisoras locales, por las de las ciudades de Quito y Guayaquil, por la prensa local, nacional y por su amplificador. Inicia llamando a la ciudadanía a constituir los comités respectivos que deben apresurarse a inscribirlos en la Secretaría de la Institución a fin de saber con el número que cuenta. Esto para el efecto, de a más de dar organización, entregar oportunamente algo de material para la celebración de la fiesta: serpentinatas, polvos, perfumes y licor que muy generosamente cada año sabe obsequiar la Gerencia de Estancos.

Se ha escuchado el llamamiento que además se hace por circular escrita y enviada a todas las instituciones. La ciudadanía está atendiendo de inmediato inscribiéndose diariamente y hasta el último día, víspera de la fiesta. La propaganda por radio se hace con la música del Carnaval, en las noches especialmente. Y cuantos la escuchan vierten comentarios favorables que "en este año mejor que en los anteriores vamos a celebrar la fiesta". Durante todo este tiempo: ya sea desde las difusoras locales, ya

desde salones, casas particulares se lanzan al aire las notas del Carnaval que día tras día levantan el entusiasmo al pueblo para tomar parte en la celebración que se acerca a paso de gigante. Asambleas públicas, reuniones de casa adentro no faltan en las noches, acordando la forma y modo de presentar las comparsas que han de intervenir en el gran desfile del Domingo de Carnaval, día que se le ha destinado para la realización de este acto, dejando los dos restantes, esto es, lunes y martes para que el pueblo juegue como tenga a bien y sin apartarse de sus buenas maneras que acostumbra para con propios y extraños: hacer una fiesta de hermanos y entre hermanos.

La mayor parte de los barrios e instituciones han resuelto elegir su reina que ha de presidir el desfile en su carro alegórico que ya lo han ideado, interpretando los más significativos motivos del vivir urbano o rural de nuestra Provincia. Para el efecto de la elección se ha buscado a las mejores muchachas y que se encuentra por centenares puesto que las muchachas guarandeñas a más de la belleza moral que les adorna, poseen la física, digna de admiración. Las candidatas: en persona o acompañadas de sus amigas y admiradores salen a la venta de votos con el objeto de coleccionar fondos para atender a cuanto gasto demandará la celebración. Estos mismos barrios y faltando apenas unos 10 o 15 días para la fiesta, de uno en uno, especialmente los comités, precedidos por la candidato o reina electa concurren a las difusoras a brindar a la ciudadanía su intervención tocada y cantada del Carnaval de Guaranda, en la que se emplean las mejores estrofas que han compuesto los aficionados a versificar. Concluida la intervención que la hacen en medio de la más grande algarabía, retornan al barrio, cantando y bailando el Carnaval por calles, plazas y avenidas de la ciudad, lo que entusiasma más y más a todos cuantos observan y escuchan, sean propios o extraños.

Aquí los versos de uno de los diferentes barrios, clubs, comités, sociedades, sindicatos, colegios, entre estos últimos no faltando los establecimientos confesionales.

Al golpe del Carnaval
todo el mundo se levanta,
más conociendo la voz
del que suspirando canta.
Echen versos, guarandehos,
no aflijan a la fortuna
porque yo aprendí a cantar
con el sereno a la luna.

Aquí está mi corazón:
si quieres matarle puedes.
Como tú vives en él:
si le matas también mueres.

Seis cuerdas tienes guitarra,
siete con el que toca.
Quiéreme no más guambrita
que mi corazón se aloca.

Dentro de mi pecho tengo
dos escaleras de vidrio:
por una sube el amor
por otra baja el olvido.

De todos los carnavales
mi Carnaval es mejor.
Este Carnaval lo tiene:
clavo, pimienta y olor.....

Si el Carnaval se muriera
le diéramos sepultura.
Los funerales pagará
la Casa de la Cultura.

Los del Parque son de lana,
los del Quince de algodón,
nosotros los barrio abajo
ladrones del corazón....

Si el espino se arrepiente
haber nacido en el campo,

así me arrepiento yo
haberte querido tanto.

Por vos bonita,
por vos señora,
guarandeñita
me muero yo.

Así se hace,
así se hace,
así se hace el Carnaval.

Con personas
de buen gusto
y de buena
voluntad.

Ay larala la, la, !
Ay la, la la, !
Ay larala, la la, !
Ay la, la, laaa.!

Inscritos los comités, la Casa de la Cultura Núcleo de Bolívar hace una invitación a los respectivos representantes para realizar el sorteo a fin de ubicarles en el desfile. Esto como una demostración más del carácter democrático de la fiesta, y por otra parte, para evitar susceptibilidades. Es necesario mantener la más completa armonía de los habitantes de este suelo, sobre todo en esta celebración. Así: en medio de la armonía y confraternidad celebrándola, el éxito será mayor.

El día viernes, los funcionarios y empleados del Poder Judicial de la ciudad, con la Banda Municipal de Música, recorre las calles de la ciudad, lanzando el pregón de la fiesta. Desde este día han quedado suspendidas todas las actividades en las oficinas públicas porque la mayor parte de los empleados se ha sumado al recorrido que lo hace jugando, cantando y bailando el Carnaval.

El día sábado, anterior a la celebración del desfile, un carro con alto parlante recorre la ciudad. Lo hace con un grupo de señoritas, cantando y jugando el Carnaval y levantando el entusiasmo de todos los barrios y del pueblo en general que se encuentran afanados en repletar sus despensas para hacer frente a los tres días de la fiesta en que todos toman parte en celebrarla.

En las primeras horas de la mañana del domingo, comisiones especiales, lo propio que dueños de casa se encuentran engalanando: las unas el Parque y sus arbolados, los otros puertas, ventanas y balcones de las casas de las calles por donde pasará el desfile. A las nueve y media de la mañana se escucha el primer toque de la Sirena del Cuerpo de Bomberos. Voz preventiva para que comparsas y carros alegóricos comiencen a concentrarse en la Avenida "Luis Aurelio González", desde donde al segundo toque de la misma Sirena, a las diez de la mañana se inicia el desfile. Cantando, bailando y jugando el Carnaval recorre la ciudad de norte a sur, de este a oeste, en medio de una verdadera lluvia de flores, perfumes, polvo y un tejido de serpentinas. Termina el desfile en el Parque "El Libertador", donde: concentradas todas las comparsas, cantan en coro y bailan el Carnaval de Guaranda que al unísono entonan bandas y orquestas. En tanto allá: una cabaña con los más apetitosos platos típicos que acostumbramos los guarandños en esta fiesta, la Sociedad de Choferes ofrece gratuitamente a las personas de fuera del lugar que, invitados por señoritas que llevan al pecho un letrero que dice "INVITANTE", con toda amabilidad son conducidas allá. El blanco, el negro, el cholo, el indio, el mestizo, todos tienen derecho a ir allá para servirse a más de la comida, chicha y licor, prefiriendo el trago del contrabando que tan homenajeadado ha sido en este día. Tanto que ha sido merecedor a esta estrofa:

Así diciendo
vamos andando:
tomando el trago
del contrabando. (1)

Durante el desfile que, por lo regular, dura dos horas no ha habido alguien que arroje agua en forma alguna. Flores, serpentinas, polvos y perfumes sólo se emplea al paso de las elegantes comparsas y artísticos carros alegóricos que, con el mismo material van correspondiendo. Gritos, hurras, cantos, aplausos, risas y a veces hasta lágrimas de satisfacción se derrama al paso del desfile que lo hace en forma tal que sigue el compás de nuestra música carnavalera. Una que otra muchacha armada de una botella va brindando copa a cuanta gente que se encuentra parada en la acera, no especiendo solamente sino también tomando parte en la celebración. Todos: unos más otros menos, se divierten, incluso religiosas y religiosos, desde los balcones y desde las aceras, también lanzando y recibiendo flores y serpentinas.

Por unas horas más las comparsas en el Parque continúan bailando, cantando y jugando, y, luego seguidas de una gran cantidad de pueblo que al igual que ellas canta, baila y juega, se retiran a sus respectivas localidades o barrios donde continúan con el mismo humor. Hasta tanto, en todo barrio, en toda casa están listas las mesas donde nunca puede faltar el mote pelado, las alcaparras, los chiguiles, los tamales, el caldo de gallina, el ají de cuy, los emborrajados de pata de choncho, la fritada, la chicha de jora y el trago del contrabando que nunca puede dejar a la botella vacía. Todo está a la orden de cuantos se hallan presentes y aún sigan entrando. Pues, en nuestra tierra todo carnalero tiene derecho a entrar en cualquier casa donde, jugará, bailará, comerá y beberá. Y, se lo recibe con marcadas manifestaciones de aceptación y afecto.

“Fiesta preciosa, fiesta democrática, fiesta para todos y la más barata que se celebra en todo el Ecuador es el Carnaval de Guaranda en Guaranda”, han dicho todos cuantos han venido año tras año a acompañarnos en la celebración. Y es la verdad porque aquí en Guaranda, en esta fiesta, quienes nos visitan son atendidos con toda cortesía: sea en la calle, sea en las casas. Y lo que es más: no hay explotación de ningún género, sea en hoteles, pensiones, bares y salones.

Así es nuestro carnaval que no necesitamos imitar a nadie para celebrarlo. Como agrada al de afuera y al de adentro ya que lo dejaron como preciosa herencia, nuestros antepasados. Por eso sabemos conservarlo como una grata recordación de aquellos tiempos que sin embargo de haber pasado lo continuaremos viviendo hoy y mañana. Nuestro juego es bueno, nuestro juego es sano: por eso aquí no hay muertos, aquí no hay heridos, aquí no hay detenidos por motivos de la celebración que lo hacemos en armonía, en paz y alegría sin límites.

INVITACIÓN: bolivarenses todos, ausentes de nuestra Provincia, turistas de todas partes: para los próximos carnavales os hacemos formal invitación a que vengáis a intervenir en nuestra fiesta. Venid con toda confianza porque esta es una fiesta de todos y para todos. Seréis recibidos como todo un siempre, cual si fuerais hermanos y con toda hospitalidad. Viniendo al Carnaval os divertiréis como gustéis: por calles, parques, plazas y avenidas: cantando, bailando y jugando el Carnaval.

(1) Solemos recalcar sobre el trago del contrabando porque precisamente en esos días la Gerencia de Estancos, por medio de sus guardas, apresa muchos contrabandos de aguardiente, y, es este aguardiente el que obsequia a la Casa de la Cultura.



Inspiraciones del Pueblo para cantar el Carnaval

Por esa Cuba querida,
por ese Fidel barbado
yo me he de jugar la vida
contra el yanqui acaudalado.

Si él ha dado a los cubanos
pan, vestido, habitación,
si ellos son nuestros hermanos
nuestra es su revolución.

Arriba entonces nos vamos
a la lucha, guarandeños,
porque si en ella ganamos
de algo ya seremos dueños.

Por ahí viene, guarandeños,
Fidel Castro el redentor.
Con él seremos muy dueños
de esta Patria, el Ecuador.

Barbudito de mi vida,
Fidel Castro el redentor.
Ven pronto a curar la herida
del pobre trabajador.

Adelante, compañeros
que ya vamos a vencer
a quienes hoy de primeros,
segundos tienen que ser.

Vasta ya de humillaciones
que para gozar nacimos.
Arriba los corazones
de quienes ayer sufrimos.

Por ti, barbudo,
por ti, señor,
ya no es humilde
el trabajador.

Arriba guambas
las guarandeñas,
Cuba les llama,
vayan risueñas.

Allá la vida
vale vivirla:
aquí se vive
para sufrirla.

Versos de contrapunto para cantar el Carnaval

Cantaremos Carnaval
ya que Dios ha dado vida,
no sea acaso que palotro año
ya nos toque la partida.

Y eso qué importa, mi amigo
si el destino quiere así.
Ven hoy y canta conmigo,
mi querido colibrí.

Más arriba de Guaranda
se ha formado una laguna
donde lloran las solteras
sin esperanza ninguna.

Claro que hemos de llorar
al ver a los pobres chullas
sin un centavo al bolsillo
ni para comprar allullas.

Qué me ves, ^{viendo,} qué me estás
qué tengo que no te doy.
Si alguna cosa has perdido,
mira bien que yo no soy.

Cómo no te he de mirar
que cantas cual gallo triste,
alicaído y tembloroso
desde que aquí te metiste.

Las mujeres de este tiempo
son cual las aves sin nido:
para arriba y para abajo
sólo buscando marido.

Y ustedes chullas, chullitas,
todos cual un pordiosero
buscando de casa en casa
sólo a chicas con dinero.

Cuatro, cinco corazones
te los diera si tuviera,
para el chullita que tengo
disponelo como quiera.

Mapa corazón herido
que vuela de flor en flor:
lleva no más donde la otra
que yo ya tengo otro amor.

Si el pecho de cristal fuera
se viera los corazones,
no hubieran falsas caricias
ni se ocultara traiciones.

Por eso yo ya te he dicho.
Repito: no puedo amarte
y ándate don pica flor
con tu música a otra parte.

Al río me he de votar
hasta dar con lo profundo
y hasta que el agua me digas:
"este es el pago del mundo".

Bueno, bueno corazón:
yo, cual pez de agua salada
te he de sacar a la orilla
a que no mueras ahogada.

Dentro de mi pecho tengo
dos escaleras de vidrio:
por una sube el amor
por otra baja el olvido.
Yo en cambio guardo en el mío
dos escaleras de hielo
a que te mueras de frío
cuando te subas del suelo.

Si el quererte ha sido un crimen,
criminal no he sido yo,
criminal fue tu hermosura
que a quererte me obligó.

Con este cuento de siempre
andas no más, Juan Tenorio,
cuento que bien estaría
para cantina o velorio.

De esta calle para arriba
dizque me juran matar,
cuál será ese valeroso
que me deje confesar.

Mucho tengo que admirar
que seas tan hombronazo;
más no me he de desgraciar
matando a un gallinazo.

Ya se acaba el Carnaval,
muchachos a trabajar,
en el año venidero
para tener que gastar.

Con ambas manos la cara
se lava, suelen decir
los viejos y yo repito:
Nos de gastar al partir.

Chaimari gusto,
chaimari gana,
tomarme un trago
tarde y mañana.

Ese es un gusto,
de mala gana
que tomes trago
tarde y mañana.

Yo tengo pena
verte borracho
tirando facha
de mamarracho.

Sobre esta losa
me he de sentar,
de vos ingrata
me he de olvidar.

Yo te he ganado,
ya todo es tarde:
aquí en mi pecho
mi amor ya no arde.

*(Arreglado por el Autor de este
Libro)*

EL CAMARI

Hacen algunos años tuvimos la grata oportunidad de pasar en el campo los tres días de Carnaval. Fue en uno de esos días que, desde las diez de la mañana vimos que, por los caminos zigzagueantes de la hacienda del señor donde nos encontrábamos invitados a pasar la fiesta, iban asomando ataviados con las mejores vestimentas de múltiples colores, enfilados de a uno, una cantidad de indios e indias; los primeros adelante, las segundas atrás, cuchicheando entre ellos, y, paso a paso dirección a donde nos encontrábamos.

Aquella mañana como en las anteriores íbamos a estar también de a mantel largo. Y ya se sabe por estos lugares lo que es estar de a mantel largo. Habrá comida variada, abundante y en la que no podrá faltar mucho cuy, gallina fritada, mote, chigüiles, tamales, chicha y diversidad de licores, eso sí todos baratos.

Vertiginosamente pasaba el tiempo, y, el dueño de casa, dándose cuenta que el sol avanzaba hacia el cenit, entrando y saliendo en la cocina parece que apuraba a quienes preparaban la comida, aligerar un poco para almorzar tranquilos porque más tarde pueden estar interrumpidos por patrullas que, de costumbre en tales días, saben visitar las casas. Quizá ya se principiaba a poner la mesa cuando se escuchó muy cerca de la casa y cuya presencia anunciaban ladrando unos cuantos perros trincados a la estaca, la música de El Carnaval, entonada en bombo y hoja de capulí, al mismo tiempo que un canto en coro:

Abre el puerta e ventana
que venimos visitar
trayéndote este mañana
camari para entregar.

Bailando, cantando y arrojando flores a todos cuantos nos hallábamos en casa, entraron portando a las manos, atados envueltos en manteles muy blancos, conteniendo gallinas, papas y cuyes asados, lo propio que canastos conteniendo huevos, que-

sos y frutas diversas. Se acercaron al dueño de hacienda para hacerle la entrega con estas palabras que impresionaron hondamente en cuantos presenciamos el acto. "Patrón, -decía- año anterior ca, taita vinieron a entregarte camari. Tiempito después ca, murieron, no más. Dijuntico siendo hoy día ca. Por eso viniendo nosotros, patrón. Quien sabe para otro año ca, vos o cualquiera nosotros no estaremos aquí como hoy. Tal vez iremos, no más, descansar panteón. Puede ser último año venimos cantar, bailar en este casa. Sirve, patrón este pobreza que traímos. Tiempo ca, semejante caro estando todo..... Amu mío, bonito shunguito.....".

Recibidos los obsequios que iban entregando cada uno, el patrón por una parte, armado de una botella de aguardiente, iba repartiendo una copa por cabeza. La patrona por otra parte, armada de una jarra de chicha repartía en una taza al que iba tomando la copa. Iniciándose luego el canto y el baile en que tomamos parte todos cuantos nos encontrábamos ahí. Terminado el baile se les entregó obsequiadas unas dos botellas de aguardiente, de ese que había adquirido en contrabando y a precio más o menos conveniente. También se les entregó una batea llena de mote frío para que se sirvan con bastante ají rocoto, molido con todo pepas. No pudo faltar un balde de chicha.

Terminado todo cuanto se les entregó a los indios, nuevamente sonó la tambora, la hoja y el rondín del quien recién asomaba por ahí, que había aprendido a tocar en la ciudad.

Por fin, llegó la hora de la despedida que lo hicieron cantando las siguientes estrofas, quizá compuestas por ellos mismo.

Cayacama, patronato
ya nos vamos de to casa
y quizás para otro año
volvamos se nada pasa.

Si muriendo ca, taitamo
mirarás por mes longuitos.
No queriendo en el mundo
se queden eshos solitos.

Vamos ya que sol apura,
tenimos que trabajar.....
Nuestra maldición siendo esta:
ni en el noche descansar.....

Y así como vinieron por los zigzagueantes y enchaparrados chaquiñanes de la cuesta nublada y lloriqueante, volvieron, no más por ellos, al son de la música de la tambora, la hoja y el rondín que parecía decir: TODO ES POR EL CARNAVAL.....



EL GALLO COMPADRE

Como bien lo sabemos todos los bolivarenses, el día Martes de Carnaval a las 12 de la noche se termina la fiesta de Carnestolendas en todas partes. Sin embargo en el campo se inicia recién. Lo celebran los campesinos: chagras e indios luego de recibir la ceniza que propina la Iglesia Católica a todos sus seguidores.

Añorando las horas felices pasadas durante los tres días, con el fin de despojarse de la tristeza consiguiente que deja tan grata recordación, toda la gente que tomó parte en la fiesta busca salir al campo, mejor dicho fuera de la ciudad. Sabe a donde ir porque a eso de las diez de la mañana del día Miércoles de Ceniza comienzan a llegar grupos de campesinos a caballo, portando una bandera, calados guitarras y tamboras, bien empolvados y medios ebrios cantando el Carnaval donde hacen gala de las más decidoras y picantes estrofas compuestas por ellos. Lo propio grupos de indios disfrazados, así mismo blanqueados, pintados sus rostros con anilinas, medios embriagados, portando un acial al brazo o a la espalda, cantando también el Carnaval al son del pingullo, una tambora o un bombo. Unos y otros recorren la ciudad, como invitando a la gente concurrir al caserío donde pertenecen.

Por lo regular, después de haber tomado el almuerzo, innúmeros grupos de toda condición y clase se encaminan al lugar donde se sabe habrá Gallo Compadre. Vinchoa, Casipamba, Pir-capamba, Shunguna, Chalata, la Loma del Cacique son lugares conocidos donde se realiza este juego que propiamente no es que sean indios los protagonistas. Son los que, por una parte quieren hacer negocio vendiendo aguardiente, cosas de comer a la gran concurrencia, y, por otra brindar el espectáculo a sus familiares, allegados, visitantes, etc., etc. A fin de que se tenga conocimiento preciso del lugar en donde se realizará esto juego han plantado una bandera en la parte más elevada, buscando eso sí que tenga una parte plana para la realización del programa. Es entonces que, viendo que hay gran concurrencia, asoman a caballo unos cuan-

tos campesinos portando su respectivo gallo encintado y bajo el brazo. Cualquiera de ellos ofrece el acto a la concurrencia que ha llegado a formar un círculo cerrado en rededor. Cava el suelo y entierro al gallo dejándole a flor de tierra sólo el cuello y la cabeza. Seguidamente invita a la persona que tenga simpatía, afecto, lo que sea, para vendarle los ojos y así decapite a su gallo, advirtiéndole que de no hacerlo a los tres machetazos tiene que pagar una botella de aguardiente. Aceptada que ha sido la propuesta, con un pañuelo grande venda los ojos. En pasos le hacen medir la distancia que hay desde donde se halla parado a donde está el gallo. Le hacen dar tres vueltas en condiciones que quede frente al gallo. Le entregan un machete bien afilado. Hacen abrir a la concurrencia y le ordenan actuar de inmediato. Si el vendado al dar las vueltas no se ha desorientado, se encamina hacia el gallo y descarga uno, dos, tres golpes tratando decapitarlo. La emoción de la concurrencia que grita entusiasmada es el termómetro para que sepa el vendado si cortó o no la cabeza. De haberlo cortado, el mismo se despoja de la venda. Saca al gallo que aún patalea con los estertores de la muerte. Cae la concurrencia: despedaza al gallo y con las presas ensangrentadas, con la expresión de "Gallo Compadre", descarga suaves golpes sobre quienes no alcanzaron a tomar una presa. Viene el premio: una copa doble y a boca de botella le hacen tomar un trago. Suena la música que no es otra que la del Carnaval y se rompe el baile, para luego de terminado, otro dueño de gallo enterrar el suyo para la misma operación que debe continuar hasta que se terminen los gallos que nunca bajan de unos diez. De no haber cortado la cabeza del gallo a los tres machetazos, lo despojan de la venda y le hacen pagar la botella de aguardiente que por ahí no más se halla vendiendo el cantinero. Luego, nuevo baile, donde al inútil que no pudo acertar el machetazo le cantan versos un tanto picantes que para tal fin los promotores de la fiesta tienen bien recomendados a la memoria.

Todo lo anterior en lo que se relaciona con los referidos case-ríos. En cambio en el de Chaccha de la Parroquia de Santa Fe, tenemos el entierro del Carnaval que se lo hace el domingo. Y son

los chaccheños los que habiendo celebrado la fiesta el Miércoles de Ceniza, el Jueves, Viernes y Sábado, el Domingo lo destinan a la celebración del entierro de "Taita Carnaval". Para representarlo se han conseguido a uno de esos tantos elementos que el pueblo los suele llamar "Tontos Vivos" y que no faltan en todas partes. Son nada menos que unos individuos algo contrechos, chaupi lengua en el hablado o sea que no articulan bien las palabras, pero que como enamorados son una verdadera lanza para querer penetrar en cualquier corazón, sea de solteras, casadas o viudas. Ven pasar una mujer, y sin más ni menos se dejan escuchar: "Uté, monamosha. Yo quelo a uté. Yo queliendo casá con uté, vigencita..." En la parte más elevada de sus tantas colinas plantan una bandera. Alrededor de ella se agrupa mucha gente que de uno a otro momento espera el arribo de "Taita Carnaval". En efecto, llega en medio de la gritería, empujones, burlas silbatinas, risotadas de guambras. Llega ataviado con vestidos de distintos colores, guitarra a la mano, botella al cinto, polveado la cara y gorro de payaso. Se entona el Carnaval, cantan en coro, bailan a su derredor. También lo hacen bailar hasta que cae rendido al suelo. Vienen los empujones por todo lado haciéndole rodar. Brindan una copa. Nuevo canto, baile, empujones, rodadas. Hay un momento que cae como muerto y es cuando le cubren con brazadas de tamo seco, cosa de ocultarlo completamente. Todos los deudos rodean el montón de tamo, dejando una especie de puerta de escape. Cubiertos con las manos los ojos, los deudos, simulando llorar, cantan en coro esta estrofa:

Ya se acaba el Carnaval,
 muchachos a trabajar....
 En el año venidero
 para tener que gastar....
 Adiós, Adiós, Carnaval.

Prenden fuego al tamo que en pocos minutos se ha consumido.

Personas extrañas que han concurrido a espectar por primera vez la fiesta, han demostrado angustia porque creen que "Taita Carnaval" está siendo consumido por el fuego que en vez de so-

focarle, todos se preocupan de atizarlo. No hay tal: el momento que todos se taparon los ojos, por la puerta de escape, dejando sólo la ropa del revestimiento se mandó a cambiar.....

Por eso hemos dicho que estos elementos son los "Tontos Vivos".

NOTA DEL AUTOR:

No se sabe el origen de este juego. Tampoco su significado. Se ha dicho por ahí que en este juego el Indio demuestra su venganza contra el Blanco que tanto le atormentó en la Colonia y hasta hoy. No obstante no hemos visto que el Indio patrocine tal juego.

Tomado del libro "Huellas del Pasado" escrito por Augusto César Saltos.

En Defensa de Nuestro Carnaval

No podemos comprender la razón o motivo que tenga una radiodifusora para, por medio de una locutora haberse dedicado a desprestigiar a nuestro Carnaval. Desprestigiarle en tal forma que, tanto a la ciudad de Guayaquil como a la nuestra hace quedar muy mal en la apreciación que se tiene de estas dos ciudades como cultas y civilizadas. Nos han asegurado quienes han escuchado esa Emisora, que la locutora, tiene expresiones como esta: "SI QUIERE JUGAR CARNAVAL EN LA FORMA SALVAJE COMO SE ESTA JUGANDO EN GUAYAQUIL, VAYA A LA CIUDAD DE GUARANDA". Qué le pasa a esa locutora que trata en esa forma de desacreditar a una festividad que Guaranda, la Provincia toda se esmera en celebrarla cosa que responda a las exigencias de propios y extraños.?

Ha estado aquí alguna vez, tal locutora para que se exprese así de nuestro festival que lo celebramos con altura, comedimiento, generosidad, democráticamente, popularmente cosa que de año en año tenemos mayor número de concurrentes que a la vez nos sirven de grandes agentes de propaganda en otras provincias?. Acaso Guaranda, la provincia toda está restando concurrentes a la festividad de su tierra que nosotros nunca la desprestigiamos, sino al contrario anhelamos vaya haciéndose carne en la conciencia del pueblo de esa tierra maravillosa?. Le interrogaremos, qué beneficio saca con hacernos aparecer afuera como salvajes tanto a los guayaquileños como a los bolivarenses?. Acaso todos no somos ecuatorianos, que nuestro deseo es presentarnos, como ya nos hemos presentado, como gente culta y civilizada?. Será esto patriotismo, será esto hacer cultura: tratar a los jugadores guayaquileños y que como tales vayan a Guaranda a jugar salvajemente Carnaval?. Venga la locutora y se convencerá que en Guaranda, en la Provincia de Bolívar, se Juega el Carnaval, con serpentinas, con flores, con polvo y con perfumes. Que el pueblo sin distinción de ninguna clase: por calles, plazas y avenidas, juega cantando, juega bailando, se divierte moralmente sin ofender a nadie, y, al contrario, haciendo amistades, considerando a todos cual si fueran hermanos, llevando a la casa donde hay buena voluntad para todos, incluso para brin-

darle una comida, para brindarle una bebida. Así festejamos los guarandños, los bolivarenses nuestro Carnaval que sólo ha de desaparecer el día que desaparezca de la faz de la tierra el último bolivarense. Nuestro Carnaval no lo jugamos salvajemente, prueba de ello es que hasta los religiosos y religiosas intervienen en él ya sea colaborando con sus alumnos en el gran Desfile del domingo de la fiesta, o ya desde los balcones de sus mismos establecimientos educacionales.

Nada sacamos con destruirnos entre ecuatorianos al censurar nuestras buenas costumbres, sólo por el afán de ganar adeptos para otro festival que siempre deseamos como el nuestro sea aceptado y admirado de año en año, que lo vamos presentando con grandes demostraciones de cultura y regocijo.

Tomado de la Revista "Altiplano" N° 10, Órgano de Publicidad de las realizaciones del Núcleo de Bolívar de la Casa de la Cultura.

Guaranda, 15 de Octubre de 1973

Señores

Prefecto Provincial, Alcalde Cantonal y Subdirector de la Casa de la Cultura.

Guaranda.

Distinguidos señores:

Tengo el agrado de dirigirme a Uds. para presentarles el proyecto de creación del Comité "Pro-Celebración del Carnaval de Guaranda", para que lo consideren, y, de encontrarlo viable lo expidan por ACUERDO. Para formularlo he considerado:

PRIMERO:- Dada la gran propaganda que se ha venido haciendo sobre la celebración de nuestra fiesta carnavalera, el pueblo guarandño, representado por sus autoridades tiene el serio compromiso de continuar manteniéndola y robusteciéndola, para así demostrar una vez más ante propios y extraños, que es una rea-

lidad todo cuanto se ha dicho, se dice y se continuará diciendo en bien de nuestra costumbre tan popular como democrática;

SEGUNDO.- Para continuarla manteniendo y robusteciendo, es necesario que las entidades de Derecho Público como son el H. Consejo Provincial y el M. I. Concejo Municipal del Cantón Guaranda se encarguen, mediante acuerdo, de crear el organismo ejecutor, dotando de los fondos necesarios y más facilidades que demanda la celebración;

TERCERO: satisfechas estas dos exigencias, nuestro pueblo representado en el Comité por los personeros de todas las fuerzas vivas del Cantón no reparará en nada prestar, como ya ha dado pruebas, toda su colaboración, para entonces, en conjunto continuar conservando nuestra tradición que a no dudarlo, ya que así lo vienen reconociendo desde afuera, es la única fiesta genuinamente folklórica del Ecuador que hasta hoy se celebra en la Provincia Bolívar;

CUARTO: Tomando en cuenta que en Guaranda existe el Núcleo de la Casa de la Cultura, entidad semipública, con las específicas atribuciones de conservar e incrementar las inquietudes culturales de nuestro pueblo en la Provincia, entregar la Presidencia del Directorio de dicho Comité al Subdirector de la Entidad que fue la que, hace unos seis años ha venido manteniendo con todo entusiasmo y altura la celebración; y,

QUINTO: que puede, por ser obra de una sola persona que, en este caso soy yo, este proyecto tenga vacíos que haya necesidad de llenarlos. En tal caso, la capacidad, inteligencia y patriotismo de todos los componentes de las entidades que dirigen Uds., lo harán. Pero urge que se establezca ya este comité porque apenas faltan tres meses, si en febrero cae Carnaval, para celebrar nuestra fiesta.

Atentamente,

Dr. Augusto César Saltos

El H. Consejo Provincial de Bolívar y el Muy Ilustre Concejo Municipal de Guaranda,

ACUERDAN:

Art. 1.- Establecer oficialmente y con el carácter de provincial en la ciudad de Guaranda el comité Pro-Celebración del Carnaval;

Art. 2.- Este Comité tiene por objeto mantener y fomentar la celebración de esta Fiesta;

Art. 3.- Se sujetará en todo caso a la fecha fijada por el calendario y no le será permitido transferirla sino por fuerza mayor;

Art. 4.- La celebración de esta Fiesta con el carácter de folklórica, popular y democrática se realizará amenizada por su música conocida: "Carnaval de Guaranda";

Art. 5.- Esta celebración no tiene para el Comité fines comerciales de ningún género sino única y exclusivamente conservar el folklor que, a más de mantener inalterables nuestras tradiciones y costumbres que le imprimen características especiales, atrae el turismo que hace conocernos una vez más como país culto y civilizado;

Art. 6.- El comité estará representado por todas las fuerzas vivas de la ciudad de Guaranda, sean provinciales o cantonales, muy especialmente por el Sr. Gobernador, Prefecto Provincial, Alcalde Cantonal, Director de Educación, Sub-Director de la Casa de la Cultura, Núcleo de Bolívar y Secretario General de la Federación Provincial de Trabajadores; En el Reglamento de este Acuerdo se determinará los representantes de los respectivos barrios, sociedades, clubs, etc., que también forman parte del Comité;

Art. 7.- El comité elegirá un Directorio que se integrará así: Presidente, Vicepresidente, tres vocales principales, tres suplentes, Tesorero y Secretario, todos los cuales desempeñarán ad-honorem el cargo. Durarán dos años en sus funciones y podrán ser indefinidamente reelegidos;

El Subdirector de la Casa de la Cultura, Núcleo de Bolívar y el Tesorero de la misma lo serán también del Directorio. El Vicepresidente, Vocales y Secretario lo serán del Seno del Comité;

Art. 8.- El Comité por medio del Directorio será el ejecutor y responsable de la celebración de la fiesta;

Art. 9.- Los fondos para el Comité lo constituyen los que fijen anualmente en sus presupuestos el H. Consejo Provincial, el M. I. Concejo Municipal y además los que entregue anualmente el Gobierno Central y legados, donaciones, etc., que se hagan a su favor;

Art. 10.- Tales fondos, con anticipación de seis meses a la celebración, le serán entregados al Tesorero por parte del H. Consejo Provincial y el M. I. Concejo Municipal a fin de que se hagan las promociones necesarias para el éxito de lao celebración;

Art. 11.- El número principal de la celebración lo constituye el desfile del Domingo. Sé dejan los demás días para que el pueblo juegue en absoluta libertad;

Art. 12.- Dado que la celebración de la fiesta es general en toda la Provincia Bolívar, el Comité queda facultado para invitar a sus demás Concejos Cantonales, por medio de su representante entren a formar parte del Comité;

En tal caso lo harán con la cantidad que crean conveniente que la fijarán también en sus presupuestos;

Art. 13.- Cualquier egreso que tenga que hacer el Presidente, será previa autorización del Directorio que en determinados casos podrá conferirle facultades discrecionales para tal fin, pero con la obligación de rendirle cuentas documentadas; y,

Art. 14.- Queda facultado el Comité para formular y aprobar el Reglamento de este Acuerdo, todo lo cual, así como las reformas posteriores que se hagan se discutirán y aprobarán en dos sesiones, por mayoría de votos de los concurrentes.

Publíquese por la Prensa y por bando, lo propio que por la Radio.

Dado en Guaranda.....de 1.973

El Prefecto Provincial,

El Secretario del H. Consejo Provincial,

El Alcalde Cantonal,

El Secretario del M. I. Concejo Municipal,

Cumplimos con el Deber

Alguien de cuantos lean este libro dirá que no es verdad la siguiente afirmación que hacemos: hasta el año 1.968, la celebración de nuestra fiesta carnavalesca, casi, casi se la venía pasando por alto en cada año, es decir, poco o nada se la celebraba como se la solía celebrar muchos años atrás. Los propios días destinados a la celebración, esto es: Sábado, Domingo, Lunes y Martes, a más de una que otra persona, uno que otro grupo que esporádicamente asomaban por las calles de la ciudad, mojados, empolvados, cantando el Carnaval; uno que otro muchacho que arrojaba agua al que pasaba por la calle, no se veía más como manifestación de hallarse celebrando la fiesta. Bien podemos decir: era una celebración sin entusiasmo, por no decirlo fría, sin vida. El Martes, como para agregar aquel decir de nuestros mayores. **QUE TARDE VIENEN LOS TEMPRANOS**, algunos grupos integrados por hombres y mujeres aún jóvenes, embarcados en camiones o colectivos, cantando desconsoladamente el "Adiós, adiós Carnaval", bien mojados recorrían las calles de la ciudad, recibiendo a la vez baldes de agua que se arrojaba desde las puertas, ventanas y balcones de las casas. Lo único que no llevaba camino de desaparecer, eran las invitaciones que se hacían entre familiares, amistades a servir en casa los platos típicos que se acostumbra en esta fiesta, y donde acaso se jugaba y se cantaba sin que llegue a trascender hacia afuera tal entusiasmo. Y, al decir de mucha gente: "Nuestra celebración carnavalesca de año en año va decayendo..."

Tal expresión dicha por los mismos guarandeños, era algo que nos causaba mucha pena. Nuestra celebración que tanta fama ha tenido tanto afuera como adentro, sólo por nuestra culpa, de los guarandeños iba, a quedar como una simple recordación que sí la hubiésemos añorado amargamente, no sólo nosotros sino también las generaciones a venir. Dejarla que desaparezca la única fiesta folklórica que se ha venido celebrando en Guaranda, la Provincia toda sólo por mirar hasta esto con indiferencia, no era posible. Nos dijimos, entonces: **EL PROGRESO O DESVENTURA DE LOS PUEBLOS, NO ES SINO CUESTIÓN DE SUS HIJOS: DE ELLOS DEPENDE...** Aprovechamos de la coyuntura que teníamos, por medio de la Cultura que se nos había encomendado

mantenerla y difundirla desde el Núcleo de Bolívar de la Casa de la Cultura, entre el pueblo que siempre estuvo generosamente colaborando con nosotros, y entonces pusimos manos a la obra de continuar conservándola nuestra celebración, y, con la resolución inquebrantable de franquear cualquier obstáculo que se quisiera interponer en el camino, tomamos la vanguardia en la marcha hacia el campo en donde era necesario dar combate a la indiferencia. Lo hicimos arrojando el hombro de los unos a los otros hasta alcanzar la victoria final. No nos fue difícil: la alcanzamos porque hubimos formado la gran unidad monolítica en esa aspiración de conservar nuestro folklor, poniéndole a tono con las exigencias del día. Para todo esto estuvieron a nuestro lado todas las autoridades civiles, militares, y eclesiásticas, los colegios secundarios: Ángel Polibio Chaves, Pedro Carbo, Técnico Profesional, Monseñor Rada, Sociedades de Trabajadores tales como Choferes, Socorros Mutuos, Federación de Trabajadores, Sindicato de Trabajadores, Clubs Culturales y Deportivos, barrios. En una palabra: todo el pueblo. Todos ahí estuvimos presentes en el reencuentro.

Desde entonces, año tras año va celebrándose la fiesta y cada vez mejor: pese a quien pesare. Continuaremos así: por el camino adelante. Pues allá, no muy distante hemos visto clarear la sonrosada aurora de otro día para Guaranda. Salgamos al encuentro como elocuente manifestación de aspirar mucho, mucho más para nuestra tierra.

ALGUNAS ESTROFAS CARNAVALERAS QUE SE CANTAN EN ATANDAHUA

Una carta te mandé
escrita en hoja de caña,
y en la carta iba diciendo
que mi amor nunca te engaña.

No llores ojos bonitos

no llores que me da pena,
llorarás cuando me veas
sepultado en tierra ajena.

De todos los animales
yo quisiera ser el oso,
para llevarme a las guambas
y dejarle al viejo ocioso.

Aquí en tu casa parado,
piedrita me he de volver,
a que tropieces y caigas
y vuelvas a mi poder.

De todos los animales
yo quisiera ser la araña,
para subir por sus piernas
y tejer en la montaña.

El gavián con cien plumas
no te pudo mantener,
aquí está tu Rainaldito
mantiene moza y mujer.

Chulla corazón que tengo,
al borrego le voy a dar,
el borrego me da lana
vos llucha que me has de dar..

ALGUNAS DE LAS COPLAS QUE CANTAN EN CARNAVAL

(Autores anónimos)



Coplas que se cantan en Carnaval de Guaranda

Si quieres que yo te quiera
tienes que ser buen muchacho.
Prefiero vivir soltera
que casarme con borracho.

Tu ropa lavo en el río,
la mía lavo en la casa,
y ¿lo sabes, amor mío?
porque eres tú de otra raza.

Las flores que yo te di
nacieron en la pradera.
Las que tú me diste a mí
Dios no quiera. Dios no quiera.

En noche de luna llena
tú me dijiste: "Mi amor".
Y al poco tiempo, qué pena,
todo fue olvido y dolor.

Con este pañuelo blanco
quiero que enjugues tu llanto:
aquí en el negro barranco
que está junto al Campo Santo.

Cuando silba el huiracchuro
tengo ganas de llorar,
porque él presagia un futuro
que pronto me has de olvidar.

Cualquiera tiene una pena
y una alegría en la vida:
bailar en la Noche Buena,
llorar en tu despedida.

Para tener un amor
hay que saber trabajar
porque el vago es un tumor
que pronto a de reventar.

No me digas: "Yo te quiero"
si con la otra estás andando.
Pues de vergüenza me muerdo
que de ambas te estés burlando.

En el rincón de mi cuarto
yo tengo un gatito negro
pa que lo moleste harto
a ese ratón de mi suegro.

En la cima de la peña
canta muy triste un gorrión:
es alma de la afuereña,
que me arrancó el corazón.

Nunca el corazón reclama
lo que a él le pertenece.
Es cual pájaro en la rama,
que canta cuando amanece.

Cuando el domingo te vi
sentada junto al sendero,
de inmediato comprendí
yo no ser tu amor primero.

Cómo quisiera tenerte
entre mis brazos durmiendo,
para entonces comprenderte
si en verdad me estás queriendo.

Yo tengo un pañuelo blanco
para que enjugues tu llanto
que has de derramar un día
por el ser que te ama tanto.

Con la fe del carbonero
todos deben trabajar
para tener gran dinero
y buena vida pasar.

Alerta pues, guarandeños
ya se acerca el Carnaval:
pongamos nuestros empeños
para que sea inmortal.

Fiesta del grande y del chico
donde hacen acciones buenas.
Única fiesta en que el rico
le resta al pobre las penas.

Con flores y con bombitas,
mixturas y serpentinatas
disparan a las guambritas
los chullas en las esquinas.

Fiesta de negros y blancos,
de indios, cholos y mestizos,
en que disparan los mancos
bombas con brazos postizos.

En esta tierra querida
juega el indio y el señor
dando alegría a la vida
porque conquista un amor.

Donde se juega mejor,
hablando en tono neutral,
de todito el Ecuador
en Guaranda el Carnaval.

Por la calle y la avenida,
por donde se va pasando,
a jugar todo convida
nuestra fiesta celebrando.

Los hombres y las mujeres,
todos, como es natural,
hasta dejan sus quehaceres
por jugar el Carnaval.

“Venga un polvito primero.
Venga la chicha, después”,
le dice el carnavalero

cual si sentenciara un Juez.

Y todos bailan cantando
con entusiasmo y donaire,
flores y polvo arrojando,
también una cana al aire.

Ya saben que cuando muera
me han de enterrar con guitarra,
puede que mi Dios lo quiera
hacer conmigo una farra.

La camisa que me pongo
no tiene cuello ni hombrera,
por eso no quiere el longo
ni jabón, ni cocinera.

Entre San Pedro y San Lino
se encuentran hoy disfrutando
una botella de vino
que han cogido en contrabando.

Anoche golpié a tu casa,
parrás, parrás como el gato,
salió tu mama y me dijo:
“Entra no más mojigato.”

A la vida de mi vida
muerta la quisiera ver,
en una mesa tendida
y no en ajeno poder.

Despedida, despedida,
despedirme no quisiera:
al encadenar mis brazos
me muriera, me muriera...

Cantaremos Carnaval
con gusto y con emoción,
inspiraciones del alma
nacidas del corazón.

Cuando llega el Carnaval
se desborda de alegría,

se olvidan viejos rencores
y se baila noche y día.

Mañana me voy al Cielo
hablar con Dios y María,
a ver si me dan la suerte
que eternamente seas mía.

Si tuviera pluma de oro
papel de plata comprara.
Si supiera que me quieres
letras de oro dibujara.

Carnaval de mis amores
cantando te he de gozar
porque cuando yo me muera
con otros has de jugar.

Al Carnaval de Guaranda
nadie iguala en la Nación
porque aquí todos le bailan
y cantan de corazón.

En mi barrio Marcopamba
tres arbolitos sembré:
un laurel y una manzana
y un jamás te olvidaré...

Qué bonito es Marcopamba
entre pampas y laderas.
Qué bonito es un amor
cuando se quiere de veras.

Madre que en el Cielo estás,
calma mi dolor profundo.
Recuerda tienes un hijo
abandonado en el mundo.

Dame un vaso de veneno,
de ese veneno más fuerte:
para vivir desgraciado
es preferible la muerte.

El hombre cuando se casa

se casa de corazón.
La mujer si es juguetona
le paga con la traición.

Al Gobierno yo le pido
pasaporte hacia la luna
porque ahí no hay presidente
que nos tenga con hambruna.

Por ahí viene el Carnaval
desmayado y con calambre:
de ver que en el Ecuador
el pueblo se muere de hambre.

Todos esos mandarines
gozan de whisky y champán.
Nosotros pobres obreros
no tenemos para un pan.

Yo nunca he sido empleado
ni acostumbro adulación
porque se sangra a la Patria
que es nuestra pobre Nación.

La mujer con minifalda
al hombre le deja lelo,
de candidato al infierno
y ya no piensa en el cielo.

Conque tenga pa la moda
aunque no haya qué cenar.
Al padre le deja en joda
más ella: a hacerse admirar.

Por Carnaval no más vengo
A Guaranda a saludar.
Y la gente que me escucha
que me sepa disculpar.....

Mis versos son muy humildes,
no tienen filosofía.
Sólo me pongo a cantar
por levantar alegría.

Velasco no ha de venir
porque está con reumatismo,
pues si Velasco volviera
la Patria se va al abismo.

Velasco ya está gozando
allá en la tierra Argentina
de las joyas que llevó
la viva de la Corina.

El Dr. Velasco Ibarra,
orador de tanta fama
fue dejando al velasquismo
como a los pollos sin mama.

El mismo Velasco Ibarra
al marcharse a la Argentina
fue dejando al pueblo entero
hasta con hambre canina.....

En la sociedad moderna
le desprecian al honrado.
Es necesario ser pillito
para estar bien empleado.

Por ahí viene el Carnaval,
pero viene contrariado
de ver en esta ciudad
a tanto pillito empleado.

Cuando voy a la oficina
a sacar certificado
el Secretario me pide
diez suces para el hornado.

Impuestos y más impuestos,
yo no sé a dónde vamos.
Con el tiempo pagaremos
del aire que respiramos.

Hay mujeres que se casan
sin tener amor sincero.
Si el marido va al trabajo
le llaman al segundero.

De todos estos borrachos
voy hacer una ensalada
para que coma mi perro
que está aullando en la quebrada.

Yo del cielo vi bajar
una celestial corona
para coronarte a ti,
ojos de mansa paloma.

Yo voy a mandar hacer
un puente de palos tiernos
para que pase mi suegra
y se caiga a los infiernos.

Madre para qué pariste
un hijo tan desgraciado:
aún no cumple sus quince años
ya le llevan de soldado.

A donde cansados pies
llevas mi cuerpo rendido,
alguna prisión tal vez
o a la tierra del olvido.

Si el Carnaval se muriera
yo sólito le enterrara,
dejándole en el panteón
por la viuda regresara.

Pobrecitas las mujeres
si los hombres se murieran
bajaran a las quebradas,
con agua se mantuvieran.

Los muchachos de este tiempo
gastan mucha fantasía:
meten la mano al bolsillo,
sacan la mano vacía.

Y esas tus caricias son
misa de cuerpo presente:
cuando me ves me acaricias
te olvidas estando ausente.

Dizque te andas alabando
diciendo que te he querido.
Fiera guambra sinvergüenza,
cuándo yo te he sonreído?.

No creas que por tu amor
me he de poner a llorar.
En las boticas ya venden
remedios para olvidar.



CARNAVAL DE GUARANDA 1970

Quítate de mi delante
cara de tusa quemada.
Cada vez que yo te miro
sois cual alma condenada.

Quítate de mi delante
cara de loco sin sal,
botado de todo el mundo,
jeringa del hospital.
Suspirando me aniquilo
y lloro mi infeliz suerte.
Cómo no debo llorar,
teniendo ojos y no verte.

Suspiros en mi delante,
esos no son para mí,
esa tu prenda adorada
está ausente, no está aquí.

La pobreza es una nube
que a todo el mundo obscurece.
Si le ven a uno pobre
todo el mundo le aborrece.

Cuando un pobre pone un poncho
el rico queda admirado,
se hace loco preguntando
si es por compra o es robado.

Cuando el pobre entra a la iglesia
el rico queda admirado,
como si el pobre no fuera
en la iglesia bautizado.

El corazón de la pulga
sabiéndolo sazonar
alcanza para el almuerzo,
sobra para merendar.

Yo le pregunté a mi tía
si amaba cuando chiquilla
y ella me dijo a la oreja:
"hijito, una maravilla."

La pobreza es la causante
de tanta desigualdad.
Mas la nobleza es dinero
y no la sanguinidad.

El pobre con la pobreza,
el pobre pierde un sentido
que hasta de los mismos pobres
el pobre es aborrecido.

A la muerte llamo a gritos
y ella no quiere venir,
parece que hasta la muerte
le gusta verme sufrir.

Que dichosa que es la pulga
que duerme en siete colchones
y no yo pobre infeliz,
tirado por los rincones.

Donde quiera que te vayas
no hables nunca mal de mí;
como el mundo da las vueltas
puede que vuelvas a mí.

Mañana me he de morir,
pasado me han de enterrar
y en medio de cuatro tablas
sólito me han de dejar.

Sí quieres que yo te quiera
haremos un documento:
vos firmarás en el agua,
yo he de firmar en el viento

De esta legua a la otra legua
cuántas millas distará.
Para robarme a esta guambra
trabajo me costará.

El cariño de los hombres
debe pesarse en balanza,
para repartir por onzas
porque por libras no alcanza.

Anoche saqué una guambra,
tras de un tronco la dejé:
vino una fuerte creciente,
tronco y guambra se me fue.

Gracias a Dios que has hallado
otro amor a quien querer.
Dios quiera que permanezca
ese amor en tu poder.

De esta calle para arriba
voy a mandar empedrar
para que pase mi novio
vestido de militar.

De todos estos paisajes
San Lorenzo es el primero,
pues le adornan sus mujeres
que cautivan al viajero.

Cuando vayas al panteón
a mi tumba llegarás
y escrito al pie de la cruz
sólo mi nombre hallarás.

Cuando doblen las campanas
no preguntes quién murió.
Estando lejos de ti,
quien ha de ser sino yo.

Carita de papel fino,
nariz de pluma tajada,
ojo de letra menuda,
labio de carta cerrada.

Donde hay guayaba madura
pululan los pajaritos,
donde hay muchachas bonitas
abundan los jovencitos.

Viva el sol, viva la luna,
las flores de la palmera,
viva la fortuna mía:
oh dicha de ser soltera.

Mañana de mañanita
que te pegue un silbidito,
si tu madre te pregunta
dile que es un pajarito.

Ya le vengo conociendo
a la hija del Carnaval.
Buena moza y colorada,
capaz de gastarle un real.

Desde Chillanes me vengo
buscando a mi enamorada,
no la quise por bonita
sino por mujer honrada.

En un hospital de amores
sangría me quieren dar,
como si sangría fuera
remedio para olvidar.

Ya me voy de tu terreno
ya no te he de molestar;
las hierbitas de tu patio
ya no se han de marchitar.

Te he de mandar un pañuelo
a que guardes en tu pecho;
escribiendo con mi sangre
las acciones que me has hecho.

Yo me casé por un año
por saber la vida que era;
el año se va acabando
más quisiera estar soltera.

Dice el Sabio Salomón:
el que besa a una doncella
no tiene perdón de Dios
si no se casa con ella.

Esta guitarra que toco
tiene boca y sabe hablar,
sólo los ojos le faltan
para ayudarme a llorar.

En el punto Yatuví
mataron una cigarra
y del buche le sacaron
al loco Velasco Ibarra.

San Pedro tuvo una guambra,
San Pablo se la quitó.
Si los santos hacen eso
qué hará un pobre como yo.

Por estas felices calles
vive la que adoro yo,
la que se robó mi calma
dueña de mi corazón.

Anoche me fui por verte
por encima del tejado.
Salió tu mama y me dijo:
"Ya este gato está cebado".

A mí nada se me importa
tengas uno o tengas dos,
si en tu misma vecindad
tengo una mejor que vos.

Por un abrazo y un beso
ya me ofrecen cuatro reales.
Me parece muy barato
dando yo los materiales.

De la costa estoy viniendo
rosando mis arrozales,
y ahora me tienes aquí
cantando mis carnavales.

Al corazón yo le digo
que sufra y tenga paciencia
y el pobrecito contesta:
"Ya no tengo resistencia".

Si me quisieras de nuevo
no me habrás de conocer,
pues tengo un genio distinto
y otro modo de querer.

Sí quieres que yo te quiera
sahumaraste con romero,
que te quite los contagios
de ese pobre amor primero.

Este mi amor no es pepita
para que coma el gorrión,
Debes saberlo, mi hijita
que nació del corazón.

Que bonitos ojos tienes,
negros como el azabache.
Con los tuyos y los míos
hagamos un cambalache.

Aquí está mi corazón,
matarlo puedes si quieres.
Como tú vives en él,
si lo matas también mueres.

Abre puertas y ventanas,
cortinas y pabellones,
mira que vienen a verte
sólo amantes corazones.

En tu puerta estamos cuatro,
todos cuatro te queremos.
Sal a la puerta y escoge
que los demás nos iremos.

Los enemigos del alma
todos dicen que son tres,
yo digo que es uno solo
y ese solo es la mujer.

Que bonita es esta casa,
pero hay en ella tontera.
Señora no sufra tanto
teniendo a su hija soltera.

Suena guitarra de amores,
tú me enseñaste a querer,
así como me enseñaste
dame buscando mujer.

Dicen que te estás casando,
yo en esto no puedo creer,
sin duda estás olvidando
lo que hicimos anteayer.....

Captaremos Carnaval,
pero no como cualquiera;
cantaremos bien bonito
al año una vez siquiera.

Yo tengo una gallinita
que pone sus huevos fritos
para darle a mi guambrita
que coma bien calentitos.

Abra la puerta, vecina
que yo no soy el ladrón.
Es el chapa de la esquina
quien le roba el cocolón.

Señora no sea nerviosa
que soy un muchacho honrado;
si es por su hija buenamoza
mos de dormir con candado.

Sé muy bien que tú me quieres
y esto no puedes negar,
pero la gente murmura
que sabes siempre engañar.

Nos dicen que el matrimonio
es de todo hombre el destino.
Yo digo que es el Demonio
quien le extravía el camino.

La fiesta del Carnaval
ninguna fiesta le iguala;
pesada en una balanza,
Carnaval siempre le jala.

El Carnaval ha venido,
medio pícaro el carajo,
echándoles un polvito
por arriba y por abajo.

A mi lindo Carnaval
tres días debo tener;
con chichita y aguardiente
le debemos mantener.

Por sobre la cima ardiente
de aquel monte colosal
ya se asoma el sol naciente
anunciando el Carnaval.

Para llegar a Guaranda
hay una cuesta empinada;
por venir al Carnaval
la cuesta se hizo bajada.

Si me llaman para adentro,
para adentro yo entraré,
y si me muestran mal modo,
por donde vine me iré.

La vida es una ilusión,
un momentáneo placer,
un relámpago que pasa
para nunca más volver.

El amor es una planta
que crece con el halago,
así mismo se marchita
con la sombra de un mal pago.

Yo ya me voy de estas tierras
porque me dicen ajeno.
Cómo ha de vivir un malo
en medio de tanto bueno.

El hombre viejo y el niño
dos polos opuestos son:
el uno inspira cariño
y el otro veneración.



Si tú pretendes quererme
tu fiel amante he de ser;
me verás sacrificarme
y a tus plantas perecer.

Donde quiera que yo voy
las penas conmigo van;
donde quiera que yo esté
penas no me faltarán.

Del agua se hace la sal
y el agua la sal deshace;
ninguna persona sabe
con el destino que nace.

Anoche me fui a tu casa
a jugarte carnaval,
salí tu mama y me dijo
anda y busca a una igual.

En el huerto de mí casa
tengo lindos alhelíes
para obsequiar a mi guambra
con chochos y capulíes.

Yo nací para mandar
y no para ser mandado.
Si ella me quiere ordenar
diré: te has equivocado.

Dentro de mi pecho tengo
una cajita de oro
donde guardo mis suspiros
y las lágrimas que lloro.

Guambrita de bata negra
avisa quien se murió,
si algún amor has perdido,
no sientas que aquí estoy yo.

En su puerta sembré un pino,
en su ventana una flor,
en su pecho tres claveles
y una azucena de amor.

No se case mi vecino,
no te cases tonto hermano
con las guambas del camino,
pues son de segunda mano.

No me llamen por mi nombre
que mi nombre se acabó;
yo soy como flor marchita
que del árbol se cayó.

Cantando me he de morir
porque llorando nací;
cantando me han de enterrar
porque llorando viví.

Cuando yo era chiquito
se privaban por besarme;
ahora que soy grandecito
ni pidiendo quieren darme.

La guambra que quiere a dos
no es tonta sino sabida;
pues si un amor se le muere
el otro queda con vida.

Dale vueltas al jardín,
coge flores a manojos
que mañana demañana
ya no me han de ver tus ojos.

Carnavalito te vas,
ya te tocó la partida,
quizá volvamos a verte
si Dios nos presta la vida.

Dos violetas en el agua
no se pueden marchitar,
dos amigas que se estiman
no se pueden olvidar.

A un alto pino subí
a ver si te divisaba,
como el pino era aún tierno
viéndome llorar, lloraba.

Cuando aún eras chiquitita
llorabas por un bombón;
ahora que sois grandecita
lloras por un corazón.

Hallándome en un jardín
de una flor me enamoré;
y habiendo mejores flores
mi soberbia la pagué.

Padre mío, San Vicente,
Santo Bienaventurado,
no me hagas cargar la cruz
de este palo apollado.

No me llames por mi nombre
que mi nombre se acabó;
llámame por flor marchita
que de la mata cayó.

Negríta del ojo pardo,
de pelito ensortijado,
yo no sé cuál es la causa
a que me hayas olvidado.

En esta linda casita
con pilares bien torneados
viven tus padres, mis suegros
y toditos mis cuñados.

Toda la noche he andado
igual, igual que la luna,
a ver si por fin me llevo
de las tres hermanas una.

Para abajo corre el agua,
para arriba las basuras:
negrita si tu me quieres
deja de hacer travesuras.

A despedirme he venido
y a darte mi último abrazo,
no vaya a ser que me muera
al pasar el Chimborazo.

Mañana cuando me vaya
me he de ir por la carretera,
botado mi poncho al hombro
y arriado a mi cocinera.

Con este querido amigo
un negocio vengo hacer:
que él se monte en mi caballo,
yo me lleve a su mujer.

Bonita eres como el oro,
pero media atarantada,
si no fueras de ese genio
conmigo fueras casada.

Te quiero como un tesoro
y eso no debes dudar;
oh mi estrellita del cielo
que no te puedo alcanzar.

Desde aquí te estoy mirando
la trenza de tu naguita,
y mientras estáis bailando
la boca se me hace agüita.

Cansado, cansado vengo,
por donde vine me he de ir,
recíbeme lo que tengo,
mi corazón, mi sufrir.

Por donde te voy buscando
me avisan: "Ella pasó",
y ahora que te encuentro aquí,
me dicen: "Ya se casó....".

Cuando yo llego a tu casa
tu perro sabe morderme,
cual si tú le hubieras dicho:
"muerde al que sabe quererme".

Cuando yo de ti me aleje
qué vida será la mía.
Tú entre los tuyos gozando,
yo hundido en melancolía.

Ve, tontusho no te cases
me dijo mama Marieta
al ver que me iba a casar
con esa aldeana coqueta.

Mi mujer y mi mulita
se fueron al Litoral
y ambas trajeron cositas
para jugar Carnaval.

No sufra suegra querida
por su hijita que se va
que al transcurrir nueve meses
acompañada vendrá.

Por encontrarle a mi suegra
hasta el Infierno bajé,
y oigan lo que dijo el Diablo:
"A ese monstruo no acepté....".

Con tres cuyes bien pelados
se hace una comida fina
con todos mis entenados
qué podré hacer mi vecina ?

Ya vengo, taita curita
a que me dé su perdón
por esa culpa, culpita,
que no acepté el pellizcón.

Con todos estos borrachos
voy hacer una ensalada
para brindarle a mi suegra
a que se quede chumada.

Nadie se ocupa de mí
cuando fumo un cigarrillo;
por los que fuman mis hijas
se apiadan de mi bolsillo.

Cuando yo quiera pelear
le he de buscar a la muerte
y si le llego a matar
seré en el mundo el más fuerte.

Queriendo hacer mi fortuna
compré dieciocho gallinas,
de una en una me robaron
esas malditas vecinas.

Ya las nubes vienen bajas
amenazando a llover,
y ahí estará mi negrita
sin poder venirme a ver.

Ábreme las puertas cielo,
mira que no soy ladrón,
sólo te vengo a pedir
las llaves del corazón,...

Señora prenda la luz
que aquí le traigo el candil:
deme chicha del bototo
y aguardiente del barril.

Cantar me mandan señores
no estando para cantar;
con el corazón herido
más pronto puedo llorar.

De la peña vierte el agua,
de los páramos el viento
y del pecho de esta ingrata
su mal agradecimiento.

Acordaraste guitarra
los gustos que hemos pasado
que algún día hemos de estar
vos rota y yo sepultado.

Estando subiendo al cielo
regresé, pues te quería,
perdí corte celestial
por tenerte, vida mía.

Señora dueña de casa
vengo a pedirle un favor:
no me deje en media calle,
me haga entrar al corredor.

En esta vieja camisa
tengo una piojo cebada,
con cuatro libras de liendras,
para que tasque mi amada.

La maigua por ser la maigua
bien en las peñas florece
y mi amor por ser de chagra,
por qué en tu pecho no crece?

Por más que te quise tanto
no resolví ser casado
porque temí que las otras,
me digan "Papel quemado".

Desde que te conocí
todo mi afán era verte;
parece que yo nací
con destino de quererte.

Por un beso que me diste
toda la noche has llorado;
no seas tonta, mi negra,
otra cosita es pecado.

Guambrita bótate al agua
sin temer al qué dirán
y verás que tus amigas
prontito te olvidarán.

Por ver si tú me querías
hice decir que había muerto,
mas a los catorce días
casaste con rengo y tuerto.

Qué pasa con la mujer
que es la que busca el varón
y que por a él parecer
hasta se ha puesto calzón.

Con dos cuartitas de tela
se hace falda mi mujer
y si pasa por la escuela
dicen: "Alumno aa de ser"

Te advierto que el mes de enero
con la otra voy a casarme;
te castigo amor primero
porque supiste cambiarme.

Con tal que estés en la casa
que cosa no te daría;
pero qué es lo que te pasa
que ni en la noche ni el día?

Yo me casé con la chica
creyendo que algo sabía,
pero ni huarmi ni rica.
Que mala suerte la mía.

Señora no tengo donde dormir,
deme posadita,
y por ser tan buena,
mande que me acompañe su hijita.

De todas sus tres hijitas
yo me escogí la primera:
ella a de ver mis vaquitas
y a de hacer de cocinera.

En siete suces, ni tanto
compré un borreguito tierno
para obsequiarle a tu mama
que me permita ser yerno.

No sufra tanto señora
porque me la llevo a su hija
que mañana ha de volver
bien repleta la valija.

Yo soy su yerno querido,
yo soy ese amor primero,
y es por eso que le pido
me declare su heredero.

Patojos sanlorenceños
ya bajan desde Canduya
amarrados los zapatos
con hilitos de cabuya.

En nuestra querida tierra
nadie puede prosperar
porque hacen todos la guerra
al que ha sabido triunfar.

Yo sólo por verte a ti
vencí valles y colinas;
pues has de ser para mí
aunque me odien tus vecinas.

Con sucre de pan caliente
y dos huevos de gallina
conseguí ser pretendiente
de la hija de la vecina.

Los diezmos de taita cura
ya nadie puede cobrar,
toda la gente murmura
que por qué le han de pagar.

Lucero de la mañana
y sol del atardecer
denme en mi vida temprana
una hembra para querer.

Tenga o no tenga razón
hoy vengo, señor Teniente
a llevarme el corazón
de su hija que está presente.

Allá en la loma del frente
están en tape de casa,
vamos hacernos presente,
apure, mama Tomasa.

La luna ya está alumbrando
y los gallos cantan triste
mientras yo sigo esperando
el beso que me ofreciste.

Pues me quiero divorciar
con esta mujer del diablo
porque me quiere mandar
que calle cuando yo hablo.

Sí, mi señor y mi dueño
vengo hacerle una propuesta:
que me lo coja en empeño
a mí chola que me resta.

Mientras te estoy esperando
tú de mí te estas riendo;
vos en el otro pensando,
yo por ti sólo sufriendo.

Dicen que las penas matan,
las penas no matan, no!
Pues si las penas mataran
ya me habría muerto yo.

Al Gobierno de Velasco
que era muy atolondrado,
con tantas huelgas y paros
le volvieron alocado.

Ya sale la luna hermosa
alumbrando el carrizal;
ya viene esta buena moza
con las tortillas sin sal.

Las aves para su nido
buscan un árbol frondoso,
así busco para el mío
un corazón cariñoso.

Como sí hubiera tomado
una agüita de verbena,
con amargura he pasado
al vivir en casa ajena.

Que suerte tan inhumana
y que acrecienta mi pena,
el querer más que a hermana
a la hija de madre ajena.

Dentro de mi pecho tengo
una flor de margarita
donde verán dibujado
el nombre de mi negrita.

Agujita prendedora
si dices que tú nos quieres
préndete en el corazón
de toditas las mujeres.

Cuando salí de mi tierra
de nadie me despedí,
sólo de una hojita verde
de mi árbol de capulí.

La maigua con ser maiguita
en cualquier peña florece;
el hombre cuando es soltero
en cualquier cama amanece.

Señora dueña de casa
présteme su corredor
para cantarle un versito
a la dueña de mi amor.

Ya mis ojos se obscurecen
tanto mirar al camino
para ver dizque si asoma
la dueña de mi destino.

A mí me llaman la mala,
la mala sólo por verte;
la mala se ha de acabar
con la ausencia o con la muerte.

Yo soy hijo de la selva
que en las montañas nací:
no tengo padre ni madre
ni quien se apiade de mí.

En el cielo se ha perdido
un lucero, no parece:
por tu puerta pasa el rastro
y en tu pecho resplandece.

Ahora sí que estoy con gusto,
ya no siento la pobreza
porque estoy con mis amigos
y aguardiente en la cabeza.

Aquí está mi linda guambra
la que me ama con ternura,
de quien no me he de olvidar
ni estando en la sepultura.

Son las doce, cielo santo
y mi amor dónde estará:
tal vez en brazos ajenos
y de mí se olvidará.

Para adentro me has llamado,
pues para adentro entraré
y si me muestras mal modo
por donde vine me iré.....

Yo quisiera ser un quinde
de los que vuelan derecho
pa tomar pajas del aire
y hacer mi nido en tu pecho.

No me gustan, no me gustan
las leyes del Presidente
porque nos quiere privar
que tomemos aguardiente.

Esto sí que no es mentira,
esto es la pura verdad:
el cuerpo se va a la tumba
y el alma a la eternidad.

Esto le digo al Gobierno:
no sea tonto y sea macho,
no permita el contrabando
y no habrá tanto borracho.

Señores que están oyendo
que está algo ronco el que canta:
debo al polvo del camino
que le irritó a mi garganta.
De quejarse o no quejarse,
no quejarse es lo mejor,
pues no he visto que las quejas
alivien ningún dolor.

Corazón sufre callado,
no publiques tu pesar,
pues el pesar publicado
otros mil suele llamar.

Un hereje se enfermó
una vez con calentura,
y llorando suplicó,
que llamen prontito al cura.

Si la dicha te visita
gózala a puerta cerrada,
que si saben tus vecinas
te harán cosa no deseada.

El amor y el interés
se pusieron a pelear,
como el amor era pobre
yo vi al interés triunfar.
Quien es demasiado pobre
no busque mujer bonita
porque en medio de sus gustos
viene el rico y se lo quita.

Quien es pobre y vive solo
no busque mujer bonita,
pues pensarán sus amigos
que es pila de agua bendita..

Si por amor me hallo preso
no tengo pena que estoy;
no me avergüenzo por eso
ni dejo de ser quien soy.

Mi negra cierra la puerta,
aldaba tu corazón
porque si dejas abierta
qué culpa tendrá el ladrón.

El amor nace con penas,
con penas se hace constante;
pues sin penas no hay amante
y cuando lo hay es apenas.

El oro para ser bueno
del río se ha de sacar;
la mujer para casada
como el oro ha de brillar.

Para el cholo la cholita,
para la niña el señor,
para mi tonga riquita
no ha de faltar un doctor.

No pienses que con tu plata
has de conseguir mi amor,
pues aunque soy solo y pobre
yo también tengo mi honor....

Yo me enamoré de un negro
y con él me casaré,
pues dentro del cuerpo negro
un alma blanca encontré.

Cuando muy lejos me fui
dejé a mi novia gimiendo,
y al año que yo volví
a otro estaba queriendo.

Si presente te quería,
ausente te quiero más
porque te di mi palabra
de no olvidarte jamás.

Señora vengo asustado,
deme agua de escorzonera:
casi me mata un soldado
por una mujer cualquiera.

Una pena quita pena,
un dolor quita un dolor,
un clavo saca otro clavo,
pero amor no quita amor.

Ya me vengo a despedir
y a darte mi último abrazo:
voy a servir a mi Patria
como un soldadito raso.

Ya me llevan a la guerra.
Si volveré, Dios lo sabe;
nuestro amor tan firme y tierno
tal vez a bala se acabe.

La mujer que está bailando
es la dueña del hotel
y el galán que le acompaña,
parece un zurrón de miel.

Toditos los hombres son
parientes del gallinazo
después de comer la carne
del hueso ya no hacen caso.

La mujer en el amor
es como el indio al comprar:
ruega le den lo mejor
y al fin se deja engañar.

No hay mal que dure cien años
me dijo un día mi mamá;
se han de acabar los engaños
que a diario te hace esta dama.

Allá por lejana playa
las olas vienen y van;
mañana cuando me vaya
mis penas por dónde irán.

Negrita, prenda del alma
tú me enseñaste a querer;
si tienes paciencia y calma
no otra será mi mujer.

No sabiendo no se mete
a nadar en lo profundo,
pues en la primer botada
uno se va al otro mundo.

Mañana me voy a Baños
a bañar mi corazón
para así volver soltero
sin ninguna obligación.



CARNAVAL DE GUARANDA 1970

Dicen que en el cielo hay gratis
comida y habitación:
si ahí se vive de tal modo.
Me voy allá.....con perdón.

Sólo por quererte a ti
hasta de Dios me olvidé
y al fin, al fin me quedé
sin Dios, sin Gloria y sin ti.

Por probar dizque la suerte
mi hogar dejé abandonado,
mas casi encuentro la muerte
y aquí estoy bien trasquilado.

Mujercita, vida mía
aprésame en tus bracitos,
no ves que al clarear el día
ya cantan los pajaritos.

Yo ya me hubiera casado
con mi guambra encantadora,
pero me he decepcionado
sólo porque es fumadora.

En estos tiempos, señores
no hay como hablar seriamente,
y en tratándose de amores
hasta taita cura miente.

Qué te has hecho, corazón
que no te siento latir;
sin duda te has esfumado
después de tanto sufrir.

Todo en el mundo de hoy día
está marchando al revés:
hay madres que crían hijas
sin saber para quien es.

El Gobierno es bien honrado
salvar quiere al Ecuador,
pero en cambio en el Estanco
hay socios del productor.
Si mi suegra fuera buena
y no como es resentida,
mi mujer sería santa
y no serpiente dormida.

Dizque te has hecho devota
de San Vicente Ferrer:
el día que yo te agarre....
ni el Santo te ha de valer.

Estos curitas modernos
ya no son del alma sana:
todos ellos remeneados,
sin corona ni sotana.

El Retorno del Carnaval

Con hambruna y sin trabajo,
ni un centavo para sal;
que desgraciados vivimos
en este pueblo fatal.

Velasco desde el balcón
con su dedo prolongado
volvió a engañarle a este pueblo
hasta dejarle enterrado.

Sí, mi señor diputado
su triunfo ha sido barato
y ahora sí vaya al congreso
a pelear cual perro y gato.

En nuestro pobre Ecuador,
toditos esos mandantes,
tomando whisky y champán
se engordan como elefantes.

Las mujeres cuando besan
haciendo bocas picudas,
nunca confíes en ellas:
son besos como el de Judas.

Siga, señor Intendente,
vengo trayendo una queja:
que la vecina del frente
hoy asomó bien terneja.

Yo siempre tuve razón,
tú no tuviste jamás
al darle tu corazón
al que te fingió no más.

Lo que no con el dinero,
con la copa de licor
conseguí ser el primero
que me conquisté tu amor.

Las guambas de hoy,
no te asombres
no hallan en casa qué hacer
por andar tras de los hombres,
matrimonio a proponer.

Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar:
porque hay quien nos prohíba
sabemos disimular.

A tu casa vengo ahora
con serpentinas y flores
ya que ha llegado la hora
de brindarte mis amores.

Anoche te vi llorando
junto al árbol de romero,
no estés de gana penando
diciendo que no te quiero.

Vengo a decirte guambrita
que si me caso contigo,
allá tengo una casita
para que vivas conmigo.

Si es que te casas con rico
por decir que tiene jugo,
acordaraste guambrita
que yo he de ser el verdugo.

Como enamorado tengo
la virtud de ser humano;
como enemigo mantengo
procederes de tirano.

A tu casa no he venido
a suplicarte perdón
porque nada he cometido
que hiera tu corazón.

Allá en el fondo del río
tengo un cofrecito de oro
para guardarte, bien mío
como el más grande tesoro.

Apenas un año data
que sentenció el Juez Primero,
que a toda mujer ingrata
se le quemó en un mechero.

Voy a pedir al Congreso
dicte una ley sin demora
que a la mujer vende beso
sólo se pague un ayora.

Mira, a tu casa he venido
para hablarte con franqueza:
si por rico me has querido,
hoy me hallo en suma pobreza.

Vengo a decirte, guambrita,
contigo me he de casar;
no hagas caso de la otrita....
que al claustro se va a marchar.

Mañana me voy al viaje,
no estés llorando por mí,
que no he de traer de equipaje,
a la que allá conocí.

Tú te has valido de amigos
pa pedirme que regrese;
no busques jamás testigos
si en otra vez se te ofrece.

El que quiere o ha querido
cómo tendrá el corazón,
de ver a su prenda amada
en ajena posesión.

Con tal de estarme contigo
del diablo me he de valer,
y si él accede conmigo
al infierno he de ir arder.

Cuando yo me vaya al Cielo
a mi Dios me he de quejar
que tu amor que fue mi anhelo
no me quisiste entregar.

Si un porvenir busca a su hija,
es éste, yo le aseguro:
al hombre sin vicio elija
no al que toma trago puro.

Me vengo a comprometer
en su casa a trabajar:
doce horas para comer,
doce para descansar.

Las guambbras andan diciendo
que les andamos buscando;
mentira, pues están viendo
que ellas nos están rogando.

Me casé desesperado
creyendo el cielo encontrar;
pero hoy me tienen fregado
sin medio para almorzar.

Si mí negrito viniera
corriendo le fuera a ver:
le perdonara sus hechos
y le volviera a querer.

Yo tengo treinta muchachas
y no sé a cual escoger,
como son de regias fachas
quien mi esposa puede ser.

Me cuentan que el fiero ingrato
pronto ha resuelto venir;
pues que venga el mojigato
que también le haré sufrir.

Sí algo de malo hice en vida
fue haberme casado pronto
con esa mujer bandida
que me pescó como a tonto.

Con ponchito y con bufanda
vengo desde el pajonal
para cantar en Guaranda
los versos del Carnaval.

Todos cantan con empeño,
con buen gusto y gentileza;
baila el grande y el pequeño
con voluntad y nobleza.

Con un abrazo cordial,
la colonia juvenil
ha venido al Carnaval,
desde Quito y Guayaquil.

En San Pablo y Bilován
con cuy, gallina y tamal,
guambritas lindas están
cantando en Camino Real.

Todos bailan con la banda
en la calles y en las plazas
de la ciudad de Guaranda:
es el humor de las masas.

Le aplauden desde los altos
por su porte de mesura
al doctor Augusto Saltos,
impulsor de la cultura.

Aunque no tengo ni un real
estoy lleno de fervor
porque canto el Carnaval
al son de mi rondador.

Esta guambra tan hermosa
con sus ojos me devora:
es bella como una rosa
que ha florecido en la aurora.

En Simiátug y en Salinas
para haber guambritas guapas
que preparan golosinas
con esas sabrosas papas.

Señora vengo a su casa
a ver si me da un remedio:
tengo una sed que me abraza
hoy que me encuentro sin medio.

Yo le dije a mi mujer
vámonos a confesar
y ella no lo quiso hacer
porque le obligo a pecar.

De todas estas guambritas
a la morena prefiero;
todas ellas son bonitas,
pero... pero... pero... pero...

En pos de una hembra me fui,
por todas partes busqué
mas en ninguna te vi
y sólo aquí te encontré.

(1) Las muchachas cantan esta estrofa como repudio a los jóvenes que tratan de conquistar un amor a toda costa. Se han dado casos que, escuchando cantar esta estrofa, dichos jóvenes han salido de la diversión, sumamente resentidos porque su admirada ha tenido otro amor bien correspondido.

Guambrita estás contrariada,
qué es lo que pasa con ti,
si estás de mí enamorada
sé franca y te daré el sí.

Mi negra, cuando me vaya
no hagas de llorar así,
si el corazón te desmaya
me has de echar la culpa a mí.

Cómo quisiera dormirme
apresado en tus bracitos
y si es posible morirme
lactándome en tus senitos.

Cansado, cansado vengo,
cansado, cansado voy;
no sé si cabeza tengo
y no sé quién mismo soy.
Venciendo larga distancia
y un mundo de sinsabores
hoy he llegado a tu estancia,
princesa de mis amores.

Cierto es señores, no miento
yo nunca nací en Guaranda;
soy chagra ciento por ciento
y hoy les pregunto:
quién manda....?

De una costilla de Adán
hizo Dios a la mujer
para que tengan los hombres
un buen hueso que roer.

Las mujeres son hoy día
artículo abarrotado;
si me dejas, vida mía,
ciento he de hallar y al fiado.

No puede ser, señor cura,
su anuncio no me intimida:
en esta vida amargura,
tormentos en la otra vida.

Soy y he sido desdichado
desde el día en que nací,
y hasta el ser afortunado
ha sido desdicha en mí.

Suspirando me amanezco,
ya la vida me da tedio;
enlutada mi esperanza,
lloro mi mal sin remedio.

Hasta cuándo, vida mía,
hemos de vivir penando,
echemos la capa al toro,
aunque revienten hablando.

Los ojos que desde lejos
se quieren y se aman bien,
no son ojos sino espejos
en que dos almas se ven.

Sentenciado estoy a muerte,
si me ven hablar contigo;
pero con tal de quererte,

hasta a la muerte me obligo.

Corazón, tú estás amando
que tú, tú me estás diciendo;
creo ella te está matando
o es que tu idioma no entiendo.

Mañana demañanita
voy a tomar el camino
para irme de tu casita
en busca de otro destino.

Por todas partes andando,
yo encontré a la hierba buena
por sus hojitas llorando
condolida de mí pena.

Con la experiencia que tengo
te voy a dar un consejo:
nunca te cases con rico,
peor aún si éste es viejo.

La mujer por ser casada,
el indio por ser danzante,
y el chagra por ser teniente
nada ponen por delante.

Palomita que comías
las pepas de ajonjolí,
por esas malditas pepas
te has olvidado de mí.

Cómo quisiera tenerte
guardada en una pomita
para yo sólo beberte
lo dulce de tu boquita.

Cuando pasé por tu casa
me tiraste un limón:
el sumito fue a los ojos,
la pepita al corazón.

Qué bonita es esta casa
de armazón de capulí.

En ella hay guambras bonitas
por eso me quedo aquí.

Ni ropa ni bastimenta
nos entrega el General,
con discursos sólo intenta
saciar nuestra hambre infernal.

Buenas noches caballeros,
yo les vengo a visitar
con mi guitarra a la mano
y mi voz para cantar.

No sé si mañana tenga
las horas que tengo aquí,
venga la vida que venga,
bellas serán junto a ti.

Yo no sé qué estoy cantando,
tampoco qué estoy diciendo,
sólo sé que estoy llorando
porque tú me estás mintiendo.

Por donde quiera te vayas
llorando te buscaré,
por bosques, montes o playas
un día te encontraré.

Cuatro borreguitos tengo
y una vaquita lechera.
Si tú quieres heredarme
pide a Dios que yo me muera.

Yo nunca te he dicho adiós
y ahora sí vengo a decirte:
todo acabó entre los dos,
bien puedo irme o puedes irte.

Mañana al atardecer
me ausento de este lugar
para nunca más volver
ya tu amor a mendigar.

Si un corazón me abandona

no tengo por qué penar,
muchos vendrán en persona
a ese ingrato a reemplazar.

Para probar la paciencia
de mi suegra, cierto día
le dije: "Madre Clemencia.
Me repuso: "Hijo e.....María".

Señora yo la besé,
perdóneme la franqueza,
a su hijita que ahí le ve
repartiendo la cerveza.

Un sucre te estoy debiendo
del besito que me has dado;
negra, si me estás queriendo
véndeme otrito al contado.

La verdad le estoy diciendo:
mamá, no voy a la escuela
porque me encuentro debiendo
a todo santo una vela.

A quienes hacen gobierno
de urgencia comunicamos
que es preferible el infierno
al hambre que soportamos.

Muy pronto me he de ir mañana
por la vieja carretera,
feliz, alegre y ufana
porque aún me iré soltera.

Cualquiera tiene un amor
y uno más para el reemplazo,
que así no causa dolor
cuando el primero es fracaso.

Aún cuando solo me muera
me he de alejar de tu lado;
prefiero morir afuera
que junto a ti despreciado.

Mi guambrita es de tal modo
egoísta y mal geniazo
que para ella quiere todo
y nada para el reemplazo.

Cuatro días, por más seña
que me he pasado en la aldea
sólo pensando en mi dueña
aunque ella no me crea.

Pues esta pena que tengo
es porque tienes la idea,
cada vez que a verte vengo
siempre buscarme pelea.

Fingí estar santificado
por sólo entrar a la Gloria;
mas vengo decepcionado,
tanto rezar de memoria.

Ya está listo el equipaje
y hoy sí te vengo a decir:
cholita vamos al viaje
para juntitos venir.

De mi amigo el calavera
anoche fui al matrimonio,
la mujer, saben quién era?
el mismísimo demonio.

Mañana me voy de viaje,
la verdad estoy diciendo.
Llevo a la guambra que traje
porque requiere un remiendo.

Casado segunda vez,
posible o no es la existencia?
le consulto, señor Juez
a que me dé su sentencia.

Tú lloras cuando yo canto,
tú cantas cuando yo lloro,
donde te pondré, mi santo,
mi santo que tanto adoro.

Quien quiera al cielo subir
lleva un huaspete primero,
con él la puerta hace abrir
a San Pedrito el Portero.

Tú dices que a mí me quieres
sólo por verme llorar,
lloraré porque te quise
no porque me ha de faltar.

El día que yo me vaya
con qué corazón me iré,
recordando tus caricias
del camino volveré.

Al cielo me he de quejar
de tu ingratitud tirana,
pues lo que has hecho conmigo
tú lo pagarás mañana.

Quien bien quiere nunca olvida
y si olvida no aborrece,
por más tiempo que se pase
vuelve a querer si se ofrece.

Si Taita Dios me impusiera
me aleje de ti, mi amor,
llorando yo le dijera:
eso no puedo, Señor.

Te quise para mi bien,
te amé para mi tormento,
pero no creas mi vida
que por eso me arrepiento.

Cada que te tiendo cama
maldigo la suerte mía.
Cama para qué te tiendo
si no tengo compañía.

Si quieres verte olvidada
arráncame el corazón
porque de otra suerte,
nada podrá borrar mi pasión.

Desgraciado el hombre libre
que de soltero se casa
a sabiendas que el casado
lamentable vida pasa.

Desde aquí te estoy mirando
frente a frente y tu boquita:
un beso me está tentando,
pues debe ser sabrosita.

Algún día mis cenizas
se levantarán por verte:
esta es prueba, mi cariño
que te quise hasta la muerte.

El día que tú naciste
nacieron también las flores
y en la pila de bautizo
cantaron los ruseñores.

Si el Carnaval se muriera
yo le diera sepultura
porque el sacristán comiera
al partir con taita cura.

En el cielo no hay zaranda
porque ahí no hay borrachera;
mas Carnaval de Guaranda
lo baila Dios y cualquiera.

En el hospital de amores
tixanas dan a beber
como si tixanas fueran
remedios para querer.

Señora, mama señora
aquí estoy a su llamada:
si es porque la ha muerto al
chanchito
deme no más la fritada.

Cantemos, cantemos hoy
que mañana hay que morir,
no ven que yendo me estoy
a donde nadie quiere ir.

Desensilla a mi caballo
que ya no quiero partir:
por esta mujer hermosa
aquí me quiero morir.

Con Dios me hecho y me levanto
reza siempre mi mujer
y yo le digo, mi encanto
tu Dios siempre lo he de ser.

Vida que nada promete
es la vida del honrado.
El pillo siempre al banquete
y éste otro siempre olvidado.

Cuando salgo a la venta
lo hago por verte pasar,
y salgo tarde y mañana
ya cansado de llorar.

Perdido toda esperanza,
ya sin ninguna ilusión,
con esta vejez que avanza
no latas más, corazón.

Recuerdo que en mi niñez
todo era ilusión y empeño,
hoy presa de esta vejez
de nada me siento dueño.

Oite longa del Demonio:
no irás sola a la quebrada
porque cogiendo el Antonio
te ha de dejar bien inflada.

Por venir al Carnaval
dejé la casa botada,
sin quien cuide un animal
ni alguien que haga una colada.

Porque yo me tomo un trago
me creen que soy borracho,
ciento toma el rico vago
y dicen que es buen muchacho.

Por sólo un hijo tener
me voy a casar muy pronto;
mas que no nazca mujer,
varón aunque sea tonto.

Dizque te vas a casar,
ya sabrás lo que es canela
cuando tengas que lidiar
a la vieja de su abuela.

Se ha dicho que el matrimonio
es perro con longaniza.
Si ella es el mismo demonio
ni aunque le des tu choriza.

Por cuatro medios y un real
dan haciendo una canela.
Si saben soy colegial
me dicen que no hay candela.

Las guambras gustan jugar
a la macona escondida
porque en ella hacen tocar
la manzanita prohibida.

Porque me mandas callar
debo decirte en mi canto:
en tu casa he de reinar,
me has de adorar como a santo.

En esta tierra querida
yo soy como el gavilán:
llevo o mi polla escogida,
por las otras ya vendrán.

Anoche que fui al Infierno,
me dijo esto, Satanás:
si de ella vas a ser yerno a
mi reino no vendrás.

Cuando ya me esté muriendo
no llamen a taita cura
porque sé, me ha de ir diciendo:
apura, mi hijito apura.

Vengo a decirte mi encanto,
que la soberbia se paga:
me has de besar como a santo
pidiendo que el amor te haga.

Por más que andes a decir
no me quieres por desnudo,
yo te lo vengo a advertir
que el otro es muy rico y mudo.

No mate la gallinita
que pone el huevo larado,
mate al gallo, vecinita,
que es don Juan de enamorado.

Negra escucha mi consejo
que no es un cuento ni un cacho:
cásate mas bien con viejo
que con un joven borracho.

A mi suegra estoy vendiendo
y te voy a dar barato:
en diez que te estoy debiendo
y tres más que cuesta un gato.

Yo tengo cuatro cuñados,
mi suegra y suegro también;
pero por Dios que endeudados:
deben cual si fueran cien.

La viuda juró al marido
que "jamás se ha de casar"
Ni el año se había cumplido
que aprendió a multiplicar.

"Al Santo en donde pondré"
cuando de novios estamos.
Ya casados te diré
el rinconcito en que estamos.

Frente al convento del cura
están lidiando dos beatas:
se acusan que en noche obscura
ambas se tornan en gatas.

Te he de guardar las espaldas
dijo el marido a la esposa.
Al poco tiempo otras faldas
hicieron cambiar la cosa.

Las monjas saben decir
en la clínica al frotar:
"Señor, no haga interrumpir,
estando yo al acabar.

Tan solo por ser casado
hasta al borrego vendí....
Hoy, pobre y abandonado
venderé a mi Cuculí.

Todas las noches de luna
salgo en el campo a pasear,
y de mis guambras no hay una
que no me venga a besar.

Cuando ladren tus perritos
no creas que es el ladrón.
Abrirásme tus bracitos
que abracés mi corazón.

Guambrita que yo te quiero
no hagas caso a ese galán.
Date cuenta es forastero,
y éstos besando se van.

Si el Paraíso es tu casa
yo quiero ser don Adán.
Fundamos, mi Eva la raza
sin que importe el qué dirán.

Me has dicho que no me quieres
porque soy un ser pelado,
mucho importa a las mujeres
el oro que hombre ilustrado.

Pues me dijo taita cura:
ven no más no tengas miedo.
Yo que vi la pieza obscura
no entré temiendo un enredo.

Cuando el trago es muy sabroso
no ponga en tonel de cobre:
resulta muy venenoso,
tomando de él muere el pobre.

Por vago y por gran borracho
ya no te quiero llorar.
Te lloro por mamarracho
que me haces avergonzar.

De la noche a la mañana
cinco o seis patibularios
vendiendo la mariguana
hoy están de millonarios.

Nota: Al cantar estas estrofas, después del 2do. y 4to. verso de cada una de ellas hay que añadir cualesquiera de estos estribillos: Ya se acerca el Carnaval.- Que bonito es Carnaval.- Ahora en este Carnaval.- Por culpa del Carnaval.- Jugaremos Carnaval.- Los días del Carnaval.- Cantaremos Carnaval.- Chumaraste en Carnaval.- Bien bonito es Carnaval.- Adiós, adiós, Carnaval.

Las coplas son innúmeras antiguas y de actualidad. Hacemos constar las que hemos oído cantar en Guaranda y en la mayor parte de los pueblos de la Provincia de Bolívar. También las que nos han proporcionado algunas personas de la ciudad como del campo.

Otras estrofas Carnavaleras

Tira la lanza
por la ventana,
herirme el pecho
menos el alma.

Juro la vara,
juro el bastón,
juro que es tuyo
mi corazón.

Ají de papas
con queso es bueno,
mas no te apropiés
de amor ajeno.

Todo es capricho,
todo es venganza.
En estas guambas
ya no hay confianza.

Mía es la negra,
tuya es la ñata.
Su amor me hiere,
su amor te mata.

Arriba guambra
la Guarandéña,
precioso emblema,
linda trigueña.

Mama Tomasa
por qué no amasa
teniendo harina,
huevos en casa.

Carnavalito,
Carnavalote
si no das mote
te doy garrote.

Carnavalito,
Carnavalero,

siendo tan pobre
tan funcionero.

Ya será bueno,
ya será basta,
zapato de hule
pronto se gasta.

Alerta chullas
con las bombitas
que por ahí vienen
esas guambritas.

FIN

ÍNDICE

Página.

- Introducción (Augusto César Saltos.) Nota del Carnaval
- Leyenda de la música "Carnaval de Guaranda."
- Origen del Carnaval de Guaranda.
- El Carnaval.
- El Carnaval en Guaranda.
- Escenas y costumbres típicas del Carnaval de Guaranda
- El Carnaval de Guaranda.
- El Carnaval de Guaranda. (Cuadro costumbrista)
- El Carnaval en Guaranda.
- El Carnaval en Guaranda.
- El Carnaval de Guaranda.
- Todo el año es Carnaval.
- Los días del Carnaval.
- El Carnaval de Guaranda.
- Espigando del folklor bolivarense.
- Carnaval de Guaranda.
- Pregón del Carnaval.
- Mateo Carnavalero.
- Invitación a nuestro Carnaval (A. C. S.)
- Invitación al Carnaval (A. C. S.)
- Carnaval de Guaranda (A. C. S.)

- Llamado al Carnaval (A. C. S.)
- Así nos preparamos para celebrar nuestra fiesta (A. C. S.)
- Inspiraciones del pueblo para cantar en Carnaval.
- Versos de contrapunto para cantar en Carnaval.
- El Camari (A. C. S.)
- El Gallo Compadre (A. C. S.)
- En defensa de nuestro Carnaval (A. C. S.)
- Oficio a los Sres. Alcalde, Prefecto y Subdirector de la Casa de la Cultura.
- Proyecto de formación del Comité Pro-Celebración del Carnaval.
- Cumplimos con el deber (A. C. S.)
- Recomendación para el turista.
- Algunas coplas que se cantan en Carnaval.
- Otras estrofas Carnavaleras.



Augusto César Saltos
1899 - 1976

Biografía

Las melodías del Carnaval de Guaranda resuenan y resonarán en el tiempo. La cultura, las tradiciones, la historia del carnaval de la ciudad de las siete colinas es una obra de Augusto César Saltos.

Este hombre un 9 de mayo de 1953, después de fundar la Casa de la Cultura Ecuatoriana-Núcleo de Bolívar y liderarla durante 16 años, en 1968 marcó un hito en la historia cultural de la ciudad con la estructuración de lo que hoy es uno de los eventos más importante del país: "El Carnaval de Guaranda", si, el carnaval de comparsas, de recuperación de la memoria oral manifestada en el contrapunto y en las coplas.

Así mismo en 1975 logra perennizar y mostrar al mundo lo que es ser, vivir y festejar como Guarandeño con la publicación del libro " El Carnaval de Guaranda", el mismo que en esta oportunidad tenemos el honor de volver a presentar, en una segunda edición que conserva el estilo, la riqueza y las palabras del Dr. Saltos.

Además ha publicado las obras: En el género dramático.- El minero; Los hijos no acusan; Queriendo ser grande; El precio del amor; Feliza Egües, su tierra, su vida y su obra; Huellas del pasado: tradiciones, estampas y leyendas (tiburones blancos). En novela publicó: En tierras de Bolívar: tradiciones, estampas y leyendas (Taitamo), mientras que en el género de leyendas, cuentos y fábulas destacan: El Caci que Guaranga; y Los últimos bandidos.

Si volvemos al pasado, al origen podemos decir que es un 18 de diciembre de 1899, día en el nace este poeta, escritor, periodista, militante en contra de las desigualdades sociales, día en el que sin saber Guaranda acogería a una de las figuras más representativas de la ciudad.

Augusto Cesar Saltos muere en la ciudad de Guaranda el 26 de agosto de 1976, luego de enseñarnos a amar, a querer nuestra tierra a sentirnos orgullosos de lo que somos y lo que cada uno representa.

"Guaranda la ciudad que inspira"

